

Escultores de piedra



EL  MUNDO

Conservamos intactas
nuestras ilusiones



www.parquesol.es

y seguimos creciendo

Parquesol
inmobiliaria



Sólo con la mente y el espíritu abiertos podemos aprender y mejorar paso a paso. Después de 30 años en el sector inmobiliario mantenemos la misma filosofía que el primer día: construir hogares con la máxima calidad, pensando en nuestros clientes y en su bienestar.

Cada proyecto, cada promoción, es afrontada con un enfoque distinto, desarrollando conceptos racionales de vivienda para hacer realidad las expectativas de los que confían en nosotros.

Un proyecto, una realidad.



ELMUNDO

POL 4691
ARCHIVO MUNICIPAL
BIBLIOTECA

Escultores de piedad

Guía de imagineros de Valladolid

JAVIER BURRIEZA

Sumario

✓ *Presentación*
Página 6

✓ *Francisco Giralte*
Página 7

✓ *Manuel Álvarez*
Página 8

✓ *Juan de Juni*
Páginas 10 a 12

✓ *Francisco del Rincón*
Páginas 14 a 18

✓ *Pompeo Leoni*
Páginas 20 a 21

✓ *Pedro de la Cuadra*
Página 22

✓ *Gregorio Fernández*
Páginas 24 a 32

✓ *Andrés de Solanes*
Páginas 34 a 36

✓ *Bernardo del Rincón*
Página 38

✓ *Francisco Díez de Tudanca*
Páginas 42 a 44

✓ *Antonio de Ribera*
Página 45

✓ *Francisco Fermín*
Página 46

✓ *Francisco A. de los Ríos*
Página 48

✓ *Alonso de Rozas*
Página 50

✓ *José de Rozas*
Páginas 51 a 52

✓ *Juan de Ávila*
Página 54

✓ *Juan Antonio de la Peña*
Página 55

✓ *Pedro de Ávila*
Páginas 56 a 58

✓ *Pedro de la Sierra*
Páginas 60 a 61

✓ *Claudio Cortijo*
Página 62

✓ *Genaro Lázaro Gumiel*
Páginas 64 a 66

✓ *Juan Guraya Urrutia*
Páginas 68 a 70

✓ *Francisco F. León*
Página 72

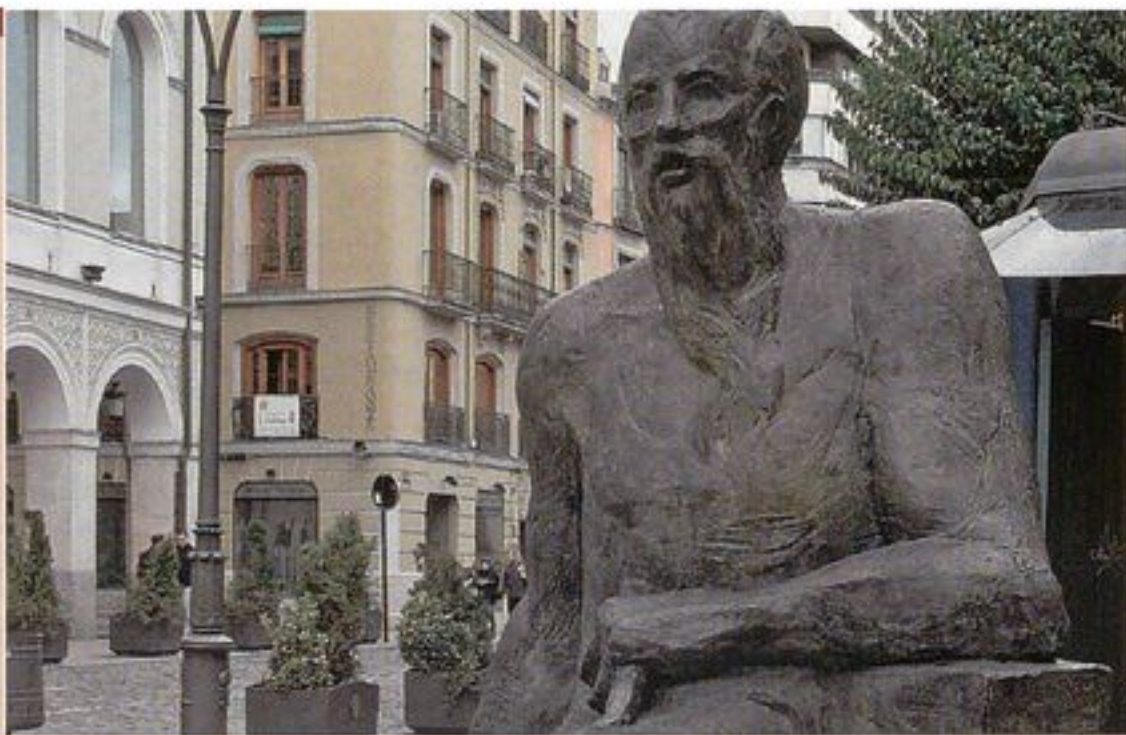
✓ *Francisco F. Enríquez*
Página 74

✓ *José Antonio Saavedra*
Página 74

✓ *José A. Hernández Navarro*
Página 76

✓ *Ricardo Flecha*
Página 76

✓ *Miguel Ángel Tapia*
Página 78



EDITORIA DE MEDIOS DE CASTILLA Y LEÓN, S.A.

Presidente: PAOLO CARRER. Editor: PEDRO J. RAMÍREZ

Director: ÓSCAR CAMPILLO. Coordinación: VIDAL ARRANZ

Textos: JAVIER BURRIEZA. Maquetación y diseño: ISABEL ARENALES, DAVID SILVA

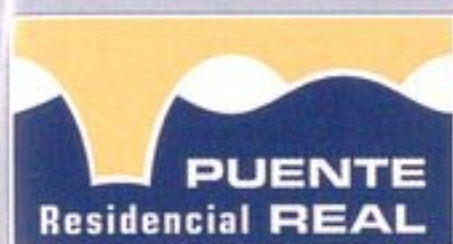
Fotógrafos: CARLOS CAZURRO, J.M. LOSTAU, MONTSE ÁLVAREZ, CARLOS ESPESO, JONATHAN GONZÁLEZ, PABLO REQUEJO,

Directora comercial: ANA LUQUERO. Coordinación publicidad: ÁLVARO HERNANZ.

Departamento publicidad: J. BOSCO ESPINOSA, GEMA SAN JUAN, ALICIA IGLESIAS,
NIEVES LUQUERO, FERNANDO VALLES, SARA GIL.

Depósito legal: M-12942-2008 Imprime: Grupo Marte. Distribución: Logintegral

Tu vivienda en Cabezón de Pisuerga



156 viviendas unifamiliares VISITE CHALET PILOTO

LA MEJOR RELACIÓN CALIDAD/PRECIO



Por **195.000€** (+7% I.V.A.)

- Por sus viviendas unifamiliares desde 160m² con patio y jardín.
- Por sus magníficas calidades.
- Por sus juegos infantiles y zonas verdes.
- Por estar situado en una de las zonas con más futuro de Valladolid, en Cabezón de Pisuerga.



28 viviendas de Protección Oficial sin sorteos

CON LA MEJOR CALIDAD EN ESTE TIPO DE VIVIENDAS



Desde **102.600€** (+7% I.V.A.)

- 2, 3 y 4 dormitorios
- Doble plaza de garaje
- Duplex con jardín



Inicios de la Escuela Castellana

El siglo XVII, con la presencia de Gregorio Fernández, significó la consolidación de Valladolid como principal centro de la escuela escultórica castellana. No obstante, en la centuria anterior, existió una primera etapa protagonizada por Alonso Berruguete y Juan de Juni, sobre todo desde el segundo cuarto del siglo XVI. El asentamiento del primero para realizar el retablo de los monjes de San Benito aminoró las anteriores influencias de Burgos, Palencia y Flandes. Precisamente, con este palentino de Paredes de Nava e hijo del pintor Pedro Berruguete, llegaba a Valladolid una nueva organización del trabajo escultórico, con una división entre creación y realización práctica, aunque no siempre sus colaboradores asimilaban sus modelos. Los escultores, arropados por la estructura gremial que les defendía de cualquier tipo de intromisión, vieron alcanzar su autonomía frente a los maestros constructores. Berruguete y Juni habían conocido un ámbito italiano en el cual el escultor se había ido deshaciendo de su consideración de trabajador manual, aunque el prestigio conquistado les obligaba a regresar a una vida trashumante, acudiendo a los centros que eran llamados para cumplir con los encargos, cada vez más diversificados.

La escuela escultórica castellana fue también un elemento de identificación con la propia ciudad de Valladolid, siendo contemplada con prevención por otros núcleos urbanos cercanos que veían como las obras de los maestros «vallisoletanos» invadían todos sus ámbitos. El cabildo Catedral de Palencia solicitaba a su prelado Álvaro de Mendoza, cuñado de Francisco de los Cobos, que en las obras del obispado no se contratasen a escultores afincados en Valladolid, sino eran vecinos de Palencia. Por entonces, Valladolid no contaba con diócesis propia. La rivalidad entre los talleres podía conducir a pleitos, como ocurrió con el retablo de la parroquia de Santa María la Antigua, entre Francisco Giralte y Juan de Juni, entre Palencia y los autores establecidos en Valladolid.

El alcance de la escuela castellana tuvo mucho que ver con la conversión empresarial de los talleres escultóricos, capaces de contratar varias obras al mismo tiempo. El citado carácter trashumante todavía se apreció en los maestros del siglo XVI. Con el establecimiento junto a los benedictinos, Alonso Berruguete iniciaba esa organización racional de los talleres, contratando a un número extra de oficiales para hacer frente a la demanda, poniendo en marcha el «verlag sistem» y convirtiendo el taller escultórico en una empresa mercantil.

JAVIER BURRIEZA SÁNCHEZ
Instituto de Historia CSIC

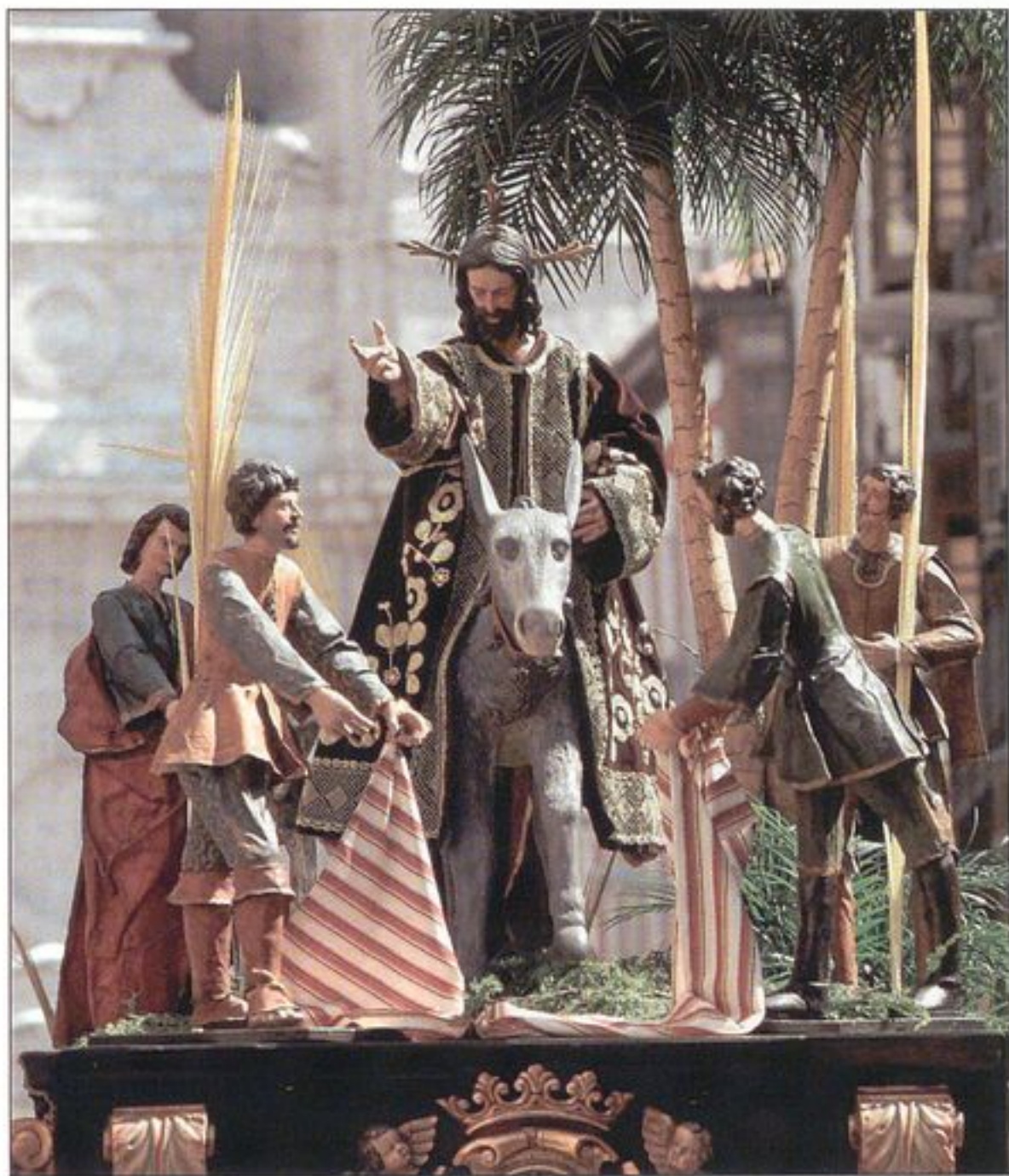
FRANCISCO GIRALTE

El rival de Juan de Juni

Se preciaba de ser discípulo de Berruguete. Autor de una obra excelente como es el retablo de la capilla que encargó el doctor Corral en la iglesia parroquial de Santa María Magdalena. Desempeñó un papel protagonista en uno de los capítulos más notables de la historia judicial de Valladolid. Discurrió, en torno al contrato y ejecución del retablo de la iglesia parroquial de Santa María la Antigua, ubicado hoy en la Catedral. Habría de ser una obra que iba a proporcionar no solamente importantes rendimientos económicos, sino también un notable prestigio para el que lo realizase.

El mayordomo de la parroquia, apoyado por los feligreses, contrató el retablo con Juan de Juni. Apareció, sin embargo, otro proyecto presentado por Francisco Giralte, un escultor afincado en Palencia, que asumiendo incluso las trazas anteriores de Juni, resultaba más ventajoso económicamente para la parroquia. Todo ello terminó en el mencionado pleito, en una polémica entorno al liderazgo de la escuela escultórica de Valladolid y en la factura final de Juan de Juni.

Este escultor francés fue apoyado por algunas autoridades vallisoletanas como el abad de la Colegiata, aunque otros escultores lo consideraban un intruso procedente



Giralte es el autor probable de buena parte de la Borriquilla. /C. E.

Autor del paso

✕ Atribución de la «Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén» o la «Borriquilla», mediados del siglo XVI (Cofradía Penitencial de la Santa Vera Cruz) Iglesia penitencial de la Santa Vera Cruz.

de la Borgoña. Alonso Berruguete no se pudo decantar en favor de su discípulo Giralte pues debía todavía favores a Juan de Juni, cuando éste, en 1548, había sido tasador de la silla arzobispal de la Catedral toledana,

mostrándose entonces el maestro francés generoso con Berruguete. El mismo Parrado ha vinculado a Giralte con la realización del paso de la Borriquilla de la cofradía vallisoletana de la Vera Cruz.



Procesión de las Cinco Llagas con el Cristo tallado por Manuel Álvarez como imagen titular. / CARLOS ESPESO

Padre de una promesa en escultura

Manuel Álvarez fue un maestro que se pudo ver influenciado por la estética que había aportado en la escuela castellana escultórica el palentino Alonso Berruguete, maestro que por otra parte nunca talló paso procesional alguno. Álvarez fue autor del retablo para la cofradía de los plateros del Val.

Para la cofradía penitencial de la Pasión realizó una imagen de un Cristo crucificado -que conocemos hoy como el de las "Cinco Llagas"- que fue ubicado en el humilladero que poseían estos cofrades al otro lado del Pisuerga y del Puente Mayor, y en el cual se reunían los restos de los ajusticiados que eran

trasladados al convento de San Francisco al final de la Cuaresma. El humilladero se conservó hasta principios del siglo XIX, siendo trasladada esta imagen a la iglesia de la Pasión, donde permaneció hasta su clausura en 1926. El Cristo de las Cinco Llagas fue depositado en el Museo de Escultura, regresando a la nueva sede de su cofradía cuando ésta se reorganizó en los años noventa del siglo

XX, en su nueva sede del monasterio de San Quirce y Santa Julita.

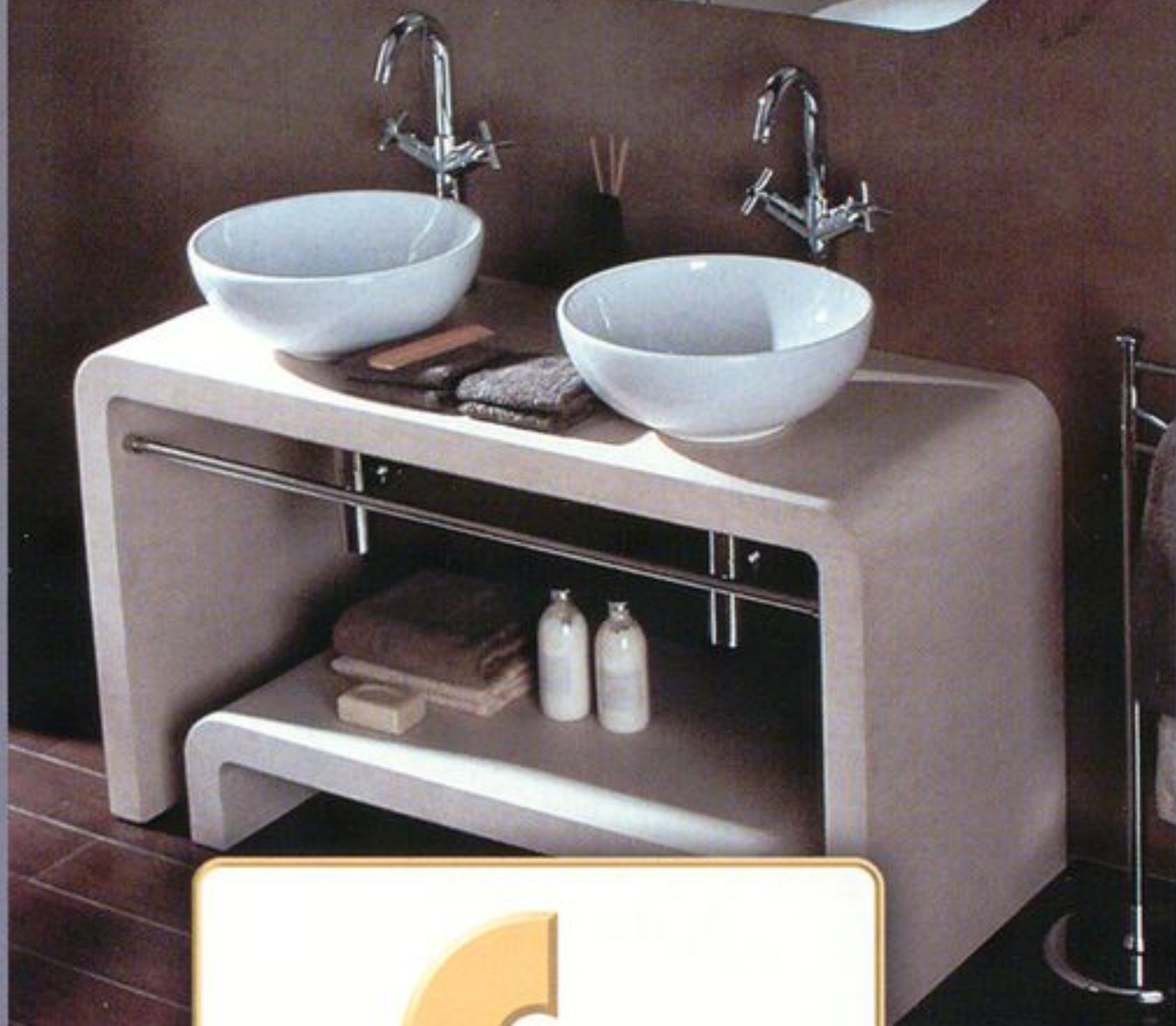
Fue padre de un escultor que prometía un brillante futuro en la transición hacia el siglo XVII: Adrián Álvarez, autor del retablo de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús, hoy parroquia de San Miguel. La muerte prematura de su hijo y de Francisco del Rincón despejó el panorama escultórico de Valladolid.

Autor del paso

✕ Santo Cristo de las Cinco Llagas, h. 1548-1563 (Cofradía Penitencial de la Sagrada Pasión de Cristo) Monasterio de San Quirce y Santa Julita.

PORCELANOSA

Calidades exclusivas
calidad **PORCELANOSA**



CANTALAPIEDRA



CANTALAPIEDRA

Se sorprenderá
cada vez que
entre en su baño...



VALLADOLID
Ctra. Soria, km. 5. Tel. 983 217 010
valladolid@cantalapietra-sa.es

El magistral autor de las Angustias

Sus obras se encontraban muy cotizadas, aunque no tanto como las de Alonso Berruguete. Con Juan de Juni, la escuela castellana consolidó algunas de sus características, como su cosmopolitismo y capacidad creadora, aunque todavía contaba con mucho peso de la estructura gremial y artesanal. Había nacido muy probablemente en la ciudad de Joigny, en la región de la Borgoña. Desde allí viajó a Italia, no manifestándose ajeno a los trabajos del gran escultor de la época, Miguel Ángel Bounarroti, especialmente a través de la «terribilità» característica de su Moisés. En esta Italia habría de recibir la influencia de los

grandes maestros de Quattrocento, sin olvidar a Donatello o a los descubrimientos de trabajos de la época helénica, como el Laoconte y sus hijos. Indica Parrado del Olmo que el manierismo le acercarán al «retorcimiento y a una angustia espacial». Y esta actitud le situará en el patetismo que Alonso Berruguete había sabido implantar entre los patronos castellanos que encargaban obras. En España ya se encontraba en 1533 pudiendo

ser requerido por el obispo de León. Las sucesivas etapas serán Villalón, Medina de Rioseco y Salamanca.

Su habilidad para componer una escena, esa cualidad de los imagineros como dramaturgos de un teatro sacro, la demostró en el grupo del 'Entierro de Cristo', destinado para el sepulcro del obispo de Mondoñedo, fray Antonio de Guevara y para el convento vallisoletano de San Francisco. Fue éste un encargo de tanta entidad que

Autor del paso

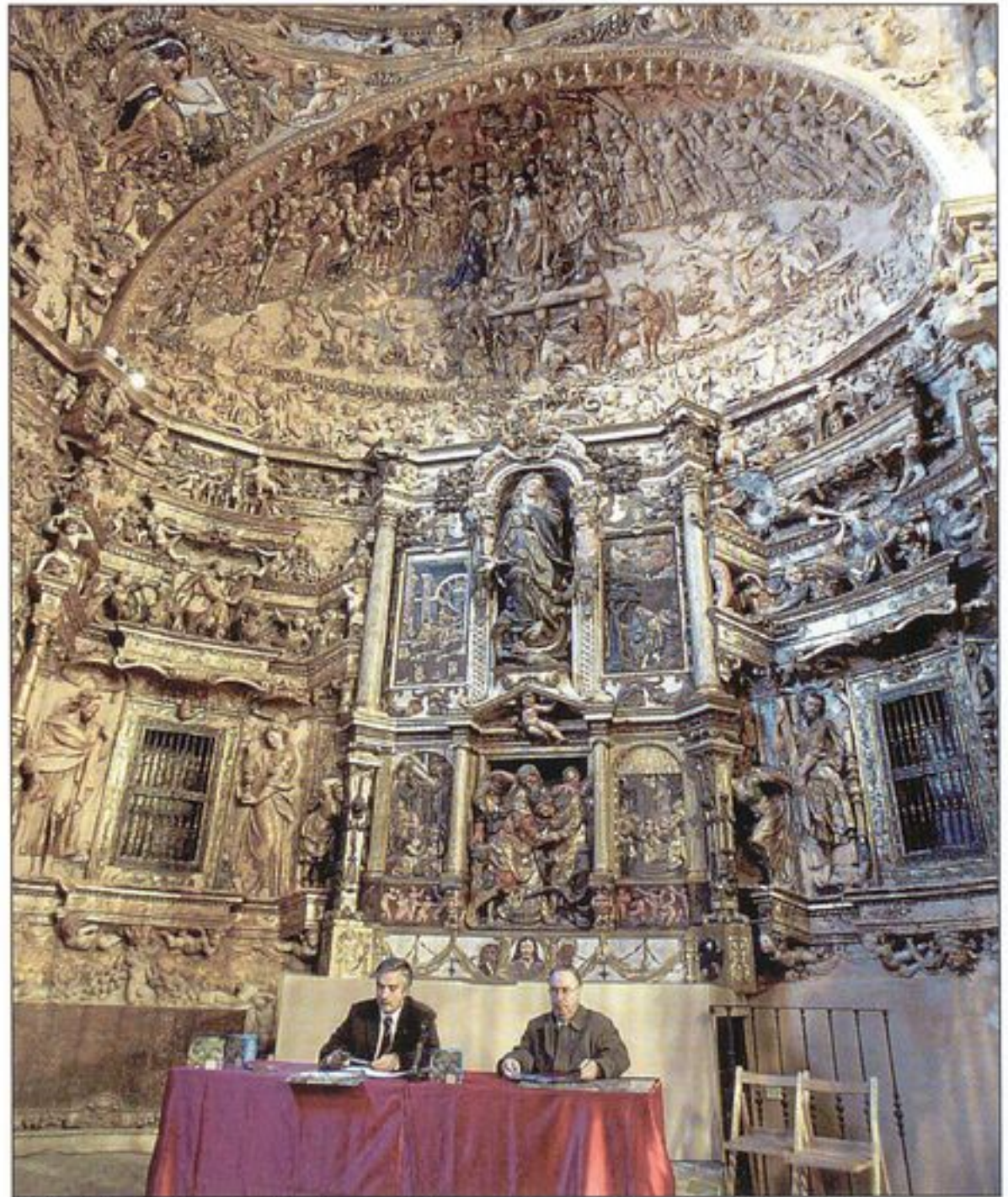
✕ Virgen de las Angustias, posterior 1571 (Ilustre Cofradía Penitencial de las Angustias), iglesia penitencial de las Angustias



La Virgen de las Angustias muestra la desesperación de una madre ante un dolor inexplicable. / C. C.

Juni, hubo de trasladarse a Valladolid. Estamos hablando del entorno cronológico de 1540. Este grupo escultórico, desde su composición espacial, fue sorprendente antecedente de los pasos de Semana Santa. Con todo, sus comienzos en la entonces villa del Esgueva y del Pisuerga fueron muy complicados. Esos tiempos recios los vivió con la parroquia de Santa María de la Antigua y su mencionado retablo.

Aquel encargo desencadenó un importante pleito en el que Valladolid se estaba jugando su conversión en capital escultórica del norte de Castilla, desbancando a los talleres palentinos. Aquel retablo, dedicado a la Virgen María y que desarrollaba escenas de su vida, finalmente lo realizó Juni. Siglos después, se trasladó a la Catedral vallisoletana (1922). Esta obra contribuyó a la dulcificación de sus formas. Esa misma trayectoria la continuó en el retablo que le encargó la Catedral de El Burgo de Osma o en la capilla de los Benavente de Santa María de Mediavilla de Medina de Rioseco. Aun más reposado habría de mostrarse en los años sesenta, próximo ya al manierismo romanista que había introducido en Valladolid Gaspar Becerra. Fueron los años en que también empezó a contar con la colaboración de su hijo ilegítimo, Isaac de Juni. En esos tiempos, realizó el retablo de la capilla de los Alderete, en la iglesia de San Antolín de Tordesillas; el retablo de San Francisco del convento de terciarias franciscanas de Santa Isabel de



Retablo de la capilla de los Benavente, en Rioseco. / E.M. / ICAL

Valladolid y un nuevo Entierro de Cristo, esta vez para la Catedral de Segovia.

En la última década de su vida, Juni era ya reconocido como un maestro destacado, además de que su obra era notablemente demandada. Estas circunstancias favorecieron la intervención del taller, aunque nunca estuvo ausente la mano decisiva del maestro, como se demuestra en el Cristo Crucificado de Santa Catalina de Valladolid o en la Virgen de las Angustias. Hablaba la tradición que encontró el maestro su modelo en una hija que se hallaba en trance de muerte. A partir de ahí supo plasmar el imaginero el supremo dolor en el rostro de la Virgen,

así como en el retorcimiento de su cuerpo. Sabemos que Juni contrajo matrimonio en tres ocasiones: Catalina de Montoya -de la que habló Agapito y Revilla-, Ana de Aguirre y María de Mendoza. Además de la hija que engendró con su primera esposa, de su tercera nacieron seis hijos. Una de ellas, María, falleció en junio de 1572, pudiendo servir ésta de base para esta tradición, pues la imagen de la Virgen de las Angustias se encuentra datada a partir de 1571. Como cofrade que era de las Angustias, sabía cómo se había representado hasta entonces el dolor de la madre al pie de la cruz, con su hijo entre sus brazos. Ahora era una Vir-

gen de la Soledad, derribada al pie del suplicio.

En 1573, había firmado uno de los encargos más exigentes de su vida, el retablo mayor de la iglesia de Santa María de Medina de Rioseco. En el año 1577, el mismo de su muerte, vendió a la Catedral de León un Crucificado y junto con el escultor Esteban Jordán contrataba la realización de los relieves y esculturas para el trascoro de la misma. Su testamento, ante el acecho de la enfermedad, detallaba una serie de deudas que permitían comprobar que, a pesar de los muchos trabajos encar-

culminación del maestro aunque desde una singularidad iconográfica. Habitualmente, se presentaba a Jesús clavado en la cruz, ya muerto, con su cabeza dispuesta y caída hacia la izquierda sobre el hombro derecho. En esta obra, Cristo está vivo, en un cuerpo todavía no lanceado por los soldados. Dispuso el maestro un cuidadoso estudio de su anatomía, preparada para convertirse en un cuerpo muerto. Un condenado que se ve privado del aire para respirar. Su piel está definida por una policromía pulimentada, de tono lechoso, a

lidad de su cuerpo, según resalta José Ignacio Hernández Redondo. Cristo cercano al hombre pues se siente abandonado y así lo expresa. De esta manera, la cercanía contribuía a la "conversión" de la que hablaba Teresa de Jesús.

Murió el 10 de abril de 1577, siendo su cuerpo enterrado en la sepultura de su propiedad, en el convento de Santa Catalina de Valladolid. Juan de Juni fue el segundo gran maestro de la escultura en estas tierras -después de Alonso Berruguete- y el primer «hemaginer» -como él mismo se titulaba-



Convento de Santa Catalina, donde fue enterrado el escultor Juan de Juni. / PABLO REQUEJO

gados y de la fama, Juni no se encontraba en el mejor momento económico.

Otra de las grandes obras de la Pasión realizadas por Juan de Juni es el Crucificado custodiado en la clausura del convento de las monjas carmelitas descalzas de Valladolid. Una magnífica

cuyo mantenimiento ha colaborado su conservación en una vitrina dentro del claustro cerrado del convento.

El espectador se conmueve, por tanto, ante la contemplación de su rostro, aquel que rompe con su violento movimiento la vertica-

que formó parte de una cofradía penitencial. Con su muerte llegaba el final de un intenso periodo creativo, iniciándose otro de «fuerte academicismo e impersonalidad» -como lo define el profesor Parrado-. Fueron los años de Esteban Jordán y Gaspar Becerra.

Obra Social
Crece para ti

Una historia con futuro



Caja de Burgos

El primer gran maestro del Siglo de Oro

Se trató del primer gran maestro de la escultura en el siglo XVII en Valladolid, y trabajaba tanto la madera, la piedra como el alabastro. Francisco del Rincón no continuó la estética propugnada por el romanista Esteban Jordán, pues en los primeros años de aquella centuria se consideraba más correcta la presencia de lo naturalista, a pesar de la influencia de la energía propia de Miguel Ángel -muy presente en la estatua de San Pablo de la fachada de la iglesia de las Angustias-. Fue un escultor que lideró durante breve tiempo -pues su fallecimiento se produjo prematuramente en 1608- ese cambio estético desde el formalismo academicista hasta esa «serenidad naturalista de la escultura barroca», en palabras del profesor Urrea, de la que él fue maestro. La descripción de Urrea se refiere al Cristo de las Batallas de la iglesia parroquial de Santa María Magdalena -talla central del paso de las Siete Palabras, «Mujer, ahí tienes a tu hijo»-.

Valladolid había empezado a superar una crisis escultórica en torno al año 1600, gracias al dinamismo de sus escultores, a la vitalidad de los encargos y a los nuevos clientes que esta ciudad, todavía tan variada, era capaz de reunir. Dinamismo que se intensificó a partir de 1601 con la llegada de la corte de Felipe III.

Quizás vallisoletano de nacimiento (hacia 1567) Francisco del Rincón pudo ser parroquiano de San Andrés. Nada sabemos de sus orígenes familiares. Su primera esposa fue Jerónima Remesal, con la que contra-

jo matrimonio en la parroquia de Santa María la Antigua. De este matrimonio nació su hijo Manuel hacia 1593, el cual continuaría el oficio de su padre. Pedro de la Cuadra le nombraba, en 1595, perito para reconocer



Grupo de Santa Ana, la Virgen y el Niño, en la iglesia de Santiago.

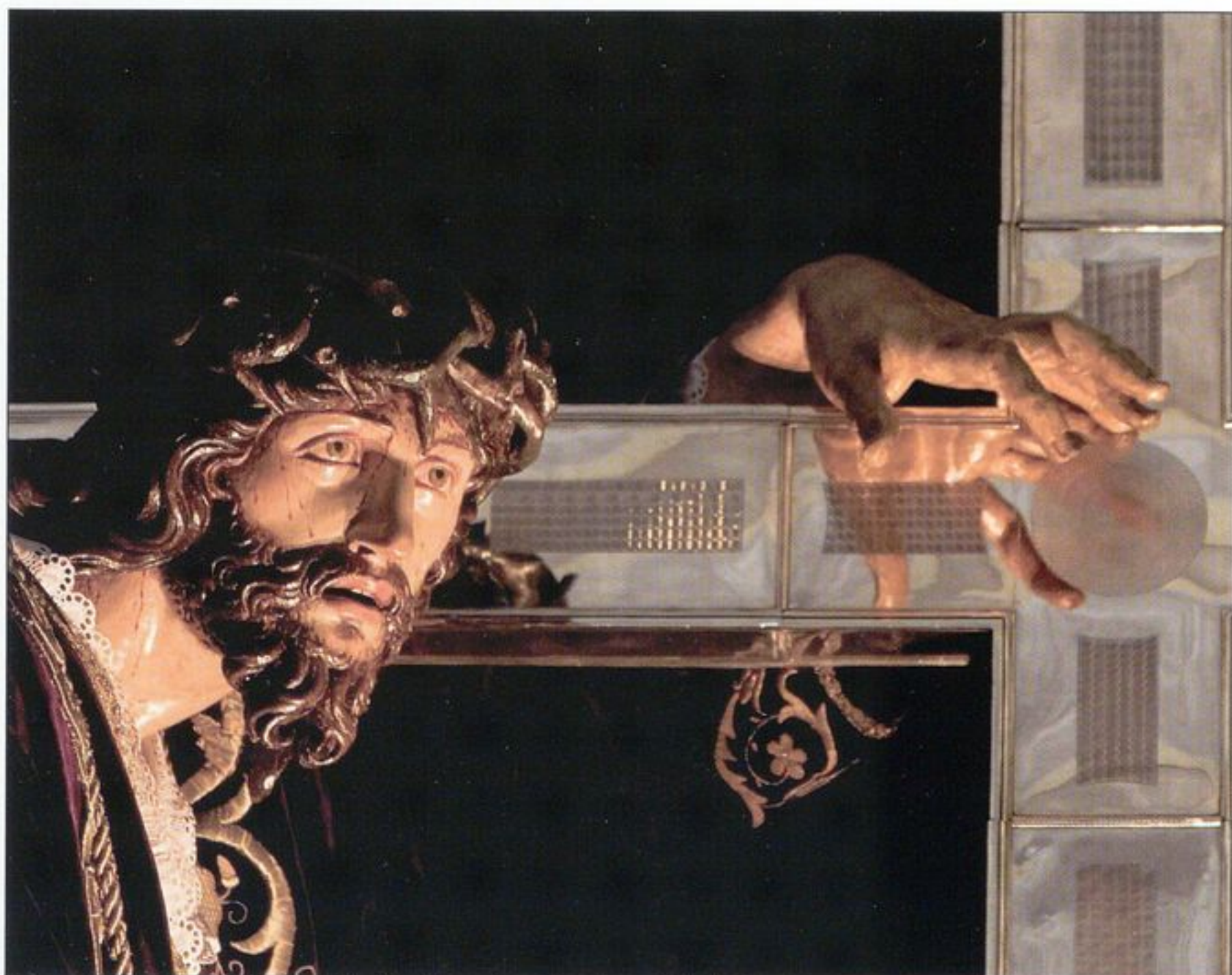
Autor del paso

- ✘ Elevación de la Cruz, h. 1604 (Cofradías Exaltación de la Cruz y Sagrada Pasión de Cristo), Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid.
- ✘ Cristo de los Carboneros, antes 1608 (Ilustre Cofradía Penitencial de las Angustias), Iglesia penitencial de las Angustias.
- ✘ Cristo de las Batallas, antes de 1608, del paso «Mujer ahí tienes a tu hijo» (Cofradía de las Siete Palabras). Iglesia parroquial de Santa María Magdalena.

CON LUZ PROPIA



TINTO PESQUERA · CONDADO DE HAZA
DEHESA LA GRANJA · EL VÍNCULO



Nazareno de Nava del Rey atribuido al escultor Francisco del Rincón. / CARLOS CAZURRO

una escultura de San Francisco que aquel escultor había realizado para Tudela de Duero. En torno a 1597 enviudaba, contratando ese mismo año el retablo mayor y esculturas funerarias del Hospital de Medina del Campo -la obra de Simón Ruiz-, en colaboración con Pedro de la Cuadra y Juan de Ávila -no confundir a éste con el posterior escultor del último tercio del siglo XVII-. En colaboración con otro de los destacados escultores de Valladolid de aquellos años finales del siglo XVI -Adrián Álvarez, hijo de Manuel Álvarez- trabajó en los bultos funerarios del doctor Jerónimo de Espinosa y Gracia Ribadeneyra, en la capilla que

éstos poseían en el convento de San Agustín. No tuvo por qué ser aquella la única colaboración entre ellos, pues por esos años, Adrián Álvarez estaba realizando el retablo mayor de la Casa Profesa de los jesuitas de Valladolid -hoy parroquia de San Miguel-. Adrián Álvarez falleció en 1599 y para entonces el retablo no había sido todavía concluido. Contratado por el que iba a ser su suegro, el ensamblador Cristóbal Velázquez, pudo hacer para la iglesia de Santiago de la ciudad del Pisuerga un grupo de Santa Ana, la Virgen y el Niño Jesús, encargado por los testamentarios de Hernando de la Fuente y Ana Martín Zerón. Es una

obra donde Rincón demuestra un gran intimismo familiar entre los tres personajes: abuela, madre y nieto.

En el tránsito hacia la nueva centuria ya está trabajando para la cofradía de la Pasión y pronto habría de comenzar su relación profesional con la penitencial de las Angustias, recibiendo el último pago de lo realizado en septiembre de 1606. Así para la Pasión realizó el primer paso procesional en madera policromada -la Elevación de la Cruz, 1604- y para las Angustias distintas esculturas en madera y piedra, repartidas por su retablo mayor (dedicado a la Encarnación) y en la fachada clasicista de su penitencial. De-



La elevación de la Cruz, primer paso en madera policromada. / EL MUNDO

mostró, con ello, un infrecuente manejo de la piedra. Cuenta con cuatro grandes Cristos Crucificados que merece la pena reseñar: el mencionado "Cristo de las Batallas" de la iglesia de la Magdalena de Valladolid; el de la parroquia de Peñaflor de Hornija, el realiza-

do para el convento de las Descalzas Reales y el denominado como "Cristo de la Luz o de los Carboneros", de la cofradía de las Angustias. Jesús Urrea atribuía a esta plasmación del Cristo Crucificado características de corrección anatómica, esbeltez, corona de espinas talla-

da en la cabeza e inclinación exagerada de la misma desde el hombro derecho.

La cofradía de las Angustias vivía, entonces, un notable despegue. Disfrutaban sus cofrades de la generosidad del comerciante Martín Sánchez de Aranzamendi y construían su iglesia penitencial en frente del palacio del Almirante. Habría de presidir este templo el citado retablo mayor en el que participó activamente Francisco del Rincón. Pero, además, el maestro escultor pudo ser el autor de una talla de Santa Gertrudis, con semejanzas estilísticas (en sus pliegues especialmente), con los sayones del paso de la Elevación de la Cruz. Así, este Crucificado de los Carboneros aparece ya reseñado en la escritura de patronato, así como en la planta procesional de 1618. No siempre se ha aceptado la autoría de Francisco del Rincón con rotundidad. Las dudas se han extendido a su cronología, que podía

ser situada en 1606, fecha de la conclusión de la iglesia. La minuciosidad con la que Martín Sánchez de Aranzamendi trataba las partidas por él gastadas, descartan un encargo por su parte. Aún contando con una talla de esta gran calidad, la cofradía conservó la imagen

anterior, realizado en fibra de zapote.

Para las cofradías de Medina del Campo y Nava del Rey realizó, Del Rincón también, sendos nazarenos que han sido atribuidos últimamente a su mano, como ha propuesto Jesús Urrea. El de Nava del Rey, encargado por la antigua cofradía de la Vera Cruz, fue contratado por el ensamblador Juan de Muniátegui, que ejercía de mediador entre cliente y escultor, algunos de ellos de la categoría de Francisco del Rincón primero y Gregorio Fernández después. El modelo que se solicitó seguir, por parte de los mayordomos de la Vera Cruz de Nava -el que paga manda- era el «Nazareno» de Medina del Campo, propiedad de la cofradía de las Angustias de aquella localidad. Aquel se ha atribuido, hasta fechas recientes, al escultor Melchor de la Peña, vecino de Medina, autor de algunos pasos para la cofradía de la Misericordia de la villa de las ferias. Urrea, también en este caso, insiste en la posibilidad de autoría de Francisco del Rincón para el Nazareno de Medina. Así, remitía al rostro del Cristo Crucificado que talló este escultor para el convento de las Descalzas Reales de Valladolid.

Posiblemente, trabajó Del Rincón para el Colegio de Ingleses de San Albano, con imágenes para su primitivo retablo que hoy se encuentran en el que fue ensamblado en el siglo XVII: se trataba de un San Albano proto-mártir; el arzobispo de Canterbury, Tomás Becket y el rey San Eduardo III, el Con-

fesor, monarca de Inglaterra. Ya habló el franciscano fray Matías de Sobremonte, en su «Historia del Convento de San Francisco de Valladolid», de Francisco del Rincón como maestro de Gregorio Fernández. Una vieja tesis que hoy no puede ser sostenida. Más bien, el primero sirvió de introductor para el segundo en Valladolid, colaborando Fernández con él de manera profesional. Sobremonte se había basado en un testimonio que había sido aportado por Diego Valentín Díaz.

Casó Rincón en segundas nupcias con Magdalena Velázquez, hija del ensambla-

La vinculación de su hijo con Gregorio Fernández fue uno de los ejemplos más conocidos de solidaridad gremial

A pesar de ser uno de los artistas más destacados se desconocen datos de su nacimiento y de su muerte

dor Cristóbal Velázquez, familia con la que también colaboró profesionalmente Gregorio Fernández. Sabemos que por aquellos años, el maestro Francisco del Rincón vivía en la «puentecilla de los zurradores», es decir, la actual calle Panaderos. También habría de tener un nuevo hijo de este segundo matrimonio, además de dos hijas, bautizado con el nombre de Juan. Desconocemos la fecha de su muerte, aunque a finales de

aquel noviembre de 1608 se le mencionaba ya como muerto, por lo que habría fallecido con cuarenta y un años. Jesús Urrea proponía una hipótesis, relacionando el fallecimiento de este escultor con una partida de defunción perteneciente a la parroquia de San Esteban, datos no excesivamente clarividentes pero que vinculaban al difunto con la familia de los ensambladores Velázquez. La situación familiar a la muerte de Francisco, se debió complicar para su hijo primogénito Manuel. Cuando se acogió a la tutela de Gregorio Fernández, mencionaba a sus padres fallecidos, pero ninguna vinculación con su madastra y con su hermanastro. Este último, Juan, podría haber sido también ensamblador, conocimientos que habría recibido de la mano de su abuelo y de sus tíos. La vinculación de su hijo con Gregorio Fernández fue uno de los ejemplos más conocidos de solidaridad gremial. Las condiciones de esta relación se especificaban en un contrato de aprendizaje. El adolescente quería ser escultor. Su tutor se comprometía a darle de comer, vestirle y cobijarle en su casa por espacio de cinco años.

En 1615, Gregorio Fernández apadrinaba su boda con Ana María Martínez de Espinosa, perteneciente a una conocida familia de pintores. Los Rincón habrían de ser todavía una familia de artistas en el Valladolid del siglo XVII. Manuel del Rincón se independizó posteriormente, falleciendo dos años después de su maestro, en 1638.

si tú nos dices

ven

En Caja de Ávila llevamos más de 130 años al lado de nuestros clientes, ofreciendo soluciones concretas a sus necesidades específicas y ayudando a convertir sus proyectos e ilusiones en realidades. Por eso, cada día, más personas depositan su confianza en nuestra entidad conscientes de que, ante cualquier situación, encontrarán en nosotros el apoyo y seguridad que requieren. Porque, en Caja de Ávila, si tú nos dices ven, lo dejamos todo.



www.cajadeavila.es

 **CajadeÁvila**
nuestro interés, las personas



Sermón de las Siete Palabras, con el Cristo de Leoni. / PABLO REQUEJO

Escultor de la imagen de la Monarquía

Nacido en Milán, hacia 1530, destacó como escultor, medallista e, incluso, como pintor. Pertenecía a toda una familia de artistas: el padre Leon, el hijo Pompeo y el nieto Miguel Ángel. Naturalmente, su primera formación discurrió al lado de su progenitor. Fue un artista muy cercano y conocedor de la Antigüedad, demostrando una magnífica técnica sobre el bronce y el mármol, hablando un lenguaje clasicista al que añadió su propio estilo personal. Los Leoni se vincularon a los encargos realizados en la Corte y desde la propia corona, convirtiéndose en escultores de Carlos V y Felipe II. Con el asentamiento de Pompeo en España, fue posible el establecimiento de una escuela cortesana española, caracterizada por la elegancia en la factura

y en la composición, así como por la solemnidad de los personajes. Su padre Leon moría en 1590 y Pompeo realizaba para la capilla mayor de la basílica de San Lorenzo de El Escorial los bultos orantes de las familias de Carlos V -con su esposa y sus hermanas- y del rey Felipe II -rodeado de sus esposas y su hijo primogénito, don Carlos-.

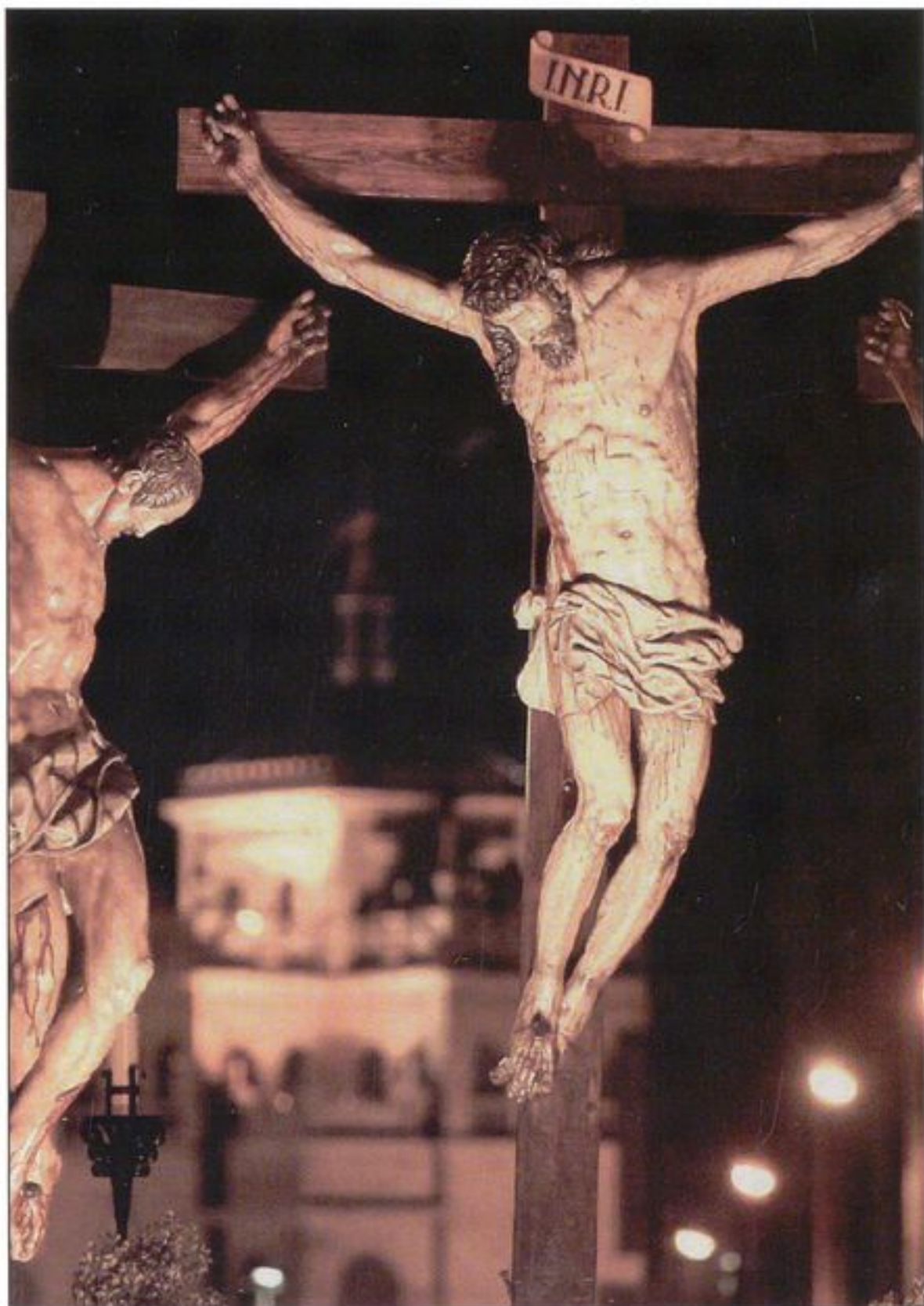
Éstas eran obras inspiradas por la Monarquía, enmarcadas dentro de lo que se conoce como manierismo cortesano, según fue manifestado en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. El lenguaje propio de esta corriente, paralelo a la corriente romanista de la imagen religiosa postridentina, era el de la corrección formal, la elegancia, el refinamiento y la contención expresiva, según ha destacado Jesús Urrea. Era

necesario transmitir la idea de majestad, con una cierta distancia hacia la imagen del monarca. Este modelo fue asumido, después, por la nobleza para sus fundaciones y obras de patronato. Así ocurrió con las de Pompeo Leoni y Juan de Arfe para los duques de Lerma; los bultos de alabastro de los condes de Fuensaldaña, encargados a Gregorio Fernández para la Casa Profesa de los jesuitas vallisoletanos -hoy parroquia de San Miguel y San Julián-; con los sepulcros italianos de Rodrigo Calderón y su familia en el convento de su patronato en Valladolid, bajo la advocación de Portacoeli; en los de la familia de Venero Leyva de la capilla de Santa Catalina del convento de San Francisco -hoy en la Catedral-; incluso por Pedro de la Cuadra, en otros encargos a los que se tuvo que enfrentar.

En realidad, la presencia de Pompeo Leoni en Valladolid se hallaba relacionada con la llegada de la Corte de Felipe III y de su valido, el duque de Lerma, Francisco de Sandoval y Rojas. Fue éste el que requirió al artista junto al Pisuerga, en 1601, para que se hiciese cargo de las efigies que deseaba situar en la capilla mayor cuyo patronato había comprado en el convento de los frailes dominicos de San Pablo. Junto a él, también llegaron los ayudantes que habían colaborado con él en El Escorial -Millán Vimercado y Baltasar Mariano-, los cuales se encargaron de realizar los yesos y moldes, siguiendo lo que había modelado Leoni. Las piezas se llevaron a Madrid mientras que el

duque decidía la fundición de las piezas en bronce fino dorado a fuego. El escultor elegido finalmente fue Juan de Arfe y Villafañe, el cual exigía menos dinero al valido que Pompeo. Eso sí, éste iba a seguir los modelos realizados por Leoni, salvo en la cabeza de la esposa, la duquesa Catalina de la Cerda, puesto que la anterior no había sido del gusto del valido. Sin embargo, cuando Arfe falleció en 1603 -el mismo año que murió también la esposa de Lerma y se habría de celebrar su solemne entierro en Valladolid-, todavía no habían sido concluidas las piezas. El duque tuvo que contratar a otro platero, en la persona del yerno de Arfe, además de colaborador suyo, Lesmes Fernández del Moral. Pompeo Leoni tuvo que intervenir finalmente para asegurar la calidad final. No se dispuso la colocación de estos bultos hasta 1607.

También en estos últimos años de Pompeo Leoni -pues fallecía en Madrid en 1608-contrató obras en madera policromada, en compañía de escultores españoles. A estos círculos llegó Gregorio Fernández a Valladolid, en los primeros días del siglo XVII. Desde ahí se entienden algunas otras pertenecientes a otros ámbitos del patronato del valido, como el retablo de San Diego, contando con la colaboración de pintores cortesanos como Bartolomé y Vicente Carducho. Se le han atribuido distintas obras de la Semana Santa de Valladolid a Pompeyo Leoni. Aquel «Cristo de los Trabajos» de la parroquia de la Asunción de Laguna de Duero se terminó ma-



El Cristo de las Mercedes, obra de Pompeo Leoni. / CARLOS ESPESO

Autor del paso

✕ Cristo de las Mercedes, finales del siglo XVI, en el paso «En tus manos encomiendo mi espíritu», finales del siglo XVI (Cofradía de las Siete Palabras), Iglesia parroquial de Santiago apóstol

tizando e incluyendo en la primera época de Gregorio Fernández.

Por el contrario, tras haber abandonado las atribuciones de Francisco de la Maza -discípulo de Juan de Juni- para el «Cristo de las Mercedes o de las Siete Palabras» de la iglesia parro-

quial de Santiago Apóstol, se vinculó esta talla con Pompeo Leoni y su escuela. Matiza Jesús Urrea, afirmando que la presencia del escultor milanés en Valladolid se ha sobrevalorado en exceso, pues los encargos que partieron desde esta ciudad para él fueron escasos.

El imaginero impuntual

No todos los escultores se integraron desde el principio en la línea propugnada por Francisco del Rincón y Gregorio Fernández. Así ocurrió con Pedro de la Cuadra, que asumió estos cánones en su última etapa productiva. Muy probablemente residía en Valladolid en 1589, siendo también feligrés de la parroquia de San Andrés. Tuvo que abandonar la línea academicista de Jordán por la consolidada en Fernández, no manifestando gran cordialidad hacia otros maestros de su oficio, como se apreció en su implicación en diferentes pleitos. De toda su producción lo más destacable ha sido, como ha indicado Jesús Urrea, su escultura funeraria. Fabio Nelli de Espinosa, comerciante de éxito, se preocupó de los negocios supremos de la salvación del alma y fundó una capilla funeraria bajo la advocación de la Anunciación, en el cercano -a su casa- convento de San Agustín (hoy Archivo Municipal de Valladolid). Precisamente, allí fue enterrado a su fallecimiento en marzo de 1611. Para decorar esta capilla, en 1606, contrató con el escultor Pedro de la Cuadra tres bultos de alabastro que le representasen a él, a su esposa y a su hermano, el canónigo Claudio Nelli, «hincados de rodillas sobre sus almohadas». El escultor no quedó satisfecho con los ocho mil reales que le había entregado el patrono. Fue entonces cuando se suscitó el pleito



Cristo Camino del Calvario. / C. E.

Autor del paso

✕ Cristo del paso Camino del Calvario, h. 1600-1620 (Cofradía del Santo Cristo del Despojo) situado en el Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid.

en el cual se acusaba a Pedro de la Cuadra de haber representado a Fabio Nelli con unas calzas que no usaba y con una edad que no tenía. Gregorio Fernández fue nombrado tasador en el conflicto. Finalmente, el patrono tuvo que recibir las esculturas tal y como se encontraban.

Entre Francisco del Rincón y Pedro de la Cuadra habían existido notables celos profesionales, sentimientos que se

habían extendido también a sus colaboradores. Con objeto de coronar el retablo de la capilla fundada por doña Luisa de la Zárraga en el monasterio de las Huelgas Reales, realizó un Calvario trasladado hoy a la Sala Capitular de aquel monasterio. García Chico encontraba notables influencias de este Calvario de capilla privada con el que Gregorio Fernández coronaba el retablo mayor de este mismo monasterio, todo ello realizado en un momento de expansión de esta casa de cistercienses. El contrato fue cumplido con puntualidad, aunque éste no era el comportamiento habitual en este escultor.

Pudo trabajar para la cofradía de Jesús de Valladolid, en un primitivo nazareno de vestir, del que talló la cabeza y las manos, partes que con los años fueron encajadas en un cuerpo posterior realizado en madera. Una imagen que permaneció en la sede primitiva de la cofradía, el convento de San Agustín, cuando en 1676 se solucionó el pleito entre «nazarenos» y agustinos y sus anteriores titulares devotionales fueron «retenidos» por los frailes. Tras la excomunión y desamortización de aquel convento, la imagen fue a parar al Museo Provincial de Bellas Artes y, por diversas vicisitudes, después de la reconstrucción de los pasos procesionales, se convirtió en la talla central del paso «Camino del Calvario».

lagunair.com

902 340 300

Desde VALLADOLID

	LUNES salida/llegada	MARTES salida/llegada	MIÉRCOLES salida/llegada	JUEVES salida/llegada	VIERNES salida/llegada	SÁBADO salida/llegada	DOMINGO salida/llegada
Valladolid-Barcelona	07:00-8:10	07:00-8:10	07:00-8:10	07:00-8:10	07:00-8:10	08:35-10:00	
Barcelona-Valladolid	8:35-10:00	8:35-10:00	8:35-10:00	8:35-10:00	8:35-10:00	10:35-12:00	
Valladolid-Barcelona	15:15-16:40		15:15-16:40				
Barcelona-Valladolid	13:25-14:55		13:25-14:55				
Valladolid-Barcelona	17:15-18:40	17:15-18:40	17:15-18:40	17:15-18:40	15:00-16:20		14:40-16:00
Barcelona-Valladolid	19:05-20:35	19:05-20:35	19:05-20:35	19:05-20:35	20:30-21:50		20:30-21:50
Valladolid-Palma				10:20-11:55			11:40-13:15
Palma-Valladolid				15:45-17:00			09:40-11:15
Valladolid-Valencia	14:15-15:25	14:15-15:25	14:15-15:25				
Valencia-Valladolid	15:50-16:45	15:50-16:45	15:50-16:45				
Valladolid-Sevilla	10:20-11:35	10:20-11:35	10:20-11:35				
Sevilla-Valladolid	12:15-13:30	12:15-13:30	12:15-13:30				
Valladolid-Málaga					10:20-11:35		07:00-08:10
Málaga-Valladolid					12:20-13:30		12:50-13:55

Lagunair
líneas aéreas



Detalle de la Dolorosa de la Vera Cruz. / CARLOS CAZURRO

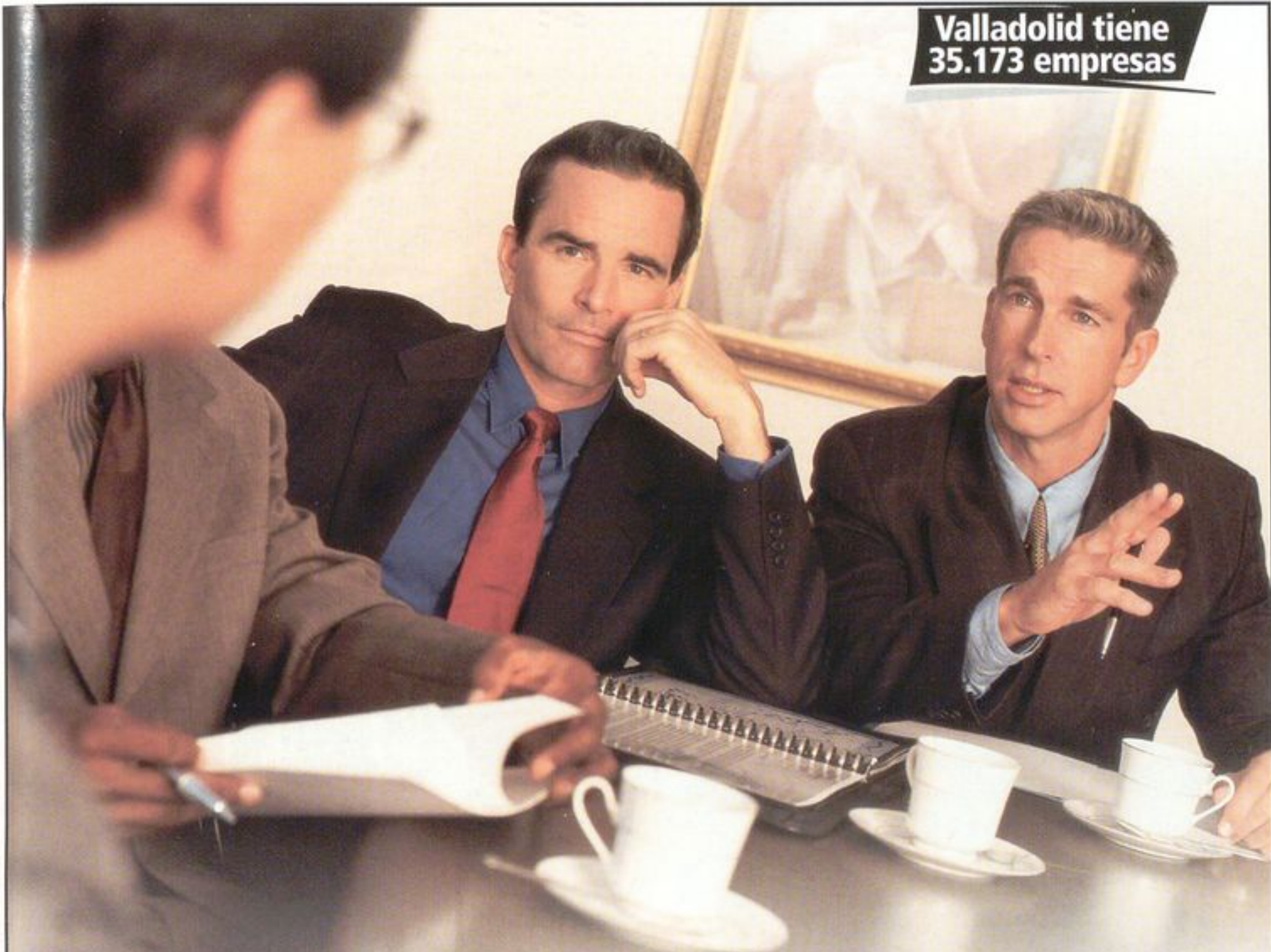
Olor de santidad en la madera

Un profano en la historia de Valladolid no dudaría en afirmar que Gregorio Fernández hubiese nacido en la ciudad del Pisuerga. Hasta este punto ha sido la identificación entre el maestro escultor e imaginero y el lugar que lo adoptó como natural. Fernández marcó no sólo a los escultores de su tiempo, sino especialmente a otros muchos posteriores. Fue el gran protagonista del Siglo de Oro de la imaginería castellana o -casi mejor- de la vallisoletana, aunque quizás fue él con su trabajo, y el de sus oficiales, el que propició esa eta-

pa de esplendor, con repercusiones nacionales, dominando todo el panorama escultórico del norte de Castilla. El "factotum" del otro núcleo, la escuela andaluza fue Martínez Montañés, desde Sevilla. Mientras Fernández contó con muchos discípulos, algunos de ellos de una destacada presencia profesional, éstos nunca se alejaron de los modelos creados por el maestro y exigidos por los clientes. La obra de Martínez Montañés, sin embargo, marcó una continuidad estilística para maestros mucho más individualistas.

Sobre el nacimiento y naturaleza de Gregorio Fernández ya escribieron algunos autores que se ocuparon de su obra. Nació en abril de 1576 en la localidad lucense de Sarria. Llegó a Valladolid procedente de su Galicia natal o de Madrid, villa en la que se pudo casar con la madrileña María Pérez Palencia. Sarria permaneció siempre en el recuerdo del imaginero, como manifestó en su testamento. Urrea puso de manifiesto que en Galicia se estaban realizando importantes obras escultóricas en las cuales participaron maestros que se hallaban re-

Valladolid tiene
35.173 empresas



¡Empresario!

Cuenta con la fuerza de la Cámara

- Apoyo al emprendedor a través de la Ventanilla Única Empresarial y el Vivero de Empresas
 - Formación en Gestión de Pymes, Contabilidad, Masters y Cursos Superiores
 - Asesoramiento Jurídico y Fiscal y Corte de Arbitraje
 - Apoyo al pequeño comercio
 - Apoyo al comercio exterior y al exportador a través de la Ventanilla Única Internacional
 - Asesoramiento en materia ambiental y de calidad
 - Ayuda y participación en misiones comerciales y ferias
 - Servicio cercano a través de las Antenas de Medina del Campo, Peñafiel y Medina de Rioseco.
- ... y otros servicios de tu interés

Cámara
Valladolid

Esta es tu **C**asa

www.camaravalladolid.com

Cámara Oficial de Comercio e Industria de Valladolid.
Tel.: 983 370 400 • Avda. Ramón Pradera, s/n • 47009 Valladolid

Autor del paso

- ✕ **Cristo atado a la columna**, h. 1619 [Cofradías de NP Jesús atado a la columna y Penitencial de la Santa Vera Cruz], Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz.
- ✕ **Ecce Homo**. Coronación de Espinas, h. 1620 [Hermandad Santo Cristo de los Artilleros y Penitencial de la Santa Vera Cruz], Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz.
- ✕ **Camino del Calvario**, 1614 [Cofradías del Santo Cristo del Despojo y Sagrada Pasión de Cristo], Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid.
- ✕ **Santo Cristo de los Trabajos**, 1610 [Cofradía de las Siete Palabras], Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Laguna de Duero, Valladolid.
- ✕ **Virgen y San Juan del paso "Mujer, ahí tienes a tu Hijo"**, 1606 [Cofradía de las Siete Palabras] Iglesia parroquial de San Andrés apóstol.
- ✕ **"Sed Tengo"**, h 1612-1616 [Cofradías de las Siete Palabras y Penitencial de Jesús], Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid.
- ✕ **Copias de los Ladrones del paso "En tus manos encomiendo tu espíritu"**, 1965 de los originales de 1616 [Cofradías de las Siete Palabras y Penitencial de las Angustias], Iglesia parroquial de Santiago Apóstol.
- ✕ **Santísimo Cristo de la Luz**, h. 1630 [Hermandad Universitaria del Santísimo Cristo de la Luz], Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid.
- ✕ **Descendimiento de la Vera Cruz**, 1623 [Cofradía Penitencial de la Santa Vera Cruz], Iglesia penitencial de la Santa Vera Cruz.
- ✕ **Dolorosa de la Vera Cruz**, 1623 [Cofradía Penitencial de la Santa Vera Cruz], Iglesia penitencial de la Santa Vera Cruz.
- ✕ **Quinta Angustia o Piedad de San Martín**, h. 1625 [Cofradía de la Piedad], Iglesia parroquial de San Martín.
- ✕ **San Juan y María Magdalena del paso del Descendimiento de las Angustias**, h. 1621 [Ilustre Cofradía Penitencial de las Angustias] Iglesia penitencial de las Angustias.
- ✕ **Cristo Yacente de Santa Ana**, 1631-1636 [Cofradía del Santo Entierro], Monasterio de San Joaquín y Santa Ana.
- ✕ **Cristo Yacente de San Miguel**, 1623 [Cofradía del Descendimiento y de la Buena Muerte], Real Iglesia parroquial de San Miguel y San Julián.
- ✕ **Santo Cristo del Consuelo**, h. 1610 [Cofradía del Santo Sepulcro y del Santo Cristo del Consuelo], Iglesia conventual de San Benito.

lacionados con Valladolid. Juan Vila o Juan de Muniátegui pudieron animar a Gregorio Fernández a venir a la ciudad del Pisuerga.

Pronto se estableció en Valladolid, en la parroquia de San Ildefonso. Fue presentado en sociedad artística por el escultor más importante de la

ciudad en aquellos momentos, Francisco del Rincón, con el que pudo colaborar profesionalmente, asociándose estilísticamente con los encargos contratados por Pompeo Leoni. La primera obra de nuestro autor se encontraba relacionada con la Corte, en el salón de los saraos, que ha-

bría que emplearse en la celebración del bautismo de Felipe IV y para la ratificación de la paz entre España e Inglaterra. Asimismo, se asoció con obras protegidas por el patronato del valido, el duque de Lerma. Nos referimos al convento de San Diego y de allí, al de San Pablo, al cual entregó un Cristo Yacente, el primero que realizó con esta iconografía y que hasta la Semana Santa de 2007 había vuelto a participar en las procesiones. Urrea subraya la admiración demostrada por Fernández hacia la obra de Juni, consolidada por la relación que mantuvo con sus descendientes. Tras la realización del retablo mayor de la desaparecida parroquia de San Miguel -su primera obra importante documentada-, el escultor gallego fue requerido para tasar unas estatuas orantes realizadas por Pedro de la Cuadra. A partir de 1606, las parroquias, las cofradías, los particulares, las comunidades religiosas, colapsaron la oferta de un taller bien organizado. Inicialmente, pudo continuar alguna obra que se encontraba contratada con Francisco del Rincón y que, la temprana muerte de éste en 1608, no le había permitido culminar. Pero pronto se empezaron a abrir nuevos mercados. Para responder a esta demanda, Gregorio Fernández buscó no solamente la infraestructura humana (aprendices y oficiales) sino también la física y material de un taller, comprando el conjunto de las casas que habían pertenecido a Juan de Juni, en la Acera de Sancti Spiritus -actual Paseo Zorrilla-, en la esquina de la actual calle de Gregorio Fer-



 edificio **zênit**

un lujo a tu alcance

Exclusivas viviendas y áticos, de 2 y 3 dormitorios. Amplias terrazas, piscina, pádel, zona infantil y locales de uso comunitario. Urbanización cerrada con control de acceso, en un emplazamiento privilegiado.

983 309 679
www.reyalurbis.com



SUMA CONFIANZA

Oficina de ventas:
C/ Duque de la Victoria, 19

Comercializa:





Los sayones de los pasos eran gentes de la picaresca del pueblo.

nández. Aunque los retrasos eran frecuentes, los clientes toleraron la tardanza pues deseaban con ansia contar con una obra del sello de la "factoría" de Fernández.

El material mayoritario era la madera que era policromada, aunque realizó una bellísima obra en alabastro para el sepulcro de los condes de Fuensaldaña, patronos de la Casa Profesa de los jesuitas en Valladolid -actual parroquia de San Miguel-. Una obra que seguía el modelo de lo realizado por los Leoni en El Escorial y con los duques de Lerma en la capilla mayor del convento de San Pablo. Tanta demanda conducía a la participación amplia de los oficiales en los encargos, aunque los modelos eran diseñados y creados por el maestro Fernández. En ocasiones, estos imagineros se reservaban algunas partes muy delicadas

de la obras, como establecían los contratos para las manos y los rostros. Maestros como Fernández, además, ya eran directores técnicos y empresariales de su propio taller, contando en este caso con un gran prestigio entre sus contemporáneos y con una posición desahogada. Las obras que eran contratadas a menudo exigían un trabajo de equipo que no solamente implicaba al escultor y a sus oficiales. En el caso de un retablo, era menester la participación de un arquitecto-ensamblador, pues estos proyectos hechos realidad se presentaban como auténticas "máquinas". Para la policromía de sus tallas, Fernández contó con el trabajo decisivo del mencionado Diego Valentín Díaz, aunque no fue el único pintor que colaboró con él -pensemos en los Martínez o Jerónimo de Calabria. No sabemos el control

que ejercía el maestro escultor sobre los policromadores, aunque suponemos que cuidaba el proceso hasta el final, con el objeto de satisfacer al cliente.

La repercusión de la obra de Gregorio Fernández no se redujo a Valladolid, ni a su ámbito cercano, sino que tuvo especial expansión por toda la Castilla del norte y el País Vasco. De hecho, muchos de sus oficiales procedían de aquellas tierras. En los días profesionales de este maestro, se empezaba a proceder a la renovación de los pasos procesionales por parte de las cofradías penitenciales, desechando los materiales más efímeros y adoptando otros más duraderos, recurso que cumplía la madera. A su muerte, todas las cofradías penitenciales, de alguna manera, contaban con un paso procesional nacido de la gu-

**Caminamos hacia
un futuro mejor.
¿Nos acompañas?**

Todos hemos pensado alguna vez en hacer algo por los más desfavorecidos. Desde la Obra Social "la Caixa" trabajamos cada día más para mejorar la calidad de vida de las personas. Nuestro deseo es la implicación de toda la sociedad para que, entre todos,

podamos llegar mucho más lejos. Más lejos a la hora de afrontar los problemas de la marginación, las enfermedades, la integración social, el medio ambiente o la vivienda.

Porque entre todos llegaremos mucho más lejos.



Obra Social "la Caixa"

**OBRA SOCIAL
EL ALMA DE "LA CAIXA"**



"LA CAIXA" DESTINA 500 MILLONES DE EUROS A SU OBRA SOCIAL.

bia del genial maestro. Así, las obras más populares del maestro Fernández, que corresponden en numerosas ocasiones a las entregadas a las cofradías, no solamente fueron aceptadas y admiradas, sino que se convertían en un objeto de devoción, lo que suponía un salto importante en la funcionalidad de la obra de arte. Como había ocurrido antes con otros maestros y después con sus seguidores, Gregorio Fernández fue cofrade de algunas de las penitenciales, en concreto perteneció a la Vera Cruz, Pasión y Angustias, tres a las que entregó el mayor número de escenas procesionales. Numerosas puertas abiertas, pero también las del interés de la nobleza y sus encargos para sus espacios de protección espiritual.

En aquellas sociedades sacralizadas del barroco, sumergidas por lo dispuesto en el Concilio de Trento, los santos se convertían en mediadores indispensables. Si Roma los sancionaba y los elevaba a los altares, Fernández lo hacía físicamente, creando modelos plásticos e iconografías. Las órdenes religiosas, tan presentes en aquella sociedad, alimentaban estos encargos, pues la mayoría de los nuevos santos y beatos eran sus fundadores o los miembros más ilustres de sus claustros. Los modelos de santidad, lo extraordinario, lo milagroso, se apreciaba demasiado cercano y escultores como Gregorio Fernández participaban intensamente de esta sacralización, del ambiente espiritual aportado por las obras ascéticas, las meditaciones o los ejercicios espirituales. Con sus obras, los católicos podían vivir plásticamente de manera más intensa su experiencia espiritual.

La familia del escultor fue tan diversa como amplia. Aunque solamente tuvo dos hijos, la que so-



EL MUNDO

Cristo del Consuelo (1610)

La procedencia de la talla del Cristo del Consuelo es desconocida para los historiadores.



EL MUNDO

Quinta Angustia (1625)

La Piedad o la Quinta Angustia era un altorrelieve que se convirtió en un paso procesional.



EL MUNDO

Ecce Homo (1620)

Esta imagen era la talla central del paso de la Coronación de Espinas.

UNIVERSIDAD EUROPEA MIGUEL DE CERVANTES

Titulaciones Oficiales

**FACULTAD
DE CIENCIAS HUMANAS
Y DE LA INFORMACIÓN**
Licenciado en Periodismo
Licenciado en Publicidad
y Relaciones Públicas
Licenciado en Comunicación
Audiovisual

**FACULTAD DE CIENCIAS
JURÍDICAS Y ECONÓMICAS**
Diplomado en Ciencias
Empresariales
Diplomado en Turismo

**ESCUELA POLITÉCNICA
SUPERIOR**
Ingeniero Agrónomo
(2º Ciclo: Especialidad Enología)
Licenciado en Ciencias
Ambientales
Ingeniería Técnica en Informática
de Gestión
Arquitectura Técnica

**FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA SALUD**
Licenciado en Ciencias de la
Actividad Física y del Deporte



Títulos Propios

Diploma en Criminología y Seguridad

Diploma Superior en
Investigación Privada

Máster en Seguridad, Biotecnología
e Innovación Alimentaria

MBA en Industrias Agroalimentarias

Máster en Viticultura y Enología

Máster en Administración
y Dirección de Empresas Turísticas

Especialista Universitario en Turismo

Especialista Universitario
en Mediación Familiar

Atención
Personalizada

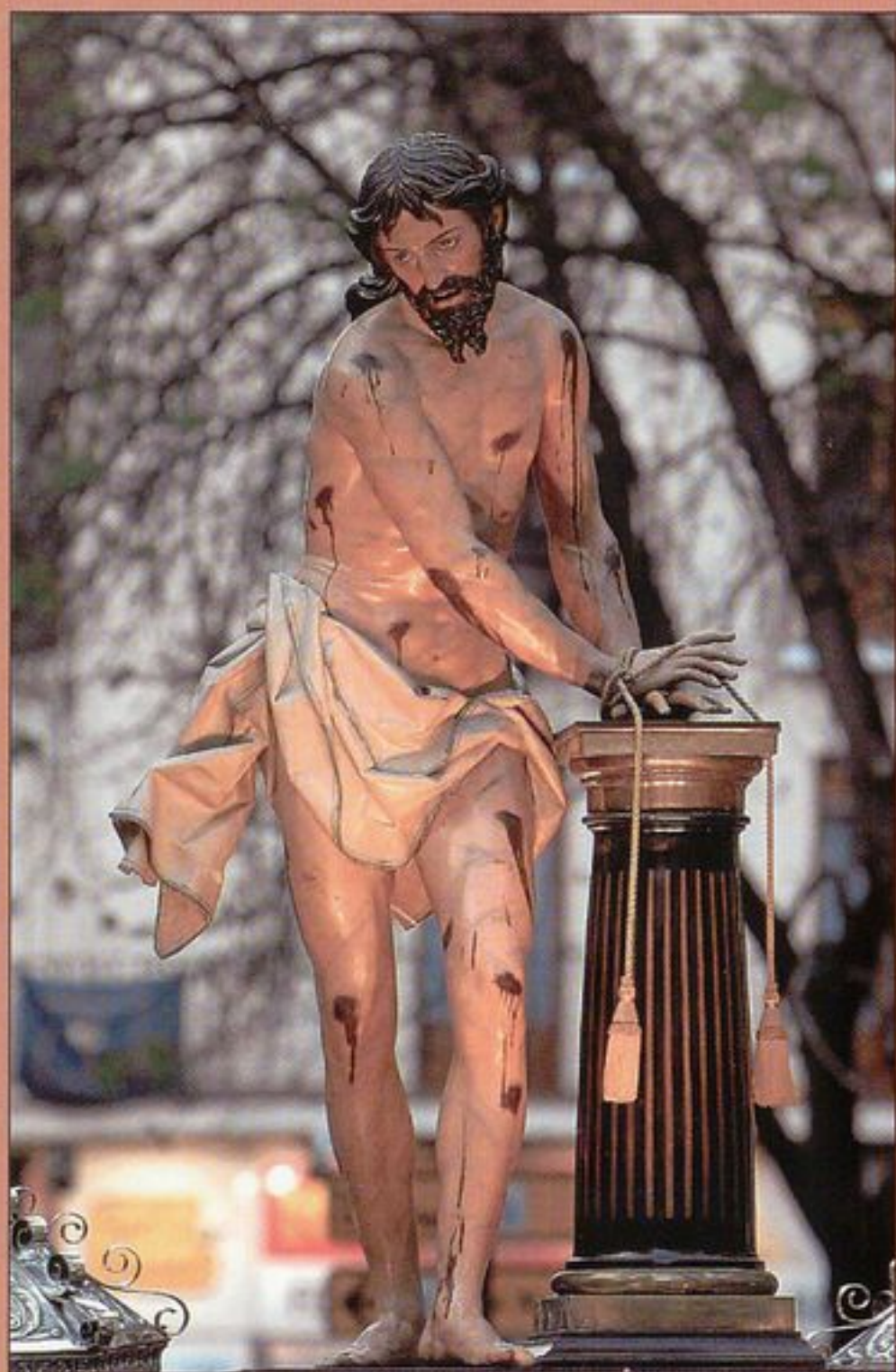
Grupos
Reducidos

Prácticas en
Empresas



**UNIVERSIDAD EUROPEA
MIGUEL DE CERVANTES**

C/Padre Julio Chevalier, 2 47012 Valladolid
Tel.: 983 228 508 Fax: 983 278 958
email: info@uemc.es www.uemc.es



PABLO REQUEJO

Cristo atado a la columna (1619)

El Cristo atado a la columna se encontraba rodeado por los sayones que le azotaban.



PABLO REQUEJO

Camino del Calvario (1614)

Encargado por la Cofradía de la Pasión, actualmente es alumbrado por la del Despojo.

brevivió fue Damiana, hija que contrajo matrimonio en cuatro ocasiones, dos de ellas con oficiales de su padre. Además de su esposa madrileña, la mencionada María Pérez, que le sobrevivió treinta años, en su casa vivían criados, aprendices, oficiales, además de alguno de sus consuegros, nietos, un hermanastro, sobrinos, incluso algún expósito que fue presentado a la puerta de su casa. Muchos de ellos fueron enterrados en la sepultura que compró Gregorio Fernández en el convento de frailes carmelitas calzados, en 1622 (después Hospital Militar), muy probablemente con motivo de la muerte de su primer yerno, el escultor Miguel de Elizalde. Como le ocurría habitualmente al hombre barroco del siglo XVII, Gregorio Fernández había asumido mucho la propia existencia efímera. Subraya Urrea que esta convivencia con la fugacidad de la vida, le sirvió al maestro-escultor para profundizar en el sentido de la misma y en la importancia de las obras. Muchas de estas cuestiones eran subrayadas en el testamento. La muerte llegó cuando aquel Pisuerga, vecino del escultor, agitó sus aguas tranquilas. La riada provocará consecuencias catastróficas para la parroquia de San Ildefonso. Unos días antes había fallecido el maestro escultor. Era el 22 de enero de 1636. La partida de defunción, firmada por el cura párroco de la mencionada iglesia, rompía el protocolo formulario del documento y le denominaba como "insigne escultor". El retrato que pudo realizar Valentín Díaz permaneció junto al espacio de su sepultura, caso insólito como lo fue la existencia entre los vallisoletanos de este artista hacedor de imágenes. Un prestigio y admiración en nuestra época que entonces se encontraba definido por un olor de santidad artístico.

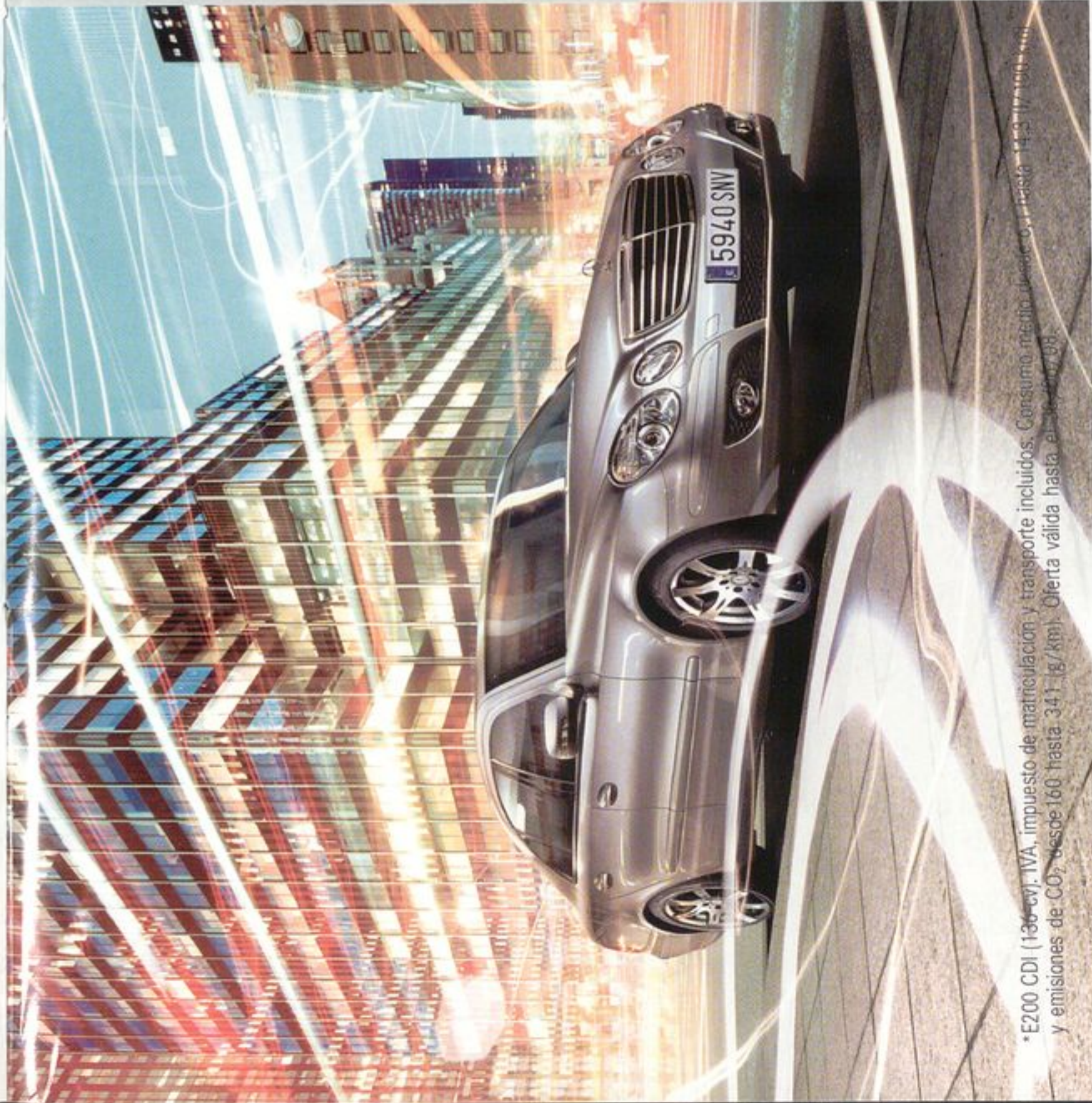


Clase E Business Edition.

Y olvídate del resto.

Una edición especial con un inmejorable equipamiento de serie: volante en cuero, pintura metalizada, faros de xenón y llantas de aleación Business. **Ahora desde 37.500€***.

Mercedes-Benz



*E200 CDI (136 cv), IVA, impuesto de matriculación y transporte incluidos. Consumo medio desde 6,1 hasta 14,3 l/100 km y emisiones de CO₂ desde 160 hasta 341 g/km. Oferta válida hasta el 30/09/09

MUVESA

Concesionario Oficial Mercedes-Benz
Avda. de Burgos, 57. Tel.: 983 33 61 11. 47009 VALLADOLID
www.muvesa.mercedes-benz.es



Reconstrucción del paso original de la Oración del Huerto con las tallas de Judas y un soldado/ A. ACEBES

El 'discípulo amado'

Se trató, como afirma María Antonia Fernández del Hoyo, de uno de los oficiales de confianza de Gregorio Fernández, convirtiéndose también en "maestro de escultura", con su propio taller y capacidad para contratar obras, aunque siempre consideró al escultor de Sarría como su maestro de referencia, según confirma en su testamento. Parece que esa confianza no se extendía a la esposa de Fernández y a su hija Damiana, pues en aquel

documento dice perdonarlas "por algún testimonio". Asimismo pedía que las obras que dejase inacabadas, las concluyesen sus próximos Antonio Ribera y Juan Rodríguez. En 1626, Andrés de Solanes ya se habría independizado, pudiéndose haber ubicado su taller en la parroquia de San Miguel. Se hallaba casado con Catalina de Zuazu Guevara y contó con la colaboración de Pedro García de Zaroa y de Juan Rodríguez, el cual colaboró después con

Fernández. Guillén lo definía como un hombre "tan sordo cuanto ágil y laborioso".

Sabemos de su participación en el proyecto de un paso procesional del Santo Entierro, encargado por la cofradía penitencial de la Piedad, de la cual formaba parte, así como de la entrega a la Penitencial de la Vera Cruz, en 1629, del paso de la "Oración del Huerto", compuesta originariamente por más imágenes de las que tiene actualmente. Además de un be-

Huella Verde Iberdrola

¿Quieres reducir tu huella de CO₂?

Cuidar nuestro planeta es cosa de todos. Iberdrola, líder mundial en energías renovables, te ofrece su **Calculadora Huella CO₂** con la que podrás conocer tus emisiones de CO₂ y reducirlas, ahorrar y mejorar tu calidad de vida y la de todos. Empieza ahora mismo, contestando a estas preguntas:



- ¿Cuántas **bombillas de bajo consumo** tienes en tu vivienda?
- ¿Qué tipo de **aislamiento** tiene tu hogar?
- ¿Qué tipo de combustible empleas en tu **calefacción**?

Ahora, entra en www.iberdrola.com/huellaverde y responde a éstas y otras preguntas más y podrás saber cuánto CO₂ emites y cómo reducirlo y, además, conseguir fantásticos regalos para disfrutar como nunca de la naturaleza.

La tierra te necesita, ¿te apuntas?



ADOP

Patrocinador
del Equipo
Paralímpico
Español



IBERDROLA
Queremos ser tu energía



Paso La Oración del Huerto, de Andrés Solanes, desfilando por las calles de Valladolid. / PABLO REQUEJO

lísimo ángel que ofrece el cáliz a Cristo, arrodillado a sus pies con un rostro invadido por la angustia, antiguamente por detrás se ubicaba el traidor Judas, el cual dirigía a los soldados que deberían prender a Cristo, apuntándole con su dedo y sujetando con la otra mano la bolsa de las treinta monedas. Dos escenas diferentes, separadas por un olivo, elementos naturales que ya formaban parte de las composiciones en la segunda mitad del siglo XVII. Las imágenes de Judas y de los soldados se encuentran depositadas en el Museo Nacional de Escultura. Han participado en alguna reciente reconstrucción, incluso, procesional del paso. Andrés de Solanes ofreció, con esta, una obra de referencia, convertida en modelo para las cofradías cercanas de Tordesillas, Nava del

Rey ó Medina de Rioseco.

Para el monasterio de la Santa Espina realizó las imágenes de Cristo atado a la columna, un Ecce Homo y un Cristo Yacente, habiendo sido distribuidas estas imágenes por las parroquias de Uruña, Villabrágima y San Cebrián de Mazote respectivamente. Reprodujo modelos creados por su maestro, referidos a la Inmaculada Concepción o a Santa Teresa. En 1626, se le encargaron esculturas para el retablo mayor del convento de San Pablo de Valladolid, diciendo que eran tan buenas como las que tenían estos frailes

dominicos de Gregorio Fernández.

Murió en Vitoria, el 20 de diciembre de 1635, un año antes del fallecimiento de Fernández, cuando se estaba encargando del montaje de los retablos del convento franciscano de Nuestra Señora de Aranzazu. En su testamento, pedía a su esposa que acudiese hasta Gregorio Fernández y le recordase -como ha puesto de manifiesto la profesora Fernández del Hoyo- la razón por la que se encontraba en la ciudad alavesa: "mi voluntad fue grande pues arriesgué para servirle mi salud y mi vida".

Autor del paso

✕ "La Oración del Huerto", h. 1629 [Cofradías de la Oración del Huerto y Penitencial de la Santa Vera Cruz] Iglesia penitencial de la Santa Vera Cruz.

BODEGAS

VIZAR



Ctra. N-122 (Valladolid-Soria) km 341, Valladolid. Tlf.: 983 682 690 www.bodegasvizar.es

El humilde ahijado del maestro

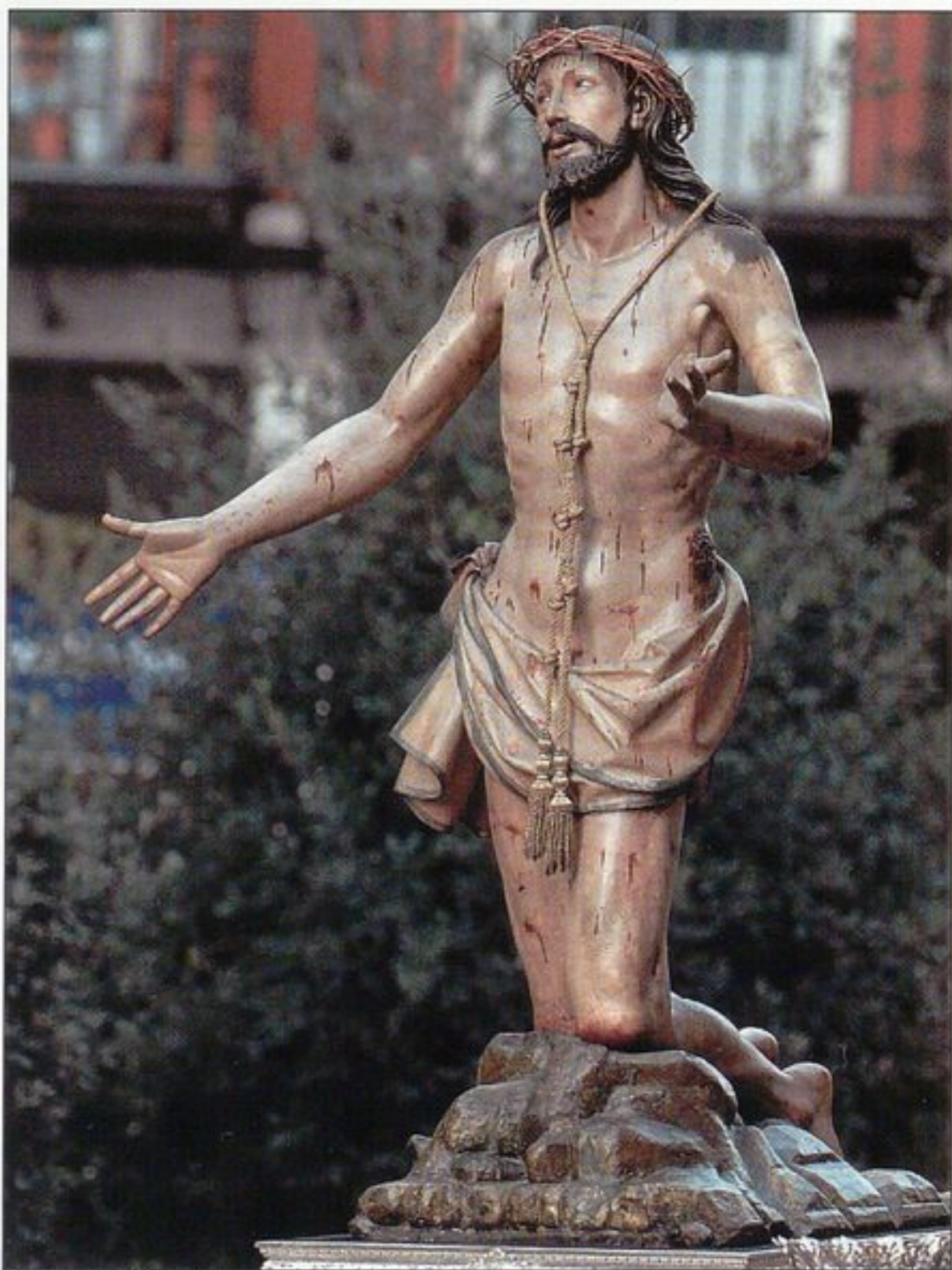
Nieto de Francisco del Rincón, hijo de Manuel Rincón, hermano del también escultor Gregorio Rincón y él mismo, escultor. Apadrinado por Gregorio Fernández y su esposa en su pila bautismal en junio de 1621, su padre había sido protegido por el gran maestro, tras la muerte de su abuelo Francisco. Cuando tenía dieciocho años, en 1639 -ya fallecido Gregorio Fernández- con-

Autor del paso

✕ Santo Cristo del Perdón o de la Humildad, 1656 [Cofradía Penitencial de la Sagrada Pasión de Cristo], Monasterio de San Quirce y Santa Julita.

tó la realización de una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. En 1643, contrajo matrimonio con María Sánchez de Quiñones. Tres años después, Fernández del Hoyo confirma el contrato de una

imagen de la Natividad de la Virgen para la hermandad de tejedores de lienzos. En 1647, fue fiador en el contrato de su hermano Felipe como oficial de escultor, en el taller de Francisco Díez de Tudanca. Este gesto podía indicar la escasa actividad de Bernardo del Rincón. En 1655, recibía quinientos ducados del pintor Diego Valentín Díaz por un rostro y manos de Nuestra Señora en una escultura de vestir, una cantidad destacada por la realización de este trabajo. Fernández del Hoyo ha confirmado la autoría del Cristo de la Humildad o del Perdón para Bernardo del Rincón a través de una carta de obligación. En 1657, Rincón aparecía como miembro de la cofradía de San Lucas, donde se agrupaban los pintores y escultores de la ciudad. Moría el 3 de enero de 1660, en las casas de Antonio Terán en la calle de la Pasión. Hizo testamento, pero no tenía para pagar su sepultura. Lo enterraron los cofrades de la penitencial de la Pasión, junto a la sepultura de las ánimas. En octubre de 1661, su viuda establecía a su hijo, llamado también Bernardo, en el mencionado taller de Francisco Díez de Tudanca, maestro vinculado a otros miembros de la familia Rincón.



Cristo del Perdón. / PABLO REQUEJO

EN VEPISA TE DAMOS MÁS POR TU COCHE



Vepisa

Ctra. Adanero - Gijón, Km. 194,7
Tels. 983 34 12 22/16 22. ZARATÁN
Ctra. de Salamanca, Km. 128
Tel. 983 40 78 00. LA FLECHA
Ctra. de Madrid-Coruña, Km. 160
Tel. 983 80 47 60. MEDINA DEL CAMPO

Opel Corsa 1.2 80cv

- Llantas de aleación • Faros antiniebla
- Aire acondicionado • 6 Airbags • Radio CD MP3 con mandos al volante • Bluetooth

por sólo **12.100€***

Acércate a tu concesionario Opel en Valladolid y te informaremos sobre las increíbles condiciones de esta oferta

*Oferta válida hasta el 29/02/08 para unidades en stock, a clientes particulares "Prever Opel" requiere dar de baja su vehículo de 9 ó más años, en aquellos Concesionarios Opel que participen en esta promoción. Goma Astra: Consumo mixto (l/100km)/Emisiones CO₂ (gr/km): 4,8-9,4/130-226.

Semana Santa Valladolid

2008



Foto: Luis Laforga



Ayuntamiento de Valladolid



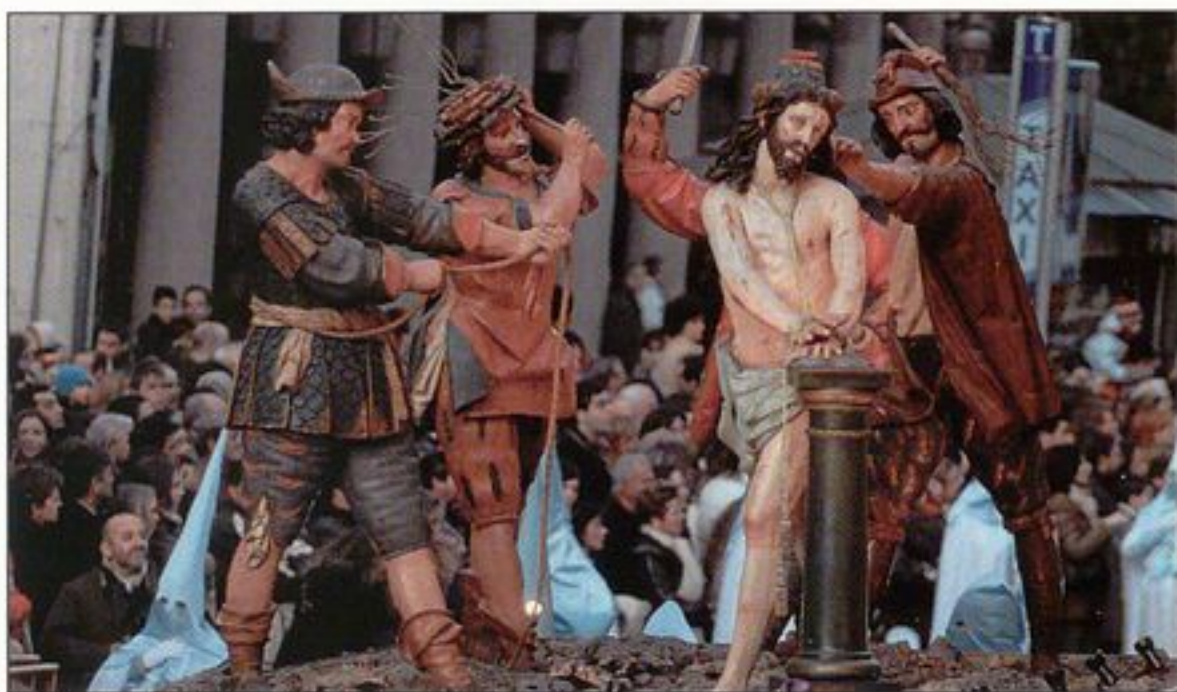
La mano que seguía lo trazado por Fernández

Se ha escrito que Díez de Tudanca podía haber nacido fuera de Valladolid y que después se habría establecido en esta ciudad. La profesora María Antonia Fernández del Hoyo, en sus estudios sobre este maestro, ha documentado su nacimiento en Valladolid, en el mes de mayo de 1616, en detrimento de lo que Esteban García Chico había atribuido a la localidad santanderina de Tudanca. Sus padres, Diego Díez de Tudanca y María Gómez, contaban con una destacada posición económica. La vocación artística de este maestro escultor fue una excepción en su familia. Sus obras primeras se encuentran documentadas para el año 1644, fecha en la que ya debía de tener establecido su taller en la Plaza Mayor de la ciudad de Valladolid. Un año antes había contraído matrimonio con Francisca Ezquerro, de la cual no logró descendencia. En el ánimo del escultor se hallaba el cambio de domicilio, según confirman algunos pagos que hizo para la reforma de unas casas que se hallaban en el Pasadizo de Don Alonso Niño de Castro, la actual calle de la Pasión, junto a la penitencial de cuya cofradía formaba parte. No fue la única a la que perteneció, pues se integró en la gremial de los pintores y escultores bajo la advocación de San Lucas. En 1658, era mayordomo del paso de la Humildad, perteneciente a la cofradía de la Piedad. Se trataba de un Ecce Homo que, a finales de este siglo XVII, fue

Autor del paso

✕ La Flagelación de la cofradía de la Pasión, h. 1650 [Cofradías de NP. Jesús atado a la columna y de la Sagrada Pasión de Cristo], Monasterio de San Quirce y Santa Julita y Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid.

✕ Posible participación en el paso Nuevo de la cofradía de la Pasión o "Todo está consumado" [Cofradías Siete Palabras y Penitencial de la Pasión], Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid.



La Flagelación del Señor. / PABLO REQUEJO

sustituido por otro de José de Rozas. Además, fue contador y mayordomo de la cofradía del Santísimo Sacramento y Ánimas de su parroquia de San Lorenzo. Una realidad vital habitual dentro de la sociedad a la que pertenecía.

Laboralmente, se vinculó con su cofradía de la Pasión. En 1650, el pintor y dorador Pedro de Antecha se comprometía a pintar un paso que le habían encargado estos cofrades y de los que algunos de los sayones, incluso la talla del Cristo Flagelado -correspondía a la Flagelación del Señor- estarían vinculados con Díez de Tudanca y Antonio de Ribe-

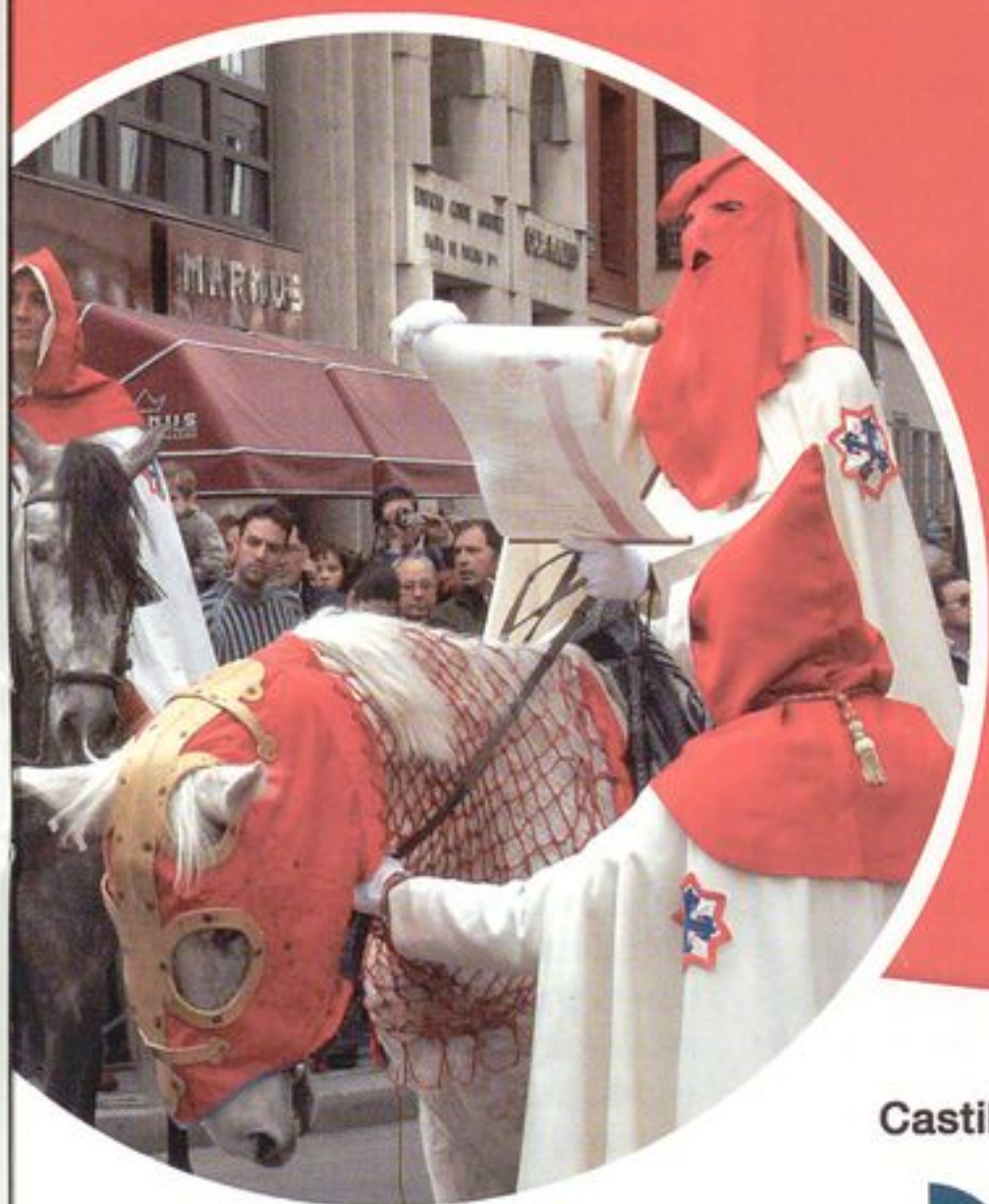
ra, un discípulo de Gregorio Fernández. Veinte años después reproducía esta misma escena para la localidad de Mojados.

Comenzaba, pues, la década de los cincuenta, la más importante en la trayectoria laboral de este maestro. Será un artista cotizado, contando con un número destacado de discípulos que acudían a su taller. Uno de ellos fue Bernardo del Rincón, hijo, nieto y bisnieto de escultores -era hijo del autor del "Cristo del Perdón"-, o Juan de Ávila, la figura más destacada de la escuela vallisoletana del último cuarto del siglo XVII. Este último alcan-



Por fin se va a enterar de lo que pasa **en Castilla y León...**

...desde cualquier
parte del mundo.



Castilla y León, minuto a minuto, esté donde esté.

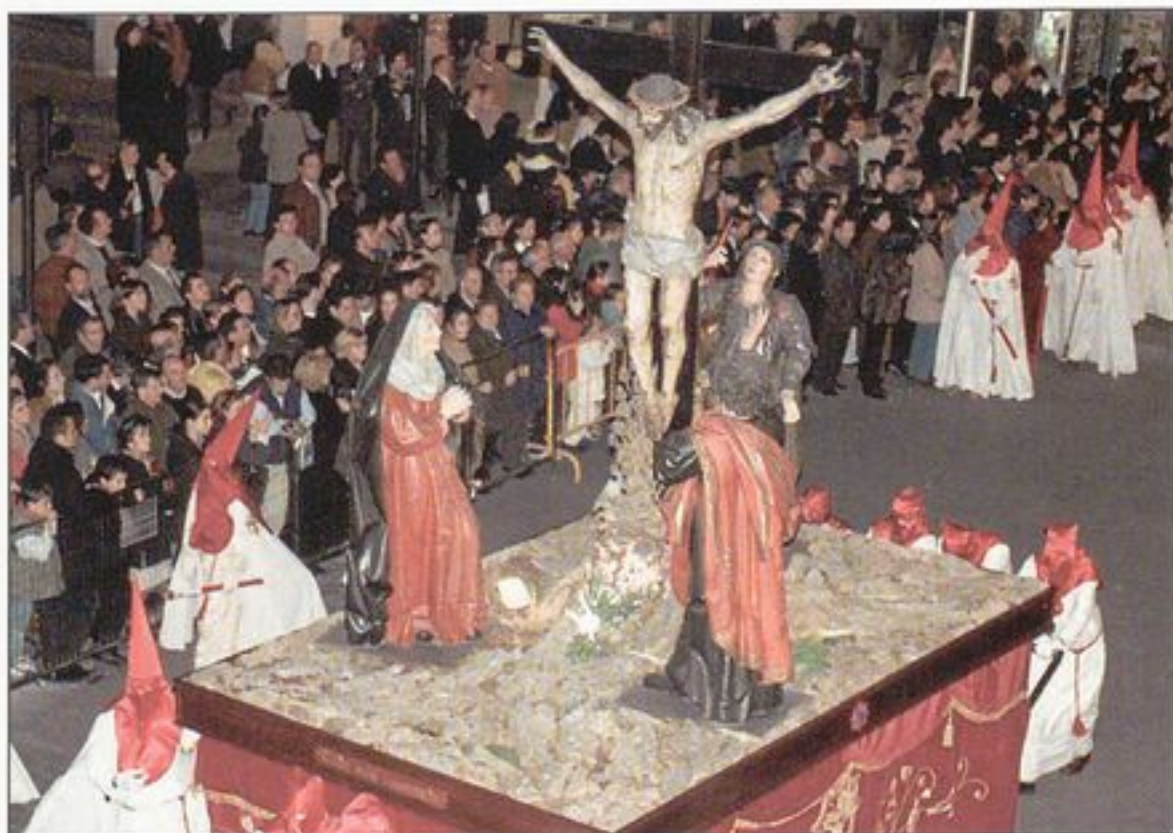


Imagen del paso Todo está consumado. / J. M. LOSTAU

zaba este taller de Tudanca en marzo de 1667, comprometiéndose el maestro a darle de comer, vivienda y ropa limpia blanca, enseñándole todo lo necesario para el oficio, "tratándole bien de obra y de palabra". Precisamente, estudios anteriores le atribuyeron a Díez de Tudanca la autoría de la obra más importante del mencionado Bernardo del Rincón, el Cristo de la Humildad -también para los mencionados cofrades de la Pasión-, conocido actualmente como "Cristo del Perdón". La mencionada profesora Fernández del Hoyo aclaró la verdadera autoría, aunque la anterior atribución contaba con una razón de ser. Los frailes trinitarios de Pamplona, en 1664, encargaron a Díez de Tudanca una imagen de Cristo de rodillas, que tenía que seguir el modelo del que existía en el convento de sus homónimos descalzos de Valladolid. El que se encuentra hoy depositado en este Museo Catedralicio vallisoletano y que tuvo una presencia procesional ocasional en nuestra Semana Santa podía atribuirse a Francisco Alonso de los Ríos.

El volumen de trabajo que llegaba hasta sus manos era mucho y a algunos trabajos escultóricos tuvo que renunciar, como ocurrió con el retablo mayor de la parroquia de Ataquines. Martín González consideraba que esto era signo del prestigio de Díez de Tudanca como escultor. Su condición de cofrade -aunque éstos no hacían gratuitamente los trabajos para sus cofradías- le condujo a trabajar en el retablo mayor de la penitencial de la Pasión, junto con los ensambladores Alonso y Antonio de Billota, en torno a 1657. Aquella participación llevó a considerar a Esteban García Chico -examinando las Instrucciones de montaje de los pasos- que Díez de Tudanca habría tallado los dos ladrones en la escena procesional de la Elevación de la Cruz, suponiendo que eran una incorporación posterior. No ocurrió así, pues ambas tallas forman parte desde el principio, de la composición original realizada por Francisco del Rincón en 1604.

Siguiendo los modelos de Fernández, entre otras cosas porque se lo exigían sus clien-

tes, Díez de Tudanca en 1663 realizaba el paso del Descendimiento para la cofradía de la Soledad de Medina de Rioseco, siguiendo el modelo de Fernández tallado e ideado para la cofradía de la Vera Cruz de Valladolid en 1623. También se le encargó la remodelación del paso de la Crucifixión de Medina de Rioseco -el famoso Longinos que seguía a su homónimo de la cofradía vallisoletana de la Piedad-, añadiendo un sayón que escoltaba al famoso soldado romano de a caballo. En 1674 con la cofradía de Jesús Nazareno de León contrataba el paso del Despojo, el Expolio o la Desnudez, siguiendo el modelo homónimo de la cofradía de Jesús en Valladolid, aunque tratándose del primitivo pues hasta 1679, Juan de Ávila, no tallaba el segundo de los pasos que sobre este tema existieron en Valladolid. De aquel paso para León que realizase Díez de Tudanca, solamente se conserva la talla devocional de "Cristo Nuestro Bien", el cual se encuentra en la iglesia leonesa de Santa Nonia. Los cofrades gustaron de este trabajo, pues al año siguiente (en 1675), se le encargaba el paso de la Coronación de Espinas, el cual no se ha conservado pero que debía seguir -una vez más- el homónimo de la cofradía de la Vera Cruz de Valladolid. El propio Díez de Tudanca reconocía la gran influencia que en su obra contaba el hacer de Gregorio Fernández, definiéndose como un escultor poco inspirado. El último encargo conocido fueron los retablos de la capilla mayor del convento de San Francisco de Valladolid. Murió en una fecha no determinada, entre 1685 y 1689.

ANTONIO DE RIBERA

Herederero de modelos anteriores

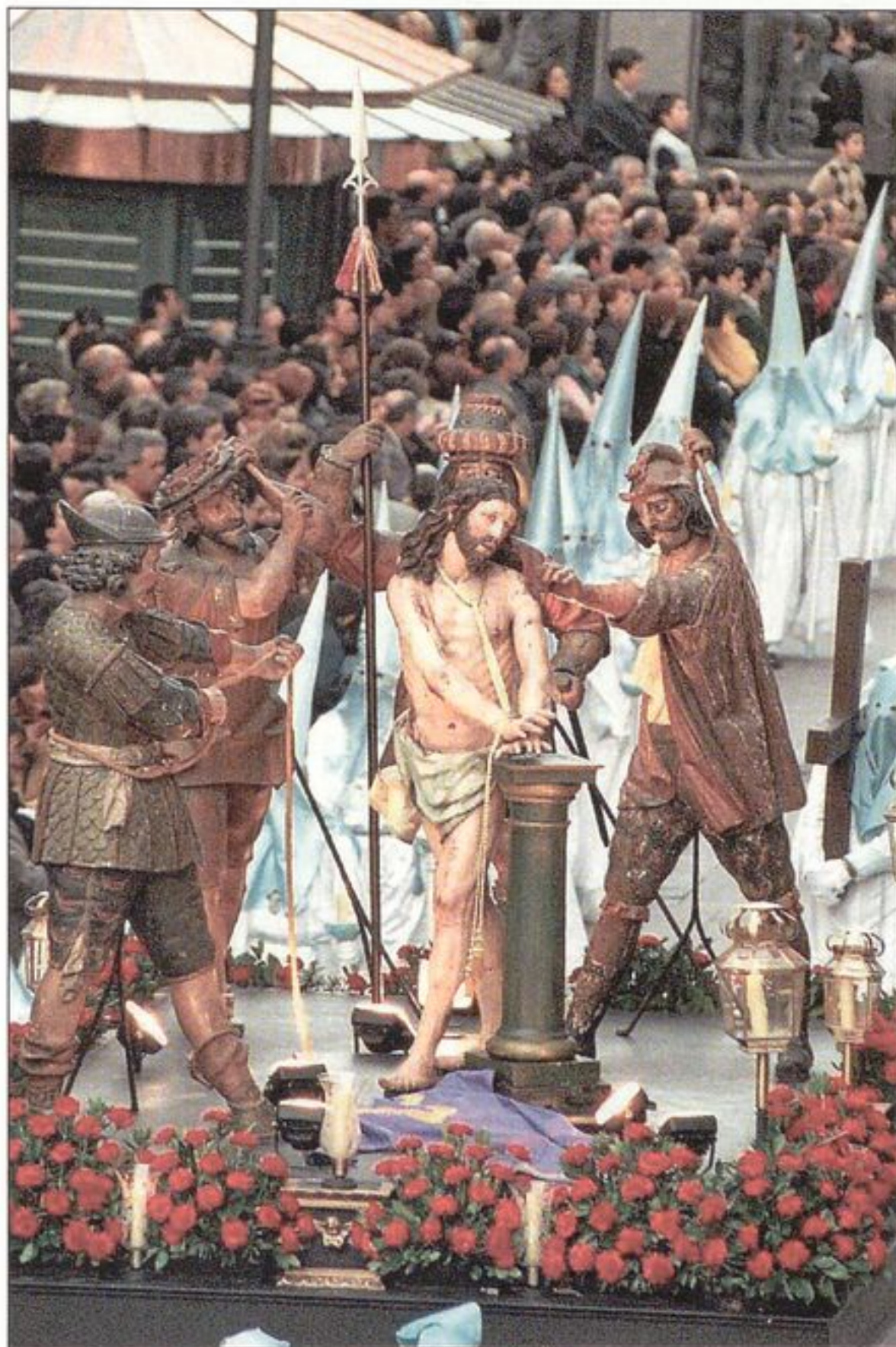
El padre de Antonio de Ribera era también escultor y contaba con idéntico nombre, habiendo nacido en la zamorana ciudad de Toro. Antonio de Ribera «padre» debió tener alguna relación profesional con Gregorio Fernández.

Inicialmente, este joven se había formado en su ámbito familiar y tras la muerte de su padre en 1624, acudió hasta el maestro en Valladolid, con el cual permaneció -según su propia declaración- por espacio de muchos años.

Cuando falleció Fernández en 1636, Antonio de Ribera contrató un grupo de ocho ángeles para el convento vallisoletano de San Agustín, los cuales no habían sido sus primeros trabajos. Posteriormente, le siguieron otros proyectos.

El testamento que dictó en 1647, ante una enfermedad que superó, permite fijar la autoría del Calvario del retablo mayor de la localidad palentina de Baquerín -conservada hoy en San Zoilo de Carrión de los Condes-.

Reprodujo otros modelos fernandinos como el de la Inmaculada Concepción. Para la cofradía de la Pasión de Valladolid, intervino en la realización del paso de la Flagelación. Participó, también, en la ejecución del paso del Santo Entierro, encargado a él y a Francisco Fermín, después de haber establecido los cofrades contactos previos con Gregorio Fernández y Andrés de Solanes.



La Flagelación de la Cofradía de la Pasión. / J. M. LOSTAU

Autor del paso

✕ La Flagelación de la cofradía de la Pasión, h. 1650 (Cofradías de NP. Jesús atado a la columna y de la Sagrada Pasión de Cristo), Monasterio de San Quirce y Santa Julita y Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid.

✕ Antiguo paso del Entierro de Cristo, conocido hoy como «Cristo de la Cruz a María», h. 1642 (Cofradía de la Piedad), Museo Nacional de Escultura Policromada.



Participó Fermín en la realización del paso del Entierro de Cristo. / PABLO REQUEJO

El rechazado autor de un yacente

Como oficial documentado en el taller de Gregorio Fernández, hasta hace bien poco ha sido muy desconocido. Contaba con poco más de veinte años cuando entró en el taller del maestro gallego, hacia 1621. Tras la muerte de Fernández tenía su taller en la calle Mantaría donde, en 1639, contrató con el ensamblador Pedro Leonisio y contando como fiadores con Antonio de Ribera y Juan Rodríguez, el retablo del Descendimiento para la parroquia de Gallegos. Fermín no concluyó esta obra y se la cedió a los fiadores. Debía contar, para entonces, con otros encargos destacados pues trabajó en la basílica de Nuestra Señora de Begoña, así

como un Cristo Yacente en la ciudad de Zamora y tallado para Isabel de Villagutierre, hoy venerado en la iglesia de Santa María la Nueva. Fue en 1636 cuando Francisco Fermín puso esta escultura del Yacente zamorano -siempre se atribuyó a Gregorio Fernández- como modelo del que se había comprometido a realizar para el conde de Castro, Gonzalo Fajardo. Jesús Urrea identificaba esta talla con el Cristo Yacente del hoy

Revilla lo valoraba como una obra «muy personal» de Gregorio Fernández. Martín González fue el que lo mencionaba como obra de taller, entre 1631 y 1636.

Urrea lo vinculó con Francisco Fermín. Álvarez establece diferencias de calidad entre ambos.

Éste de Santa Ana cuenta con la posición habitual de Fernández, cuestión que tampoco resulta extraña para con un discípulo que repite un modelo aprendido previamente. Participó, también, en la ejecución del paso del Santo Entierro, encargado a él y a Antonio Ribera, después de haber establecido los cofrades contactos previos con Fernández y Solanes.

Autor del paso

✘ Antiguo paso del Entierro de Cristo, conocido hoy de «Cristo de la Cruz a María», h. 1642 (Cofradía de la Piedad), Museo Nacional de Escultura Policromada.

✘ Se le atribuyó el Cristo Yacente de Santa Ana, 1631-1636 (Cofradía del Santo Entierro) Monasterio de San Joaquín y Santa Ana

convento de Santa Ana de Valladolid.

Lo cierto es que, como explica Andrés Álvarez, en el primitivo convento de Santa Ana había referencia de la existencia en la sala capitular del mismo de un «Santo Sepulcro», siendo incluida la talla del Yacente en un pequeño retablo que se realizó en 1789, en el nuevo edificio. Esto indica que la imagen referida no debió proceder de la cartuja de Aniago, en las proximidades de Villanueva de Duero.

Juan Agapito y

Servicio Público
de



TRANSPORTE
a la DEMANDA

**Comunicamos más de 2.000
localidades de Castilla y León**

El aire entre los dedos de una mano

Francisco Alonso de los Ríos ha sido calificado por Jesús Urrea como uno de los olvidados de una escuela castellana que brillaba con los grandes astros de la escultura. Las primeras noticias que se tuvieron de él llegaron a través de la biografía que Palomino escribió de su hijo, el también escultor Pedro Alonso de los Ríos. Francisco comenzó trabajando en un Valladolid protagonizado por Gregorio Fernández y, muy secundariamente, por Pedro de la Cuadra.

Participó en el ornato de la capilla de los Maldonado de la iglesia de San Andrés de Valladolid, calificada por Urrea como uno de los conjuntos "más armoniosos y mejor conservados de nuestro siglo XVII". Entonces era un templo de menores dimensiones, aunque su antiguo parroquiano fray Mateo de Burgos -obispo de Sigüenza-, ya había costea-do alguna notable ampliación en el siglo XVI. Este espacio de patronato particular había sido empezado a construir en 1631, con las memorias fundadas por doña Isabel y doña Catalina Enríquez Maldonado, cuyos patronos concertaron con Francisco Alonso de los Ríos las esculturas de este retablo que, ensamblado por Melchor de Beya, se encontraba bajo la advocación de Nuestra Señora de los Ángeles. Así Urrea insiste en que las esculturas de este maestro no se presentan como una mera repetición de los modelos creados por Fernández.

Autor del paso

✕ Cristo del paso "Preparativos para la Crucifixión" [Cofradía del Santo Cristo del Despojo], Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid



Cristo del paso Preparativos para la Crucifixión. / PABLO REQUEJO

En Alonso de los Ríos, existía un particular lenguaje de las manos, tan gesticulantes o expresivos como podían ser las facciones del rostro. El escultor todavía cumplirá distintos encargos para la fundación de estas hermanas como fue la realización de sus bultos funerarios en madera y no en alabastro, como habían dispuesto las fundadoras. El Calvario que coronaba el retablo, salió lamentablemente de su contexto y fue trasladado al Seminario Diocesano.

Su única contribución a la Semana Santa de Valladolid -de manera indirecta, eso sí- es

la imagen central del paso "Preparativos para la Crucifixión". Se trata de un "Ecce Homo" que procede de un altar del convento de agustinos recoletos y que ofrece notables similitudes con la que se hallaba en la iglesia de San Juan de Letrán y actualmente está depositado en el Museo Diocesano de Valladolid.

Francisco Alonso de los Ríos moría en 1660, siendo enterrado en esta parroquia de San Andrés de la cual era parroquiano como vecino que confesaba ser de la calle de la Cruz, conocida hoy como de Mantería.



Manolin

BAR - RESTAURANTE

*pulpo a la gallega
lacón con pimientos
merluza a la gallega*

Comedores
para banquetes y privados

Ctra. Esperanza, 34 • 47007 Valladolid
Tel. 983 475 278



Residencia
Tercera edad

Esperanza
pensada para vivir...

Si ellos te dieron lo mejor,
¿Por qué tú a ellos no?

- Médico
- Gimnasio
- Terrazas
- Biblioteca
- Peluquería
- Terapia ocupacional
- Centro de día

El maestro que no quiso ser alcalde de las Angustias

En sus días fue un escultor muy prestigiado. Procedía del obispado de Mondoñedo, en Galicia. Concertó, en 1663, la ejecución de las esculturas del retablo mayor del convento de Santa Clara de Medina de Rioseco, siguiendo el modelo, como no podía ser de otra forma, de su paisano gallego Gregorio Fernández. Las propias monjas solicitaron que no existiese originalidad, sino más bien imitación de lo anteriormente realizado y considerado como sublime. Colaboraron con él como ensambladores Lucas González y Francisco Rodríguez, firmandose la escritura de concierto en noviembre de 1663.

En 1674, era propuesto como alcalde de la cofradía de las Angustias de Valladolid, un ofrecimiento que no quiso aceptar, debido a la escasez de sus recursos y a los muchos hijos con los que contaba. Unas circunstancias que le excusaban de esta obligación para con su cofradía, aunque le ponía el Cabildo en octubre de ese mismo la condición de la-

brar dos ángeles y cuatro soldados en madera policromada, para sustituir a los que existían de tela. Iba a ser el llamado paso "del Sepulcro" o de los "Durmientes": "aviéndose visto y oído la dicha proposición [la de compensar por la renuncia de la alcaldía], no se admitido en orden a que se diera dinero alguno y aviéndose conferido largamente presente el dicho Alonso de Rozas se le propuso se le diera por escusado del dicho oficio de Alcalde aziendo pues era de su profesion dos Angeles y quatro echuras de los quatro judios durmiendo". La realización de este paso procesional no significaba que no fuese a cobrar nada por él. Solicitó a la cofradía la cantidad de dos mil quinientos reales. El Cabildo, sin embargo, habría de entregarle novecientos, que tendrían que ser pagados en varios plazos. El imaginero debía entregar su trabajo en la Navidad de 1675, plazo que el maestro escultor no cumplió, siendo avisado en diferentes ocasiones por parte del Cabildo. Finalmente, en 1679, se pagaba a

Alonso Fernández de Rozas la cantidad de mil veinticinco reales, aunque entonces no había realizado los ángeles del conjunto. Aparte, la cofradía tenía que pagar al pintor que se encargaba de la policromía de los "quatro durmientes". Así, se denominaba desde el principio a los cuatro soldados o judíos, por la actitud o posición que habían adoptado.

A finales de los setenta pudo trabajar para la nueva iglesia del Colegio de Ingleses de San Albano, construida por iniciativa de su rector jesuita Manuel de Calatayud. En el mismo podemos ver un retablo de los arcángeles Miguel -siguiendo el modelo de Gregorio Fernández-, Gabriel y Rafael, pudiendo ser relacionados con lo realizado para el mencionado paso del sepulcro de la cofradía de las Angustias. En este mismo ámbito de la Compañía de Jesús, trabajó en el colegio de San Luis de Villagarcía. Se le ha relacionado también con la autoría de Nuestro Padre Jesús Nazareno, nuevo paso titular de la cofradía penitencial de Jesús, tras los conflictos con los frailes agustinos. Según Martín González, en 1680 Alonso de Rozas se encuentra en Oviedo, con el fin de trabajar en el retablo de San Pelayo el Real, el monasterio benedictino de "las Pelayas", lo que demostraba el prestigio con el que contaba en el norte de Castilla este escultor. Le acompañaba Antonio de Borja, el cual siguió trabajando en Asturias. El maestro Rozas falleció en 1681.

Autor del paso

✕ **Santo Sepulcro**, 1674-1679 [Cofradías del Santo Sepulcro y Santo Cristo del Consuelo y Penitencial de las Angustias], Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid

✕ **Atribución de NP. Jesús Nazareno**, 2ª mitad siglo XVII [Cofradía Penitencial de Jesús], Iglesia penitencial de Jesús.

JOSÉ DE ROZAS

El escultor que no gustaba de estandartes

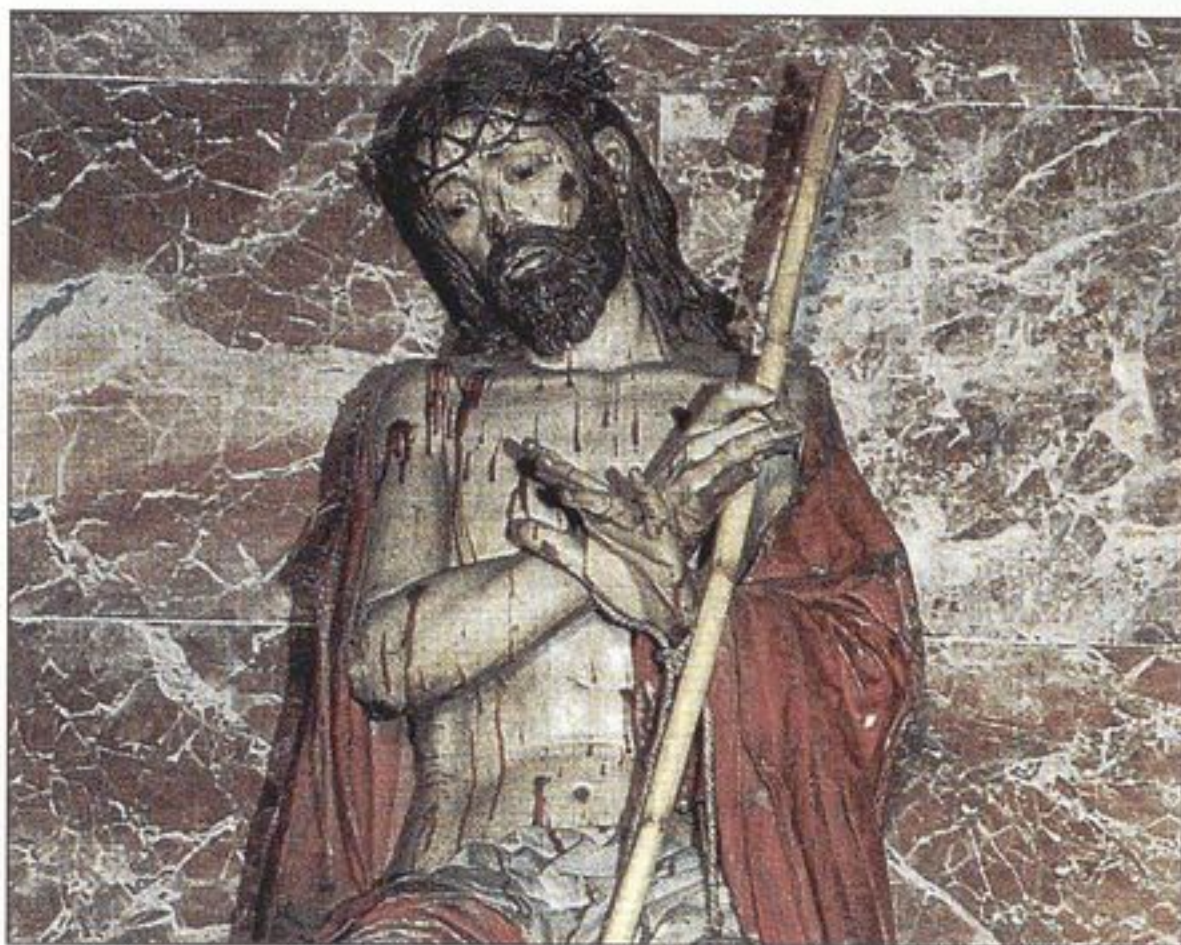
Hijo de Alonso Fernández de Rozas, sabemos de su pertenencia a la cofradía de las Angustias, para la cual realizó los dos ángeles que anunciaban la resurrección de Jesús ante el sepulcro. Fueron elaborados en 1696, pues los ofrecidos por su padre habían sido destruidos por un accidente. Había ocurrido en la Plaza de San Pablo, con la numerosa aglomeración de gente que se había dado cita, no solamente para la procesión, sino también para escuchar el sermón de la Soledad. El paso terminó en el suelo, fracturándose las tallas de los ángeles que había tallado Alonso de Rozas. Su hijo José, que también era cofrade de la misma, se ofreció a reponerlos, junto con una nueva urna del sepulcro, al ser la antigua pesada en exceso. A cambio, José de Rozas solicitaba quedar exento de portar el guión en las procesiones, oficio que no lo consideraba un privilegio. En el caso de la urna, se debió reparar la antigua. Los ángeles respondían al modelo vallisoletano, de aquellos de rostro inexpresivo que eran colocados en los remates de los retablos

José de Rozas continuó la exigencia de reproducir modelos creados por Gregorio Fernández con sus pasos procesionales realizados en el primer tercio del siglo XVII. De 1689, tenemos referencia de un encargo realizado para la iglesia parroquial de Pozaldez (Valladolid), referida a una imagen de la Asunción de Nuestra Señora. Martín Gon-

Autor del paso

✕ Santo Sepulcro, h. 1696 [Cofradías del Santo Sepulcro y Santo Cristo del Consuelo y Penitencial de las Angustias], Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid

✕ Santo Cristo de la Humildad, 1691 [antigua Cofradía de la Piedad], Santuario Nacional de la Gran Promesa. Ya no participa en las procesiones.



Cristo de la Humildad de la antigua Cofradía de la Piedad. / J. ULLOA

zález le atribuyó una importante obra de la antigua Semana Santa de Valladolid: el "Cristo de la Humildad" o "del Gallo" perteneciente a la antigua cofradía de la Piedad y depositado -tras el derribo de su última penitencial, la iglesia de San Antón- en el Santuario Nacional de la Gran Promesa. En realidad, había sido una devoción antigua en esta cofradía de la Piedad. José de Rozas realizó, en 1691, la talla definitiva, una nueva imagen del Ecce Homo en madera policromada aunque

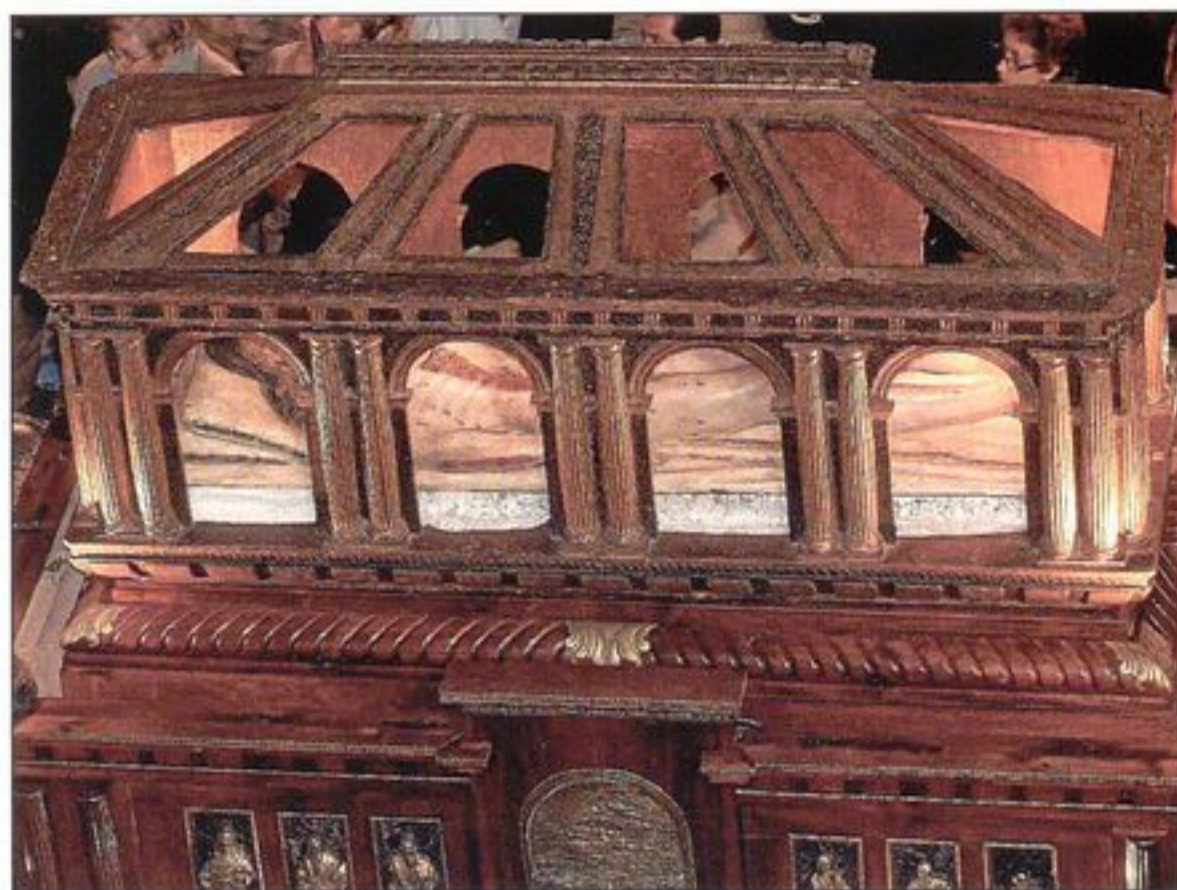
el manto era de tela encolada. Se había comprometido para su condición para el día 1º de octubre: "haría perfecta y acabada una hechura de el Santo Cristo de la Humildad de cuerpo entero, sentado y en blanco, regulando su valor en cien ducados". La cofradía vivía en aquellos momentos un tiempo de recomposición de los pasos. Posiblemente, José de Rozas siguió lo establecido por una imagen anterior, sentado, con una cabeza ligeramente inclinada, sus manos están cruzadas y atadas con

una cuerda. En puesta en escena en la calle, iba acompañado por la cruz y por los atributos de la Pasión, según lo describió Manuel Canesi. Las advocaciones fueron evolucionando desde el "Cristo de la Humildad", "Cristo de la Caña", "Cristo del Gallo", pues junto a los citados atributos se añadía un gallo que anunciaba la debilidad que había manifestado el apóstol san Pedro.

Quizás, su mejor obra fuese realizada para la cofradía de Jesús Nazareno de Palencia, con la talla central del paso "Camino del Calvario". En el conjunto de la composición, él y sus compañeros habrían de seguir el modelo que había realizado Gregorio Fernández en 1614 para la cofradía de la Pasión de Valladolid (hoy en el Museo de Escultura y alumbrado por la cofradía del Despojo). La disposición del palentino ha permitido reconstruir la primitiva estructura del paso vallisoletano, pues el Nazareno debía permanecer de pie. Para la cofradía de Jesús de Valladolid, realizó su retablo, el cual se conservó hasta que fue sustituido por el neoclásico actual, en 1817. Ya en el siglo XVIII, en 1705, se pagó a José de Rozas unas obras realizadas para la iglesia de San Bartolomé de Astorga, entre ellas una copia de la Virgen de las Angustias de Valladolid. Su testamento fue otorgado en agosto de 1707, actuando como testamentario Juan Antonio de la Peña, aunque su vida se prolongó pues todavía en 1712 estaba trasladando algunas esculturas al monasterio de San Pedro de Eslonza. Según su testamento, el ensamblador Blas Martínez



El gesto inexpresivo de los Ángeles de José de Rozas. / EL MUNDO



El Santo Sepulcro en la Procesión de Viernes Santo. / PABLO REQUEJO

de Obregón lo había contratado para realizar las esculturas del retablo del oratorio de Nuestra Señora del Rosario de Valladolid: el Calvario, los santos Francisco y Domingo, además del relieve de los san-

tos Cosme y Damián. En todas estas obras siguió muy de cerca el estilo de su padre Alonso. En el mencionado testamento había ordenado que fuese enterrado en la antigua iglesia de San Miguel.

SEMANA SANTA
2008

MEDINA DE
RIOSECO

(VALLADOLID)



Ayuntamiento de
Medina de Rioseco

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL

Oficina Municipal de Turismo: Museo de San Francisco • Tfno: 983 720319 • www.medinaderioseco.com

 **tresacordes**
conjunto residencial

Calle Picasso
Calle Arrabal

en Laguna de Duero

35 viviendas
con garaje y trastero

Construye y Vende


DRIGUEZSANZ
PROMOCIONES Y CONSTRUCCIONES

Avenida Madrid, 14 bis
Laguna de Duero (Valladolid)
Telf. 983 540 104

www.driguezsan.com

La cabeza de un nuevo linaje escultórico

Los Ávila se han convertido en otro de los linajes escultóricos afincados y desarrollados en la ciudad de Valladolid y protagonistas de su escuela. Parece que los primeros trabajos se encuentran relacionados con obras de segundo orden, encargados a otros, como ocurrió con el arquitecto Alonso de Manzano en la iglesia de Pesquera de Duero. Quizás Juan de Ávila realizó uno de sus primeros trabajos tanto para la cofradía penitencial de Jesús como para el Colegio de Ingleses de San Albano, en su nueva iglesia construida por iniciativa de su rector Manuel de Calatayud. Precisamente, Juan de Ávila preparaba un nuevo paso procesional, el «Despojo», para la mencionada cofradía de los nazarenos, saliendo en procesión meses después de haberse inaugurado esta iglesia del Colegio de San Albano en 1679.

Sus trabajos más destaca-

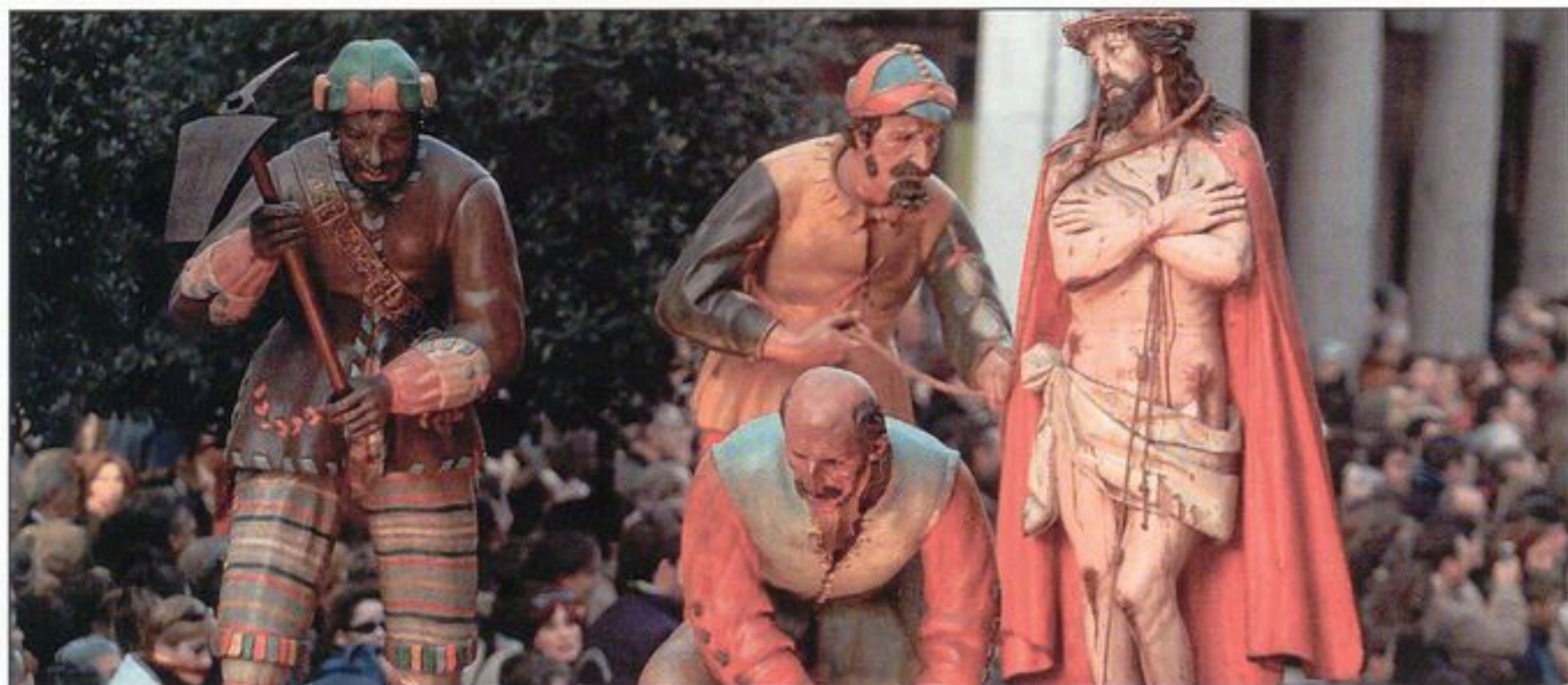
bles llegaron después, en la iglesia de la Congregación de San Felipe Neri; en la parroquia de Santiago y en el monasterio de Nuestra Señora de los Ángeles y del Salvador, de las madres brígidas. En este último, labró un interesante

Autor del paso

✕ Preparativos para la Crucifixión, paso del Despojo o de la Desnudez, 1679 (Cofradías del Santo Cristo del Despojo y Penitencial de Jesús), Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid.

Cristo Crucificado. Talló las esculturas para el retablo mayor de la iglesia de San Juan de Dios, dirigido el montaje por el mencionado Alonso de Manzano. En el templo de la Congregación sacerdotal, realizó los relieves correspon-

dientes a la predicación de san Francisco de Sales y de san Juan Bautista, este último desde lo alto de un peñasco en el desierto, además de las tallas de San José y el Niño, San Joaquín con la Virgen y un Ecce Homo. En la mencionada parroquia de Santiago destacó con el grupo del titular en su dimensión de Matamoros, una escultura ecuestre propiamente barroca, coronando el retablo en el cascarón con la aparición de la Virgen del Pilar al apóstol. En la Colegiata de Lerma, en Burgos, copió la escultura de San Pedro en cátedra que Gregorio Fernández había entregado al antiguo eremitorio, convento de franciscanos, del Abrojo. Además la cofradía titular, muy remota en su antigüedad, de San Isidro Labrador -primero establecida en la parroquia de San Andrés- le encargó su talla procesional y de la santa esposa del mismo, Santa María de la Cabeza.



Preparativos para la Crucifixión. / PABLO REQUEJO

JUAN ANTONIO DE LA PEÑA

El probable hacedor del Señor de la ciudad

Es considerado entre los más destacados imagineros del último tercio del siglo XVII, pendiente de lo que habían realizado Gregorio Fernández y sus más directos discípulos. Además era gallego de nacimiento, procedente del obispado de Mondoñedo, de la feligresía de Santa María de Galdo. Sus padres eran Jacinto Fernández de la Peña y María López Sanjurjo. Mantuvo, por otra parte, la vinculación familiar habitual entre escultores, pues era suegro de Pedro de Ávila, destinando junto con su esposa Francisca de Santiago y como dote para su hija, la cantidad de quinientos ducados. Por su parte, Pedro de Ávila le prometía la entrega de doscientos ducados. El maestro de la Peña no cumplió su parte y su yerno le interpuso pleito, aunque ambos lo zanjaron de manera amigable.

Juan Antonio de la Peña empezó trabajando en distintas obras vinculadas con los colegios de los jesuitas, en el polémico relicario de Villagarcía - fundación de Inés de Salazar - o en alguno de los retablos del citado Colegio de Ingleses de San Albano, dirigido también por la Compañía de Jesús, pudiendo llegar a Valladolid, precisamente, de la mano de esta orden.

Si no es la primera, una de sus obras iniciales en Valladolid fue un grupo de San Martín y el pobre, destinado para el retablo mayor de dicha parroquia, el cual se comprometió a realizar en febrero de 1674 por el precio de mil ochocientos



Cristo de la Agonía. / JESÚS ULLOA

reales. Continuaba el modelo de lo realizado a principios del siglo XVII y con ese mismo tema por Gregorio Fernández (el hoy depositado en el Museo Diocesano de Valladolid). Cuatro años más tarde (en 1678), Juan Antonio de la Peña conoció los conflictos entre los cofrades de Jesús Nazareno y los frailes de San Agustín y vivió las consecuencias de esos pleitos. Los agustinos se quedaron

con algunas de las tallas más importantes de los pasos procesionales -los titulares-, siendo menester encargar algunas nuevas, como ocurrió con el que hoy conocemos como "Cristo de la Agonía". En ella siguió el modelo del maestro Fernández, aunque el cuerpo se mostraba más liso. Uno de sus elementos magistrales será el tallado de la cabeza, cuyo gesto es de resignación ante el padecimiento. Era la imagen central del paso grande de esta cofradía -conocido como "Sed Tengo"- . Debía contar este maestro con gran prestigio, pues era requerido, junto con su consuegro Juan de Ávila y el pintor Amaro Alonso, para la conservación de los pasos procesionales, como ocurrió en 1696. Eran labores de inspección sobre las continuadas restauraciones que era necesario realizar, debido al estado de deterioro al que se sometía a los pasos procesionales.

Autor del paso

✕ Santo Cristo de la Agonía del antiguo paso grande de la Cofradía de Jesús, 1684 [Cofradía Penitencial de Jesús], Iglesia penitencial de Jesús.

✕ Atribución de NP. Jesús Nazareno, 2ª mitad del siglo XVII [Cofradía Penitencial de Jesús], Iglesia penitencial de Jesús.

El escultor de San Pedro Regalado

Era hijo de Juan de Ávila y Francisca de Ezquerro, siguiendo la misma profesión que su padre. Emparentó además por vía de matrimonio con otros maestros de la escuela castellana del último siglo XVII, comportamiento que era muy habitual en la vida familiar, pues casó en 1700 con una hija de Juan Antonio de la Peña, llamada María Lorenza de la Peña. Por eso, indica haber trabajado en colaboración de su suegro, en concreto para el citado Colegio de Ingleses, con una imagen de la Virgen de la Pasión, lo que sería una obra temprana pues la iglesia fue inaugurada en 1679.

Continuó, sin embargo, con clientes de su padre, especialmente la Congregación de San Felipe Neri. Era éste un centro asistencial establecido en Valladolid a mediados del siglo XVII. Estas obras escultóricas llegaron tras la construcción del templo, residencia y hospital propios, dentro de los límites de la parroquia de El Salvador. Entre las tallas que realizó en aquella institución destacó una Magdalena Penitente y, sobre todo, una talla de Cristo Crucifica-



Las Lágrimas de San Pedro. / CARLOS ESPESO

do, conocido devocionalmente como "el del Olvido" y alumbrado por la cofradía de la Preciosísima Sangre en la no-

che del Lunes Santo. En esta obra, según Martín González, Pedro de Ávila sigue el modelo definido por su padre. Un Cristo que sufre con angustia según se plasma en su rostro: sus ojos impresionan al espectador al encontrarse entornados, dando la sensación de haber expirado momentos antes.

Fue el maestro escultor que contribuyó al esplendor de la parroquia de El Salvador en el siglo XVIII, en la misma cen-

Autor del paso

✕ **Las Lágrimas de San Pedro**, 1720 [Cofradía de NP Jesús Resucitado y María Santísima de la Alegría], Iglesia Parroquial del Santísimo Salvador

✕ **Cristo del Olvido**, 1720 [Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo], Iglesia de la Congregación de San Felipe Neri.

FRUTA PUNTO

Mermelada de Fresa

-Extra-

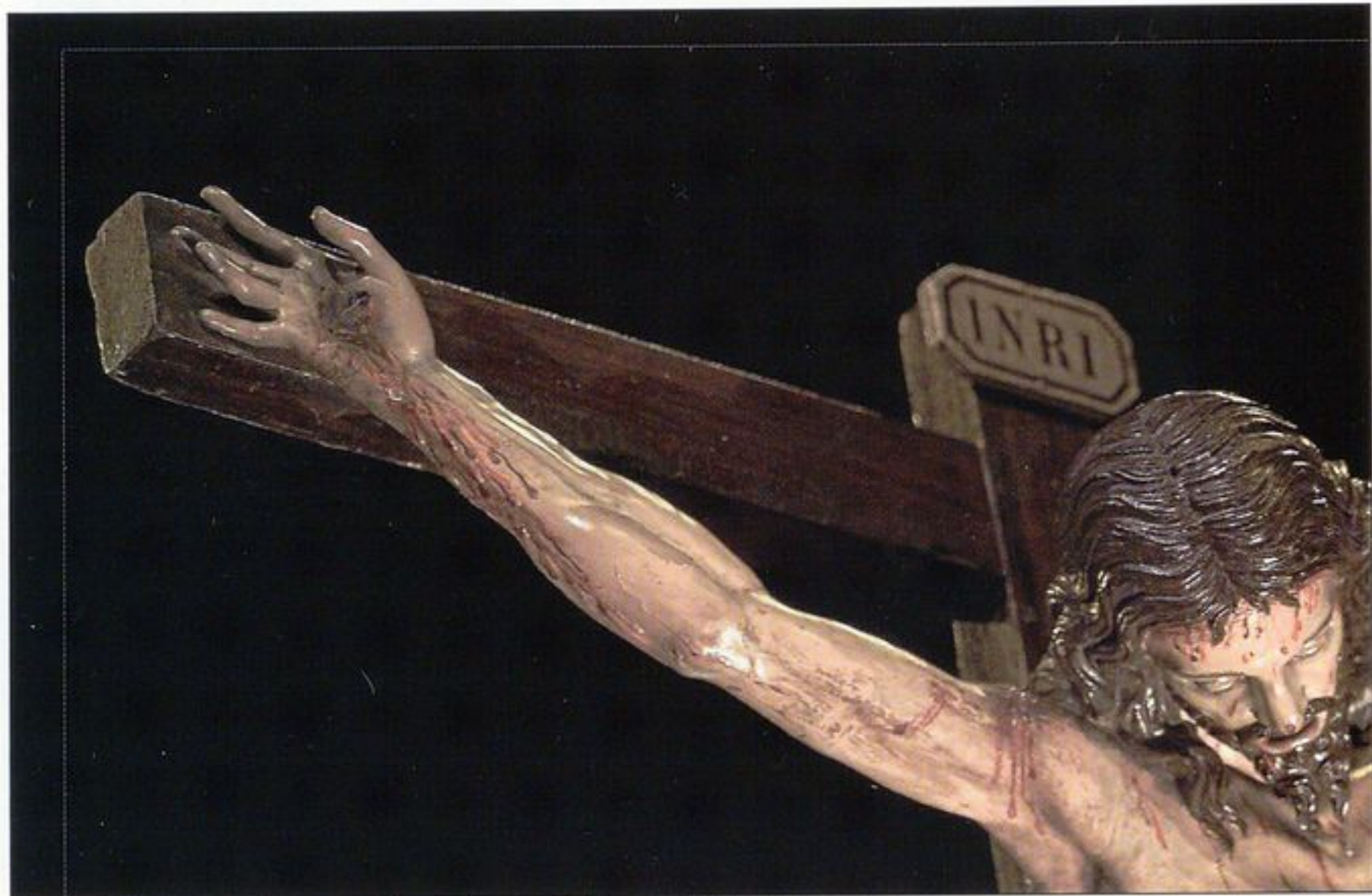
Helios®

NUEVO!
0% GOTEOS

¡CON TODA LA FRUTA!

SIN
TROZOS





Cristo del olvido en la procesión nocturna del Lunes Santo. / EL MUNDO

turia en que fue canonizado su feligrés más prestigioso, san Pedro Regalado. Su padre Juan de Ávila había realizado ya el grupo de la traslación de este nuevo santo franciscano -tras haber sido beatificado- para el convento de La Aguilera, donde había muerto y estaba enterrado el patrono de Valladolid, en 1456. Siguiendo el modelo anterior, su hijo Pedro realizó uno para la nueva capilla que se había construido en la parroquia del Santísimo Salvador donde, según la tradición, había sido bautizado el santo franciscano, tras su nacimiento en la calle de la Costanilla -después Platería- hacia 1390. Por aquellos mismos años estaba realizando una imagen de San Pedro

por encargo del párroco de esta parroquia, Pedro de Rábago, pensada para la quinta capilla del lado del Evangelio,

llamada de "Nuestra Señora del Descendimiento" o de "San Pedro Advíncula". Aquella talla hoy se la conoce popularmente por haber formado el paso procesional "Las Lágrimas de San Pedro" en 1965. Entonces, no fue realizada con este fin, sino para contemplar desde aquel retablo la escena de la Transfiguración que ocupaba el centro del retablo mayor, aunque en ella también aparecía la talla de San Pedro.

A Pedro de Ávila también le correspondía la realización de la bella talla de la Virgen del Refugio, la otra titular de la cofradía propia del patrono Pedro Regalado, destinada para aquella bella capilla que hoy todavía podemos admirar.



Retablo San Pedro Regalado en El Salvador.

El Mesón de
Angel Cuadrado

Proclamar desde el fogón,
un estilo, una manera de ser,
una cultura gastronómica
decantada en la experiencia



Antes Mesón Panero

Marina Escobar, I
Tels. 983 301 673-983 307 019
47001 VALLADOLID

COCINA
TRADICIONAL
E IMAGINATIVA



RESTAURANTE **MARIA** RESTAURANTE

Restaurante
María

Castro, I. Edificio Círculo. Frente Casa Cervantes. Valladolid. Tels 983 394 466 - 983 210 216

El maestro del siglo XVIII

Pertenecía, de nuevo, a una familia de escultores, aportando continuidad al taller de su padre, el berciano Tomás de Sierra. Éste se había establecido en Medina de Rioseco, donde contrajo matrimonio. Su descendencia fue numerosa: diez hijos de los cuales siete eran varones y muchos de ellos llegaron a edad adulta. El hijo mayor, Francisco, además de recibir las órdenes mayores, ejerció como escultor junto a su padre; Tomás, fue pintor policromador; José, también fue escultor; Jacinto, además de profesar en la orden de San Francisco, fue capaz de realizar labores de ensamblador y, finalmente, Pedro: gran maestro escultor que había nacido en mayo de 1702. No fue extraño que, en este panorama familiar, recibiese su primera formación artística. Cuando Pedro contaba, con apenas dos años, su padre trabajaba en la ejecución del retablo mayor de la parroquia riosecana de Santiago. Lo hacía auxiliado por sus oficiales, por su hijo primogénito, el mencionado cura que fue Francisco y, por su yerno Cayetano Carrascal. Pedro de Sierra se trasladó muy pronto a trabajar como escultor al servicio del rey Felipe V, en Toledo y en Segovia.

En la Ciudad Imperial contrajo matrimonio con Josefa Sevilla, entrando además en contacto con los Tomé; mientras que en Segovia conoció lo que los maestros franceses estaban realizando en el Real

Sitio de La Granja de San Ildefonso. Cuando su padre Tomás falleció, en enero de 1725 en plena actividad y con apenas setenta y un años, estaba trabajando Pedro en el Real Sitio de Valsain. El taller familiar, en Rioseco, continuaría funcionando, dirigido por su hermano mayor Francisco. Un año después y con veinticuatro años, Pedro regresaba

a su ciudad natal. El trabajo que le esperaba era importante

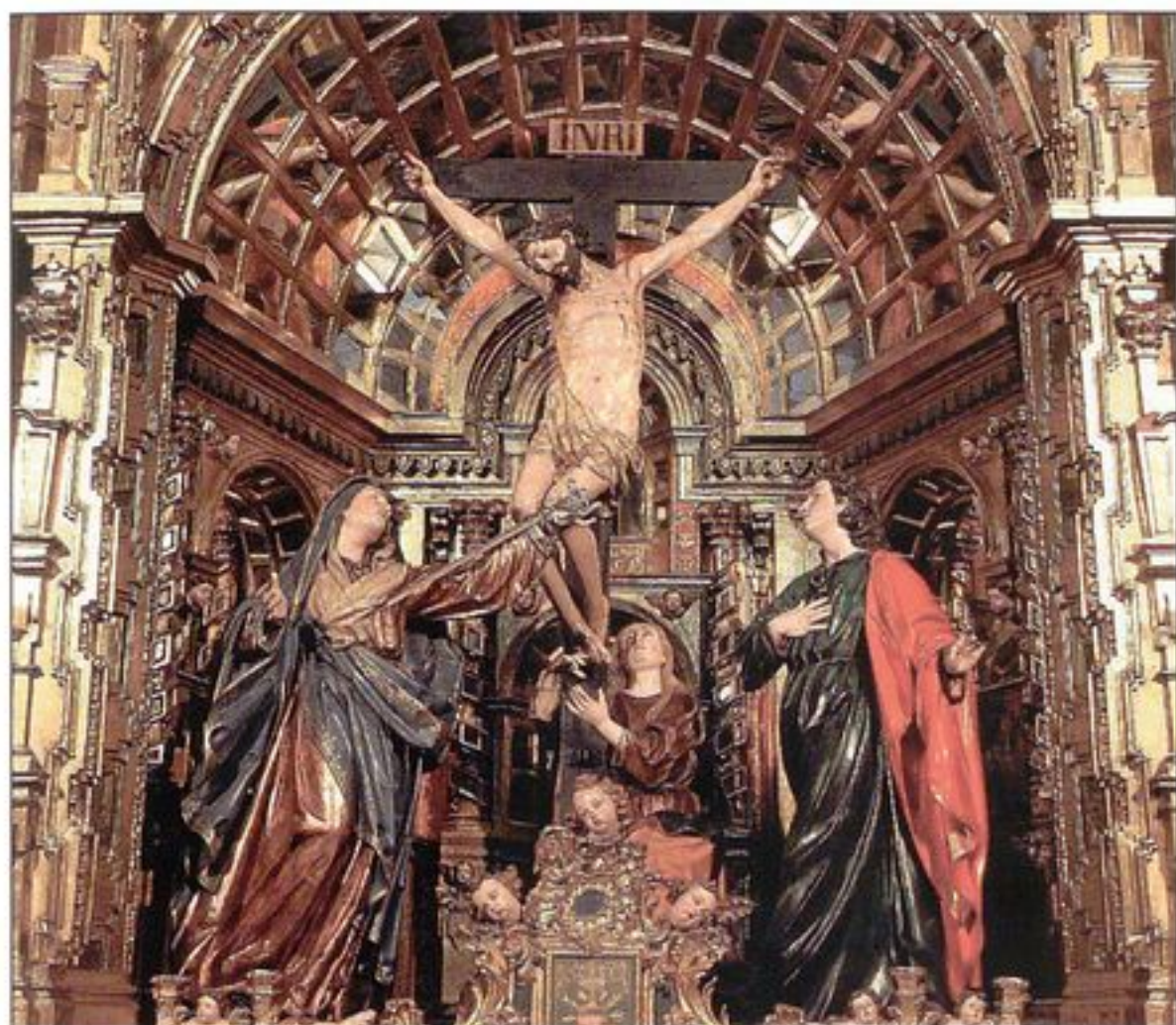
En 1726, con veinticuatro años, había regresado a Medina de Rioseco. Pedro contrató las estatuas que ornamentarían la fachada de la espléndida iglesia de Santa Cruz. Las labró en piedra de Uruña siguiendo la advocación del templo, por lo que habría de



Cofrades del Descendimiento con el paso Monte Calvario. / C. ESPESO

Autor del paso

✕ Monte Calvario, h. 1736 [cofradía del Descendimiento], Real Iglesia Parroquial de San Miguel y San Julián de Valladolid



Detalle del Monte Carlvario. / J. M. LOSTAU

referirse al emperador Constantino y a su madre, santa Elena, además de Noé y Moisés, y las sibilas Cumana y Samia, las cuales habían profetizado la muerte de Cristo en la cruz, además de otros relieves vinculados a la historia del descubrimiento del santo patíbulo. Su estancia en su ciudad natal no se prolongó en exceso, regresando a Toledo y encontrándose en 1736 en Valladolid. Trabajó entonces para la cofradía penitencial de la Piedad. Ésta le había encargado la talla de una Virgen con el Niño en sus brazos.

Los jesuitas del colegio de San Ignacio de Valladolid - hoy parroquia de San Miguel y San Julián- y sus congregantes de la Buena Muerte, le requirieron para la realización de un importante conjunto, convertido en todo un escenario en madera policromada. Abajo se situaba el sepulcro de Cristo, representado por el Yacente tallado en el siglo XVII por Gregorio Fer-

nández, así como una copia de la Virgen de las Angustias. Se trataba de un sepulcro cámara, formado en el banco gracias a la utilización de los estípites. Permitía así el ocultamiento del Yacente y únicamente era mostrado en determinadas ocasiones. Por encima, se sitúa el grupo del Calvario, con una perspectiva resaltada por espejos: la Virgen y San Juan miran abrumados por el dolor hacia Cristo, que se dirige especialmente a una Madre que aparece con la espada del dolor clavada en su corazón.

A los pies de la cruz permanece derrumbada María Magdalena, deslizándose a través de la base del madero. Una escena que presenta algunos misterios sin resolver puesto que, tras haber sido identificada con Juan de Juni y haber matizado después Martín González que podría deberse a una copia del siglo XVII de un original del escultor francés, hoy se encuentra identi-

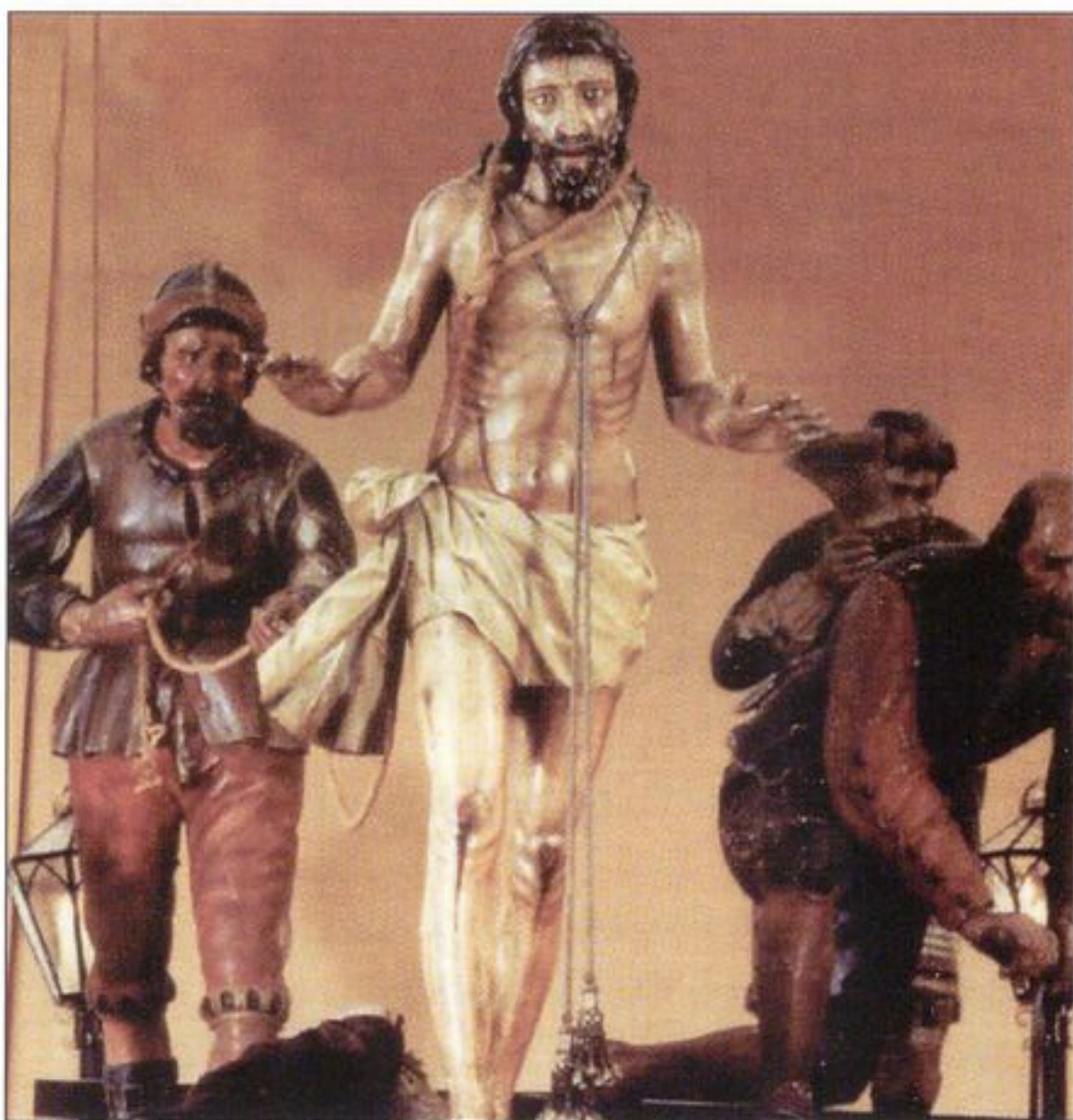
cado con Pedro de Sierra, aunque siguiendo modelos de Juan de Juni. Corona el conjunto una imagen de la Virgen de la Piedad, colocada en 1738 según informa Ventura Pérez en su Diario. Martín González la relacionó con Alejandro Carnicero, mostrando sus semejanzas con otra muy similar que realizó este escultor en la Catedral de Coria. No faltan relieves referidos a la Pasión de Cristo, a la exaltación de la devoción del Sagrado Corazón de Jesús, tan propia de la espiritualidad de la Compañía en el siglo XVIII. Martín González relacionaba esta obra con la retabística andaluza y muy especialmente con la granadina, aunque el cascarón se asociase con lo realizado por Pedro de Sierra en la parroquia de Rueda.

Ésta habría de ser la siguiente gran obra de este maestro avecindado en Valladolid, el cual contrata traza y condiciones para el retablo mayor de la mencionada iglesia parroquial, por un importe de cuarenta mil reales. Dio también la traza de los retablos colaterales, de cuya ejecución se hizo cargo en 1741 otro maestro de escultura y arquitectura avecindado en Valladolid. Hablamos de Francisco de Ochagavía. También realizaría las esculturas de la fachada de la iglesia. Ya en Valladolid, a mediados de ese siglo XVIII, Pedro de Sierra era el más prestigioso escultor de la ciudad. En 1742, realizaba las efigies de la sillería del coro que había sido mandada construir en el convento de San Francisco de la ciudad. Una obra hoy conservada en el Museo Nacional de Escultura.

El último representante de una tradición

Se trata de un escultor de transición, entre los siglos XVIII y XIX. Contrajo dos matrimonios, sucesivamente con Francisca Frontaura y María López Callejas, contando con cuatro hijos -Ángel, Fernando y Manuel, además de María-. En 1782, realizó los medallones con la vida de san Juan Bautista para la iglesia de San Juan de Letrán de Valladolid. Cuando en 1799 se declaró un incendio en la iglesia penitencial de Jesús y se perdió el altar donde se alumbraba el Cristo del Despojo -titular del paso de la Desnudez realizado por Juan de Ávila en 1679, los cofrades consideraron necesario sustituir la talla destruida. El cabildo celebrado en 1801, tras la fecha del Corpus Christi, comisionó a Anastasio Chicote y a Eustaquio Bahamonde para el contrato de ese nuevo Cristo. El diseño realizado por Pedro Sedano le costó a la cofradía la cantidad de ciento sesenta reales, encomendándose la obra al escultor Claudio Cortijo. Este cobró por su labor la cantidad de mil cuatrocientos reales. La pintura y encarnación fue realizada por el propio Anastasio Chicote, recibiendo por ello la cantidad de ochocientos reales. Fue el platero Manuel Torices el que confeccionó las tres potencias de plata colocadas en la cabeza del Cristo.

Jesús María Parrado del Olmo estableció una relación entre esta referida imagen



Cristo del Despojo de la Iglesia de Jesús.

Autor del paso

✕ Cristo del Despojo, h. 1801 [Cofradía Penitencial de Jesús Nazareno], Iglesia penitencial de Jesús.

con el Cristo de la Oración del Huerto de ese paso de la villa de Tordesillas. La segunda imagen había sido tallada al mismo tiempo, en torno a 1800, y en un momento de decadencia de la plástica castellana. Era un estadio posterior de la renovación de los pasos procesionales que se había llevado a cabo en aquella localidad, tras el último barroco que representaba Felipe Espinabete y en la vispe-

ra de la llegada del neoclasicismo. Todo ello pertenecía a la cofradía de la Santa Vera Cruz de aquella villa del Tratado. Falleció de accidente repentino, el 10 de marzo de 1813, aunque había testado en 1805. Fue enterrado en la parroquia de San Esteban -antiguo colegio de jesuitas de San Ambrosio-. Jesús Urrea lo calificaba como el "último representante de la escultura barroca castellana".



Azúcar *acor*
100 % de nuestra tierra

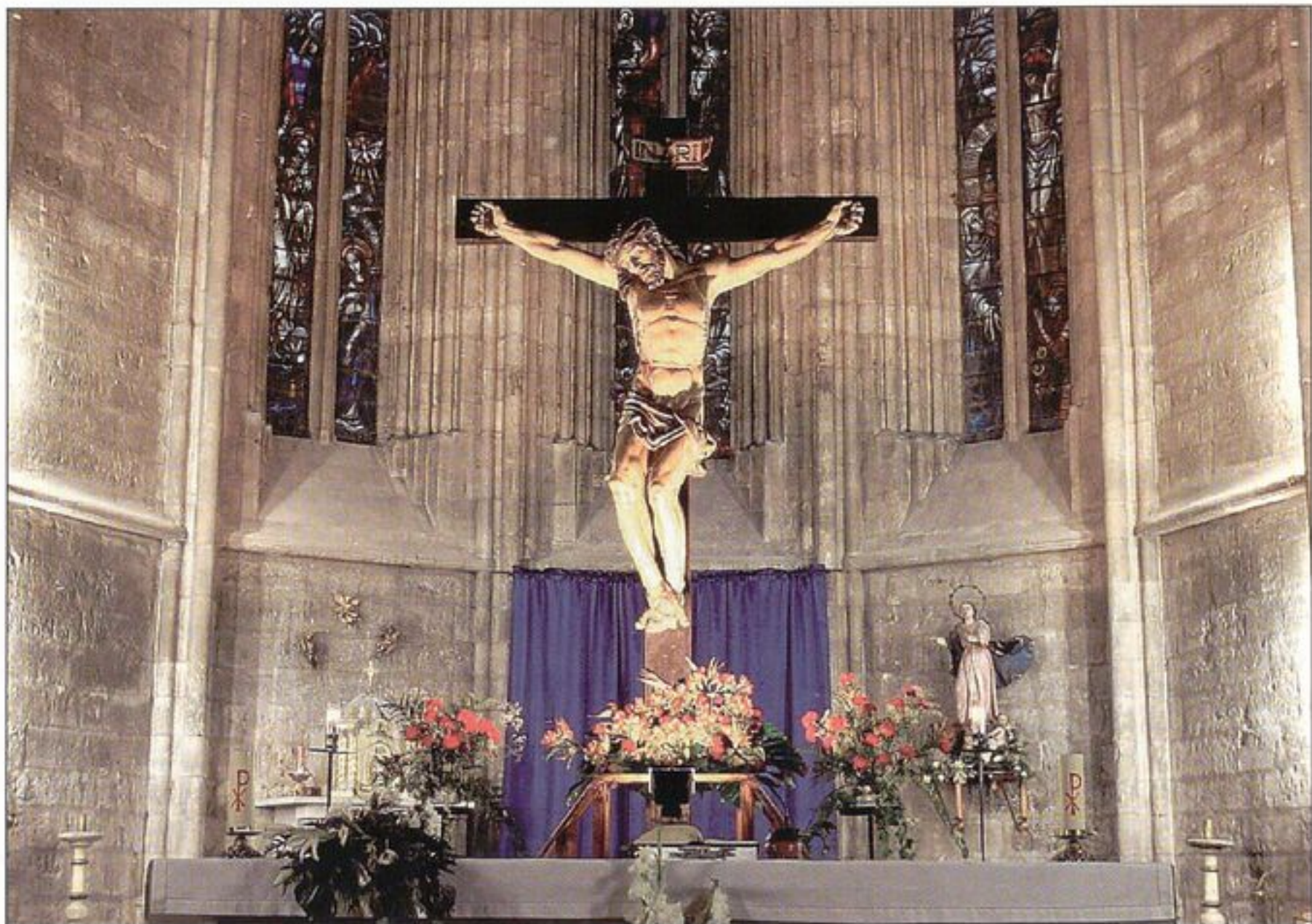
Es el resultado de un esmerado trabajo y una constante preocupación de todos los cooperativistas por ofrecerle el mayor nivel de garantía y calidad



acor
Sociedad Cooperativa
General Agropecuaria

P.º Isabel la Católica, 1 - 47001 Valladolid
Telf.: + 34 983 350 400 - Fax: +34 983 374 157

www.acor.es



Paso del Cristo de la Preciosísima Sangre de la Iglesia de la Antigua. / J. M. LOSTAU

Un místico del arte del siglo XX

Había nacido en un pequeño pueblo de Zaragoza llamado Villalengua en 1901. Desde muy pronto su formación transcurrió en Madrid. Aprendió dibujo con Eduardo Navarro y escultura con José Capuz. Posteriormente, fue alumno libre en la Escuela de San Fernando, contando también con inquietudes para conocer las técnicas propias de la forja y la orfebrería, hacia las cuales también se sentía inclinado. Además trabajó en Estándar Eléctrica y en Ferrocarriles, pero aquellos puestos de trabajos los dejó para dedi-

carse a la escultura y a la orfebrería.

En Valladolid, destacó por haber realizado el nuevo Cristo de la Preciosísima Sangre a partir de la contemplación de fotografías realizadas al último de los titulares que había alumbrado en procesión esta cofradía: el realizado por Juan de Juni para el

convento de dominicas de Santa Catalina. Tardó en realizar esta talla cuatro meses. Esta presentación en la ciudad le abrió algunas puertas. Para la iglesia parroquial del Salvador y junto a la pila bautismal, ubicó una talla de San Pedro Regalado, patrono de Valladolid, donde, según la tradición, recibió las aguas

Autor del paso

✕ Santo Cristo de la Preciosísima Sangre, 1953 [Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo], Iglesia parroquial de Santa María la Antigua.



Encuentros Gastronómicos del Lechazo Asado de Castilla y León



CASTILLA Y LEÓN ES VIDA
turismocastillayleon.com - 902 20 30 30



Bodega
y
Bodega
de Castilla y León



Información www.asadoreslechazo.com
Telf.: 983 40 06 05



EL SABOR DE UNA GRAN HISTORIA

Dehesa de los Canónigos



UNO DE LAS GRANDES FINCAS HISTÓRICAS DE LA RIBERA DEL DUERO. UN NOMBRE DE RESONANCIAS RELIGIOSAS, UN CASERÍO VASCO Y ANTIGUA VENTA, UN INTENSO VIAJE A DOS LUGARES. UN PAISAJE, EL DE LA RIBERA DONDE EL VINO TOMA ESPECIAL FORMA PARA EXPRESAR LO MEJOR DE LA ELEGANCIA Y SOBRIEDAD CASTELLANA.

CTRA. RENEDO-PESQUERA, KM. 39 • 47315 PESQUERA DE DUERO • VALLADOLID

www.bodegadehesadeloscanonigos.com

TEL.: 983 48 40 01 • FAX: 983 87 03 59

bautismales. Para el Santuario Nacional de la Gran Promesa realizó una Virgen del Pilar, mientras que las carmelitas de Tordesillas le requirieron una imagen de "Cristo Rey", titular de su fundación conventual. Después continuó trabajando en el Monumento al Sagrado Corazón de Jesús en la localidad abulense de Arévalo; en la Catedral de Pamplona con los Santos Navarros de su altar mayor, en el Ministerio del Ejército o en la iglesia de los Jerónimos de Madrid, entre otros establecimientos religiosos de la capital de España.

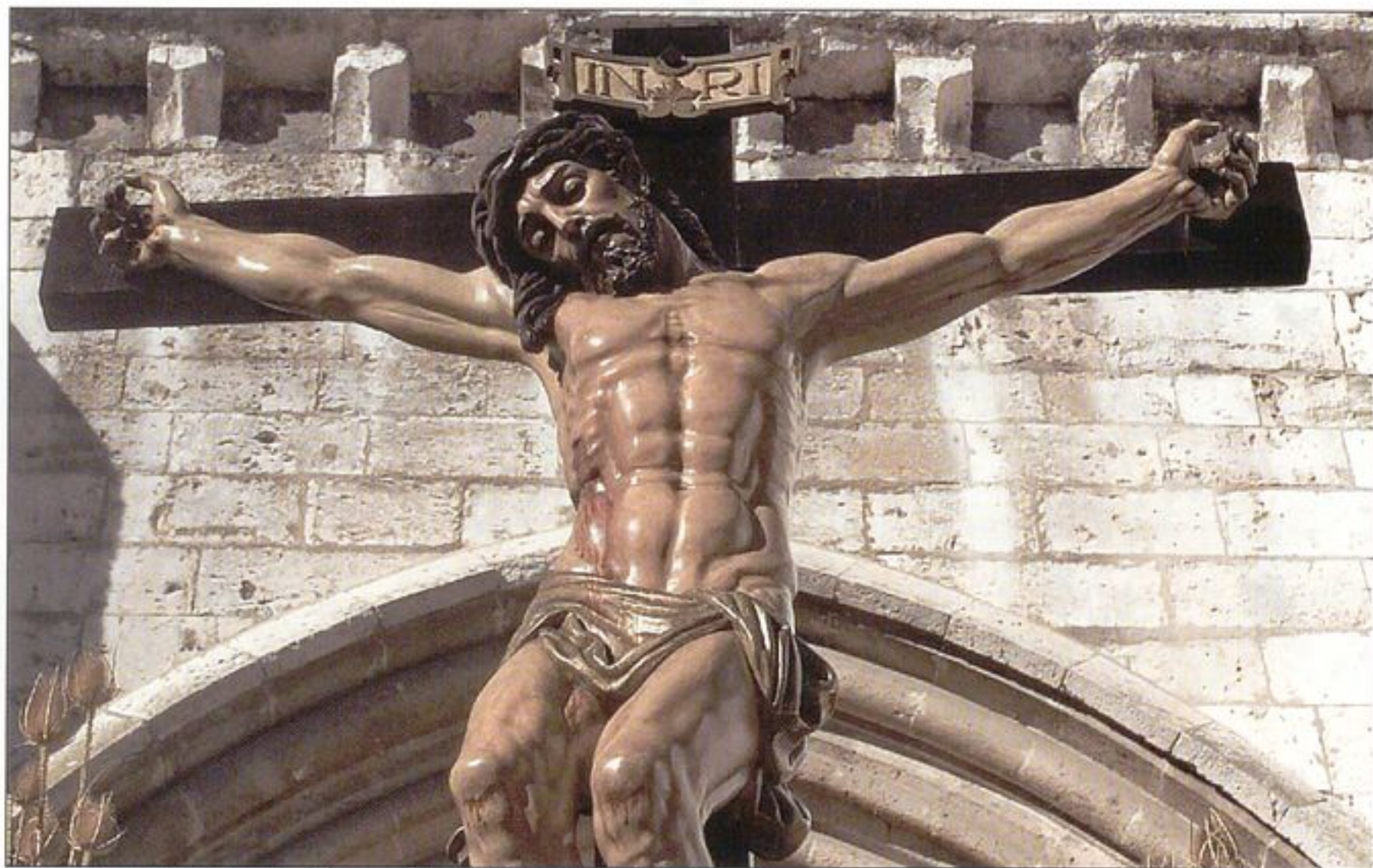
El Cristo de la Preciosísima Sangre no ha sido la única imagen procesional de la Semana Santa, pues para las Concepcionistas de El Pardo, realizó una "Dolorosa", que es alumbrada en procesión todos los Viernes Santos. Como orfebre destacó en el magnífico sagrario de la parroquia de

la Concepción de Madrid, donde se unen la plata, el oro, el platino, centenares de brillantes, además de un millar y medio de piedras de color y esmaltes finos.

Su obra más importante se ubicó en el santuario del Sagrado Corazón de La Codosera, en Badajoz, dedicando el espacio de un año para erigir esta importante estatua. Además, en siete capillas diferentes, debía completar obras apropiadas para representar cada uno de los siete dolores de la Virgen María, después de haber donado una imagen de Nuestra Señora de los Dolores que había realizado. Un proyecto que suponía la realización de sesenta figuras. En realidad, en 1945, Genaro Lázaro Gumiel había tenido conocimiento de las apariciones de la Virgen María en Chandavila-La Codosera, en la provincia de Badajoz. Con gran interés, el maestro es-

cultor compró el castillo de La Codosera, elegido para poder acabar allí sus días, después de haber fundado una escuela-taller para los jóvenes de aquella comarca.

Con todo, manifestó a los periodistas José Delfín Val y Francisco Cantalapiedra un enorme respeto hacia el arte de la imaginería castellana, en cuyo panorama vallisoleto había incluido este Cristo Crucificado de la Preciosa Sangre. Entonces, afirmó que la escultura religiosa que enfilaba el último cuarto del siglo XX, contaba con muchos artesanos y con pocos creadores. Precisamente, falleció el día de la festividad de la Virgen de los Dolores -su gran devoción- el 15 de septiembre del año 1977, siendo enterrado en la capilla del santuario de Chandavila. Han existido después inquietudes para introducir su proceso de beatificación.



Cristo de la Antigua de Lázaro Gumiel. / EL MUNDO



Fundación
Universidades
de Castilla y León

**Congresos,
Seminarios,
Jornadas...**

**Conciertos,
Exposiciones,
Visitas...**



Actividades en Castilla y León 2008

**Ciencia y
Tecnología**

MÁS INFORMACIÓN

Fundación Universidades de Castilla y León
c/ Constitución, 10 - 3º Izq.

47001 Valladolid

Tlf.: 983 217 700 / Fax: 983 303 184

www.funivcyl.com

www.educa.jcyl.es



**Junta de
Castilla y León**



Universidad
de Salamanca



Universidad
de Valladolid



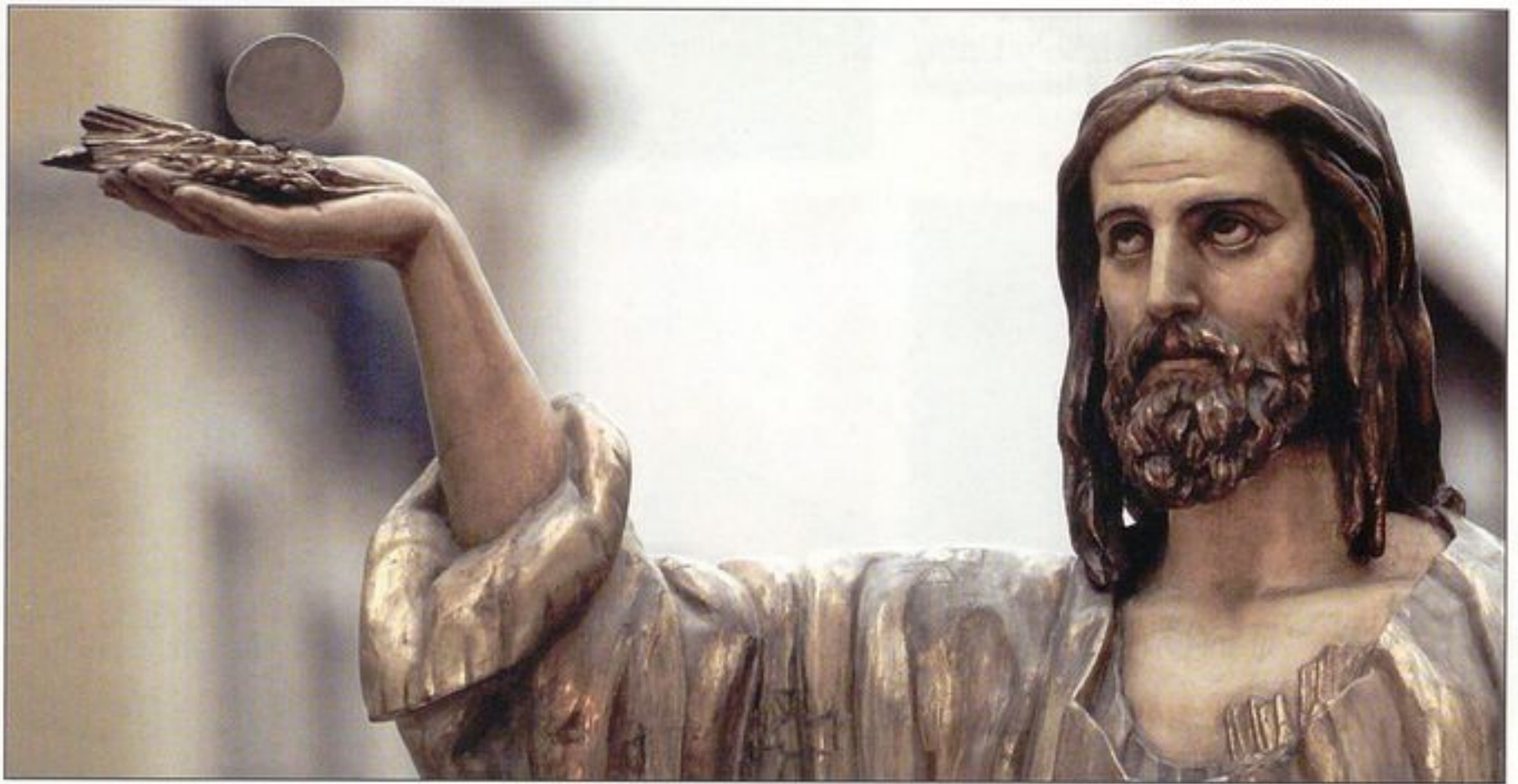
Universidad
de León



Universidad
de Burgos



Universidad Pontificia
de Salamanca



Jesús del paso de la Sagrada Cena. / EL MUNDO

La vanguardia de una nueva época

Fue convocado un concurso para la realización del paso de la Sagrada Cena para la cofradía homónima de Valladolid. De entre los proyectos manejados, destacaba uno de ellos de una clara impronta derivada del propio Berruguete, el firmado por Medina Castro y por último, el que se mostró ganador, de cuya autoría respondía Juan Guraya Urrutia. Con esta obra procesional, entró Juan Guraya en la historia escultórica de la Semana Santa de Valladolid.

Nacido en 1893, en Bilbao, había dado tempranas muestras de talento, siendo protegido por la marquesa de Lezama Leguizamón, mientras era un adolescente y se hallaba internado en el colegio de los salesianos de Baracaldo. Fue allí donde comenzó a

desarrollar una vocación artística. Mostró, pronto, su carácter independiente, abandonando el mencionado colegio tres o cuatro años después y perdiendo la pensión para él establecida. Juan Guraya se trasladó a Bilbao, trabajando con los escultores de su época -entre los que se encontraban Quintín Torres, Moisés Huertas o Higinio Basterra-, asistiendo a la Escuela de Artes y Oficios y destacando como alumno que se mostraba aventajado. Tras cumplir con sus obliga-

ciones militares, trabajó con Coullant Valera, Blay y Mateo Inurria, regresando posteriormente a Bilbao.

Por entonces, se habían suspendido las ayudas dedicadas a la formación de artistas, debiendo ser el propio Guraya el que se subvencionase su salida a París. Años después regresaba a su Bilbao natal y, tras diversos avatares, montó un taller en Las Arenas, aunque cuando la obra lo exigía, contaba con otro de carácter accidental en la Escuela de Artes y Ofi-

Autor del paso

- ✘ Jesús de la Esperanza, 1946 (Cofradía Penitencial y Sacramental de la Sagrada Cena], Iglesia parroquial de San Pedro Apóstol.
- ✘ Sagrada Cena, 1942-1958 (Cofradía Penitencial y Sacramental de la Sagrada Cena], Iglesia parroquial de San Pedro Apóstol.



Declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional.

Medina del Campo Semana Santa 2008

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO NACIONAL
LAS PROCESIONES DE DISCIPLINA MAS ANTIGUAS DE ESPAÑA

CRUCIFIXO DEL VIACRUCIS. Anónimo, Siglo XVI. Edita: Junta de Semana Santa, Fotografía Fran Jiménez, FOTO FRAN Imprime: Imprenta Sobejano. D.L. VA 36/2008



Ayuntamiento de
Medina del Campo



Junta de
Castilla y León

turismocastillayleon.com
CASTILLA Y LEÓN
ES VIDA



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID



JUNTA DE SEMANA SANTA
1983 - 2008
25 Aniversario



14 CENTENARIO
PROCESIONES DE DISCIPLINA
1417 - 2011

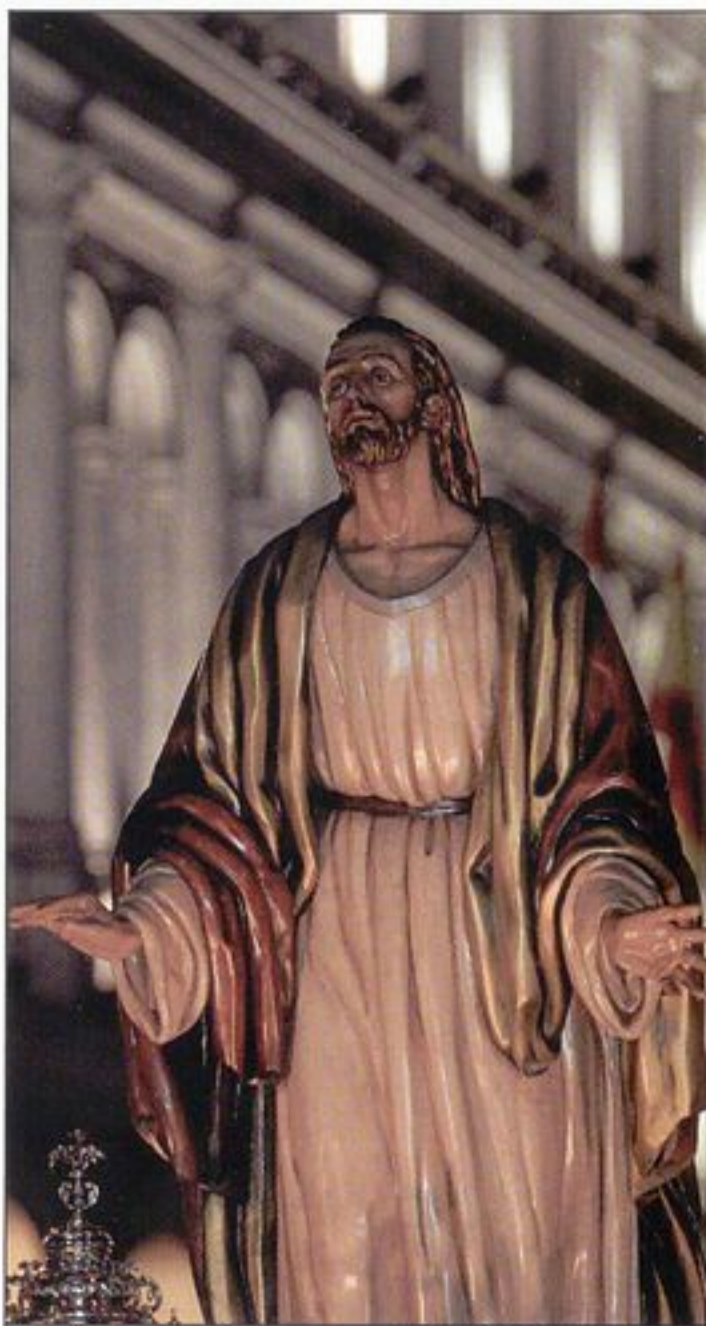
www.medinadelcampo.es

www.semanasantamedina.com

cios de Bilbao. El salto a América lo dio en 1924, con el objetivo de montar en La Habana un monumento dedicado al general Máximo Gómez, proyecto en el que colaboraba con Moisés Huertas. Una vez que hubo concluido esta obra, pasó al Capitolio de La Habana, realizando también un importante número de tallas para iglesias y conventos de la isla.

En su taller de Guecho, de nuevo en Vizcaya, realizó las catorce figuras que compusieron, en diferentes disposiciones, el paso de la Sagrada Cena para la mencionada cofradía vallisoletana. Para ello utilizó modelos naturales con gentes que procedían de Marruecos y Tetuán, de orígenes bereber, judío y árabe. Cada apóstol que iba concluyendo de la composición era enviado a Valladolid, tardando dieciséis años en culminar la que iba a ser su más importante obra, pues tuvo que repetir la talla de Cristo. Su primera participación en las procesiones de Valladolid fue el Jueves Santo de 1958. El maestro recibió veinticinco mil pesetas por cada apóstol, así como cuarenta mil por cada una de las tallas de Cristo que el vasco Guraya talló.

En el paso de la Sagrada Cena se apreciaba la influencia del "art-decó", así como la contusión de las anatomías, propia de la obra de Augusto Rodin, en "Los Burgueses de Calais". La integración de este paso en el panorama escultórico procesional de Valladolid, a pesar de las controversias, se vio favorecido por la utilización de la técnica tradicional de la escultura policromada por parte de este escultor. No fue su única

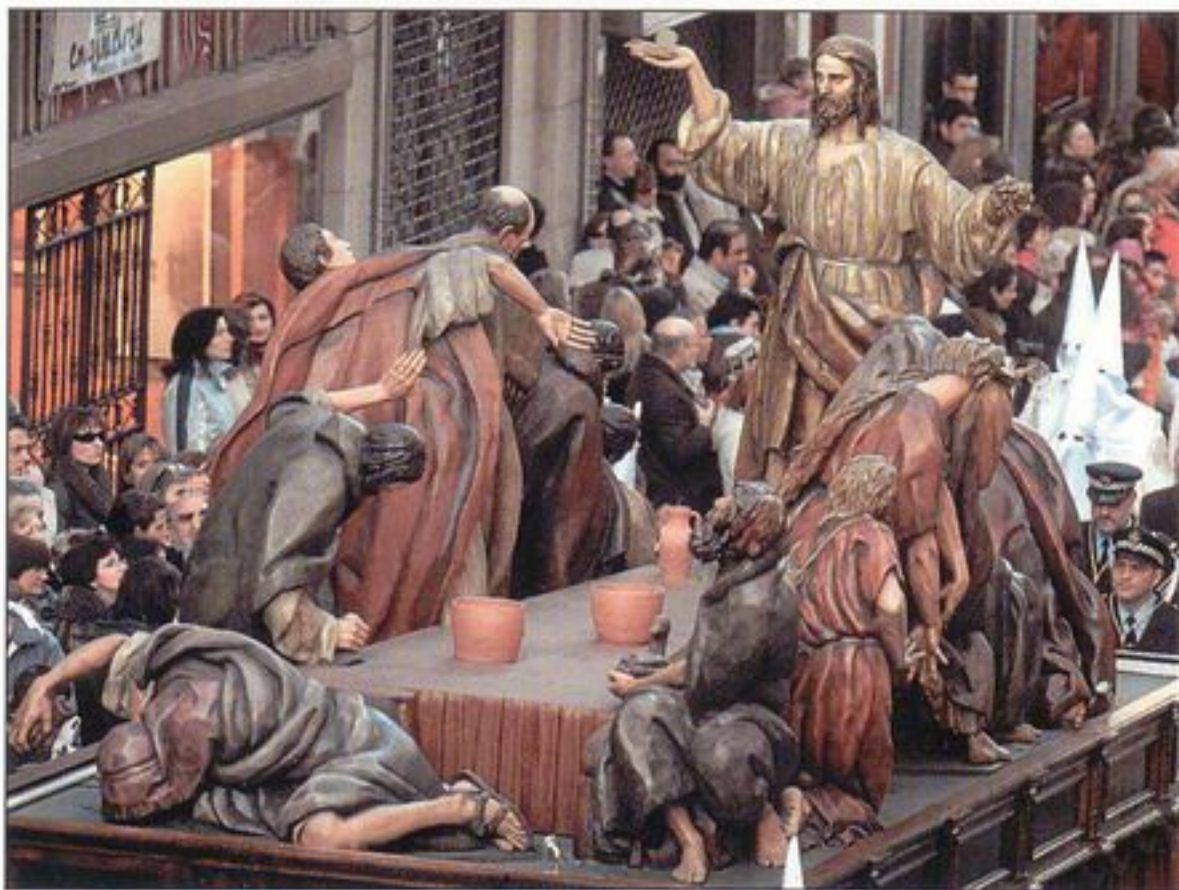


Jesús de la Esperanza. / EL MUNDO

obra pues, como hemos dicho, en Cuba dejó su impronta, como aquel grupo de "San Francisco de Asís y dos ángeles", destinado para el con-

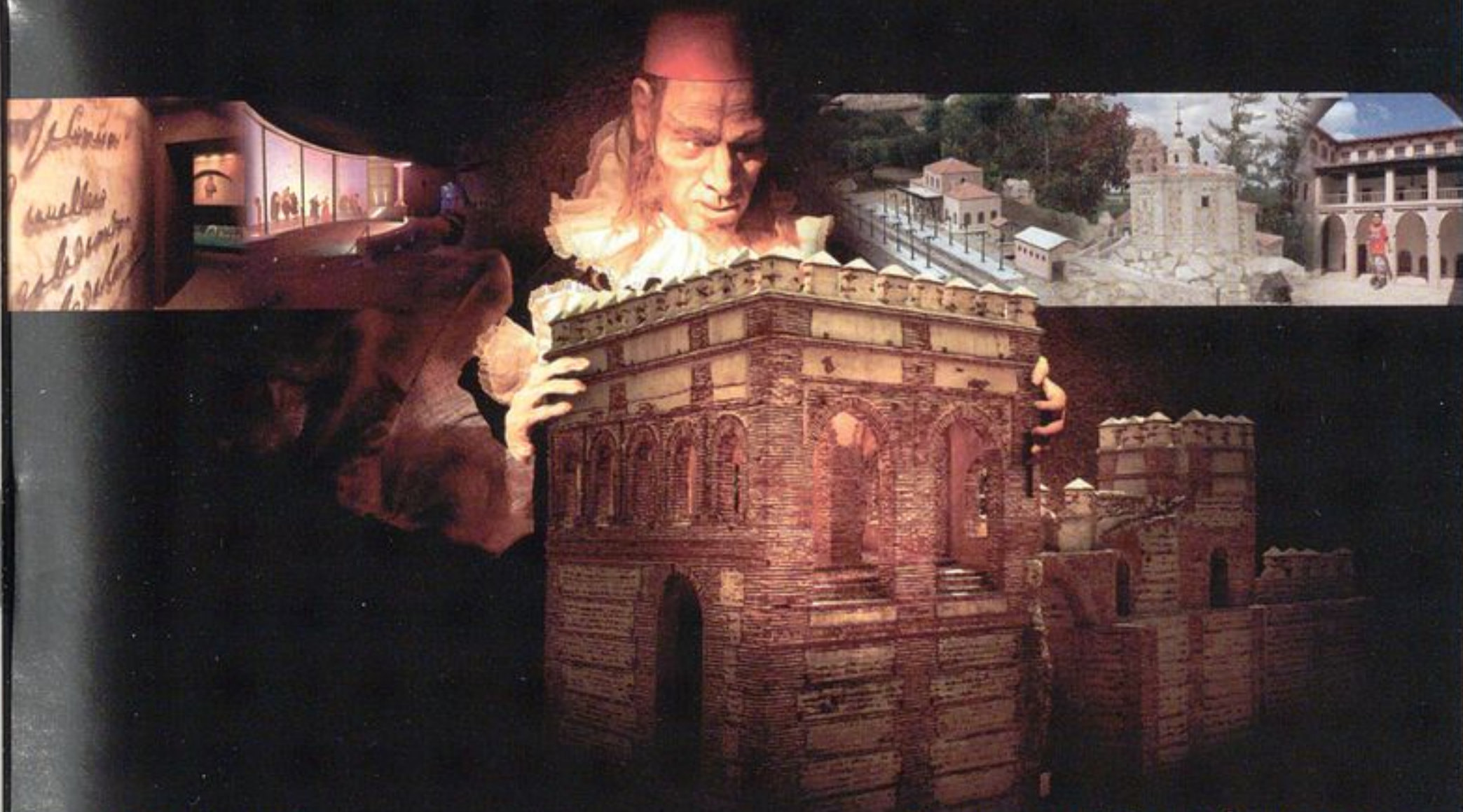
vento franciscano de La Habana; el de la "Santísima Trinidad" para el convento de las trinitarias de Deusto (en Bilbao); así como las esculturas realizadas en piedra, dedicadas a "San Juan Bosco" y "María Auxiliadora" para su antiguo colegio de salesianos. No todas se reducen a Bilbao, sino también llegaron a Andalucía o a la parroquia de los padres oblatos en San Juan, en Texas. Atendió a las demandas para la erección de los monumentos de los caídos en Guecho y Derio, así como el dedicado a la reina María Cristina de Habsburgo en San Sebastián.

Murió en diciembre de 1965, en Las Arenas (Vizcaya), siendo definido por el periodista José Delfín Val como un hombre "sobrio, humilde y sencillo", dedicado por entero al arte.



Los apóstoles de la Sagrada Cena. / PABLO REQUEJO

DESCUBRE OLMEDO UNA CIUDAD CON MAGIA



PALACIO
CABALLERO
DE OLMEDO

Visitas concertadas al Palacio Caballero de Olmedo:

Tel.: 983 60 12 74



PALACIO
CABALLERO
DE OLMEDO

PARQUE TEMÁTICO
DEL MUDÉJAR
DE CASTILLA Y LEÓN

Visitas concertadas al parque y el casco histórico de Olmedo

Tel.: 983 62 32 22



www.palaciodelcaballero.com

www.pasionmudejar.com



AYUNTAMIENTO
DE OLMEDO



Junta de
Castilla y León



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID
www.diputaciondevalladolid.es

La austeridad franciscana

Zamorano de Revellinos de Campos, nació en diciembre de 1933. Con catorce años llegó a Valladolid para aprender la profesión de ebanista-tallista. De la mano del maestro Miguel Trapote, estudió en la Escuela de Artes y Oficios de la ciudad del Pisuerga, mostrándose como un alumno preclaro. Junto con su hermano Suceso, se establecieron en un taller de carpintería y ebanistería en el barrio de la Farola, trasladándose con posterioridad a la Avenida de Santander. "Creaciones Fernández León", se denominaban, destacando por su prestigio en este sector. De su taller salió la creación del hemicycle de las Cortes de Castilla y León, en el castillo de Fuensaldaña, primera sede del parlamento regional de la comunidad.

Su vinculación con los padres franciscanos también fue temprana. Junto con su

Autor del paso

✕ Santa Cruz Desnuda, 1993 [Orden Franciscana Seglar], Iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción.

mencionado hermano, realizó todas las obras de madera de la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción, más conocida como de "San Antonio", en el Paseo Zorrilla. Al año siguiente, en 1960, ambos realizaron la carroza y el paso de la "Santa Cruz Desnuda", en madera de embero.

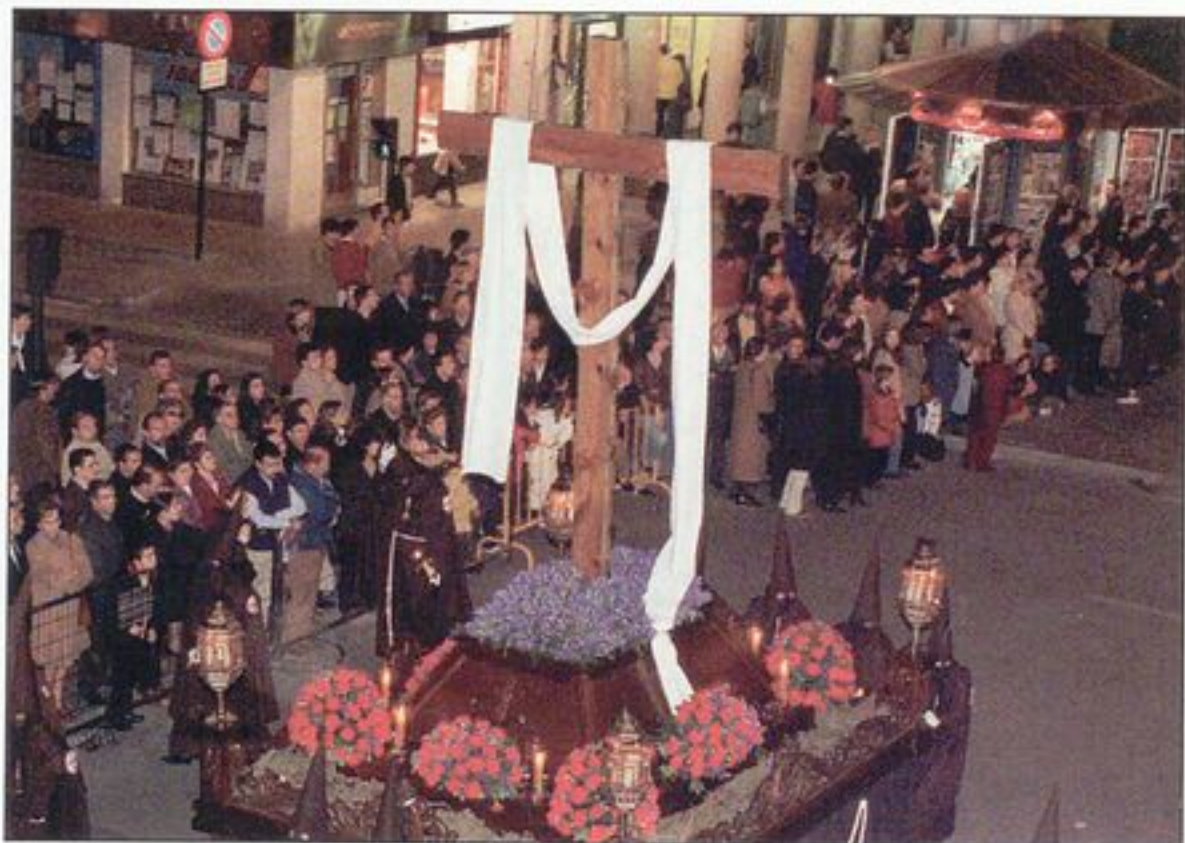
Una carroza que fue restaurada en 1993, tallando la actual imagen de la Cruz, la cual es alumbrada en procesión a lo largo del Viernes Santo, esta vez en madera de pino ruso. Una cruz muy bendecida, tanto por el entonces arzobispo José Delicado Baeza como por el hoy cardenal de Sevilla, monseñor Carlos Amigo, que remitió su bendición extensiva a todos los her-

manos -por algo es hermano franciscano este prelado riosecano-.

No son los únicos trabajos que ha realizado Fernández León para la Orden Franciscana Seglar, destacando la Cruz guía de la cofradía; las andas y parihuelas de la "Santa Cruz" que los hermanos procesionan en la tarde del jueves santo desde el año 2000; las varas directivas en nogal; las matracas de orden, así como los atributos de la Pasión que son portados por los cofrades infantiles.

También su trabajo se hizo extensivo a otras cofradías cuando realizó la bella carroza del paso "Cristo de Jesús a María" -el antiguo paso del Entierro de Cristo- de la cofradía de la Piedad, restaurando la carroza de la Virgen titular de esta cofradía, así como otros trabajos de menor envergadura para diversas hermandades.

Todo ello condujo a que los hermanos Fernández León, una vez más, se integrasen en la cofradía y que Francisco fuese nombrado cofrade de honor y mérito, mostrándose como un gran devoto a la cruz y muy próximo al carisma propio de los franciscanos, participando en muchas de las procesiones de Semana Santa. Falleció de manera temprana, en junio de 2000.



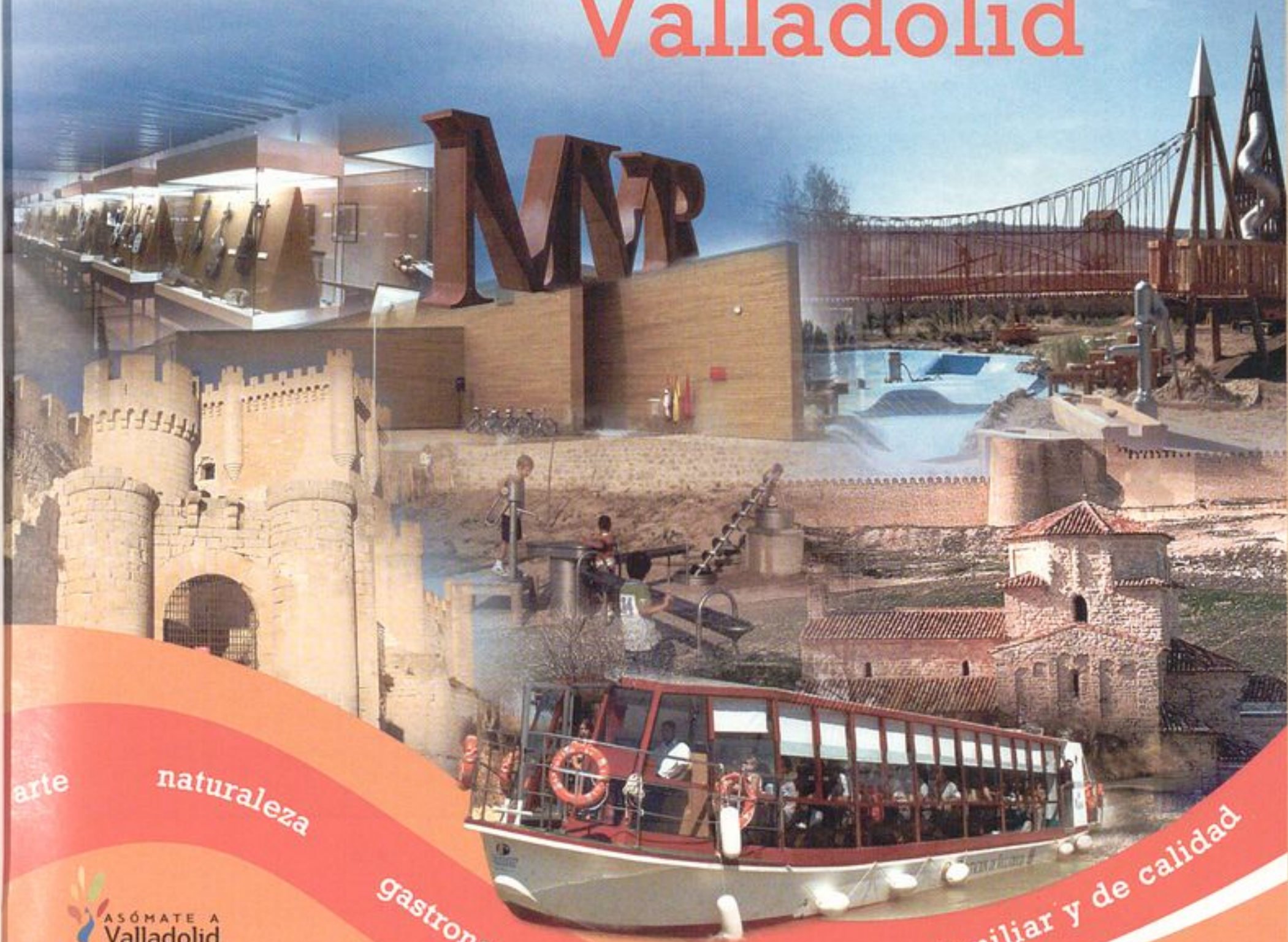
La Cruz Desnuda. / J. M. LOSTAU



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID

www.diputaciondevalladolid.es

Visita la Provincia de Valladolid



arte naturaleza gastronomía ocio turismo familiar y de calidad



matallana



canal de castilla



Centro Etnográfico
Fundación Joaquín Díaz



www.diputaciondevalladolid.es

FRANCISCO FERNÁNDEZ ENRÍQUEZ

Testimonio de la imaginería sevillana

Cursó estudios en la Escuela de Artes Aplicadas de Sevilla, participando desde muy pronto y con su trabajo en diferentes obradores de imaginería de esta ciudad, con maestros como Francisco Buiza, Carlos Valle, Manuel Domínguez, Antonio Eslaba y el restaurador José Rivero. Con mucho esfuerzo, consiguió establecerse en un taller propio. En el mismo contó con la colaboración de sus hijos Darío y Rubén Fernández Parra. Tanto Francisco Fernández Enríquez como su mencionado hijo Darío están en posesión de los únicos premios de imaginería que han sido otorgados por la Organización del Certamen Nacional de Imagenaría Sebastián Santos, en 1995 y 1997. En el taller de esta familia no solamente se realiza escultura sacra sino también profana, entregada a particulares, a hermandades y a cofradías. Entre ellas que es menester destacar, se encuentra el monumento a san Juan Bosco en Sevilla -realizado en bronce-; cuatro evangelistas para la Hermandad

de la Sagrada Cena de Sevilla; el paso de «Jesús Despojado» de Huelva; el de «Jesús atado a la columna» de Tenerife; así como una copia de la imagen de «Jesús del Gran Poder» de Sevilla.

Tras un proceso de selección, la cofradía de la Exaltación de la Cruz y Nuestra Señora de los Dolores encomendaba el proyecto del «Cristo de la Exaltación» -imagen titular de su devoción dentro

de la parroquia del Carmen de Delicias- al sevillano Francisco Fernández Enríquez, con la colaboración de sus hijos. El contrato de la obra fue firmado en diciembre de 1998 en la ciudad hispalense. El proceso de talla concluyó en septiembre de 1999, procediéndose entonces a su policromía. Procesa cada tarde del Jueves Santo en la conocida popularmente como «la de la Amargura».



El Cristo de la Exaltación. / CARLOS ESPESO

Autor del paso

✕ Santo Cristo de la Elevación de la Cruz, 1999 (Cofradía de la Exaltación de la Cruz), Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen Delicias.

JOSÉ ANTONIO SAAVEDRA

Un tímido discípulo de la vieja escuela

Este escultor vallisoletano nació en 1952. Ganó el primer premio en el concurso nacional de escultura de la Caja de Ahorros Provincial en 1979. En la actualidad, aúna la actividad escultórica con la restauración, en el taller de restauración de la diócesis de La Calzada-Calahorra.

Autor del paso

✕ Cuerpo de José de Arimatea para el antiguo paso del Entierro de Cristo, actualmente conocido "Cristo de la Cruz a María", 1995 [Cofradía de la Piedad] Museo Nacional de Escultura Policromada de Valladolid.



Gesturcal

**Gestión urbanística
de Castilla y León**

**Gestión de suelo
industrial y residencial
en Castilla y León**

GESTIÓN URBANÍSTICA DE CASTILLA Y LEÓN, S.A.

Constitución, 8, 3.º izqda. ▲ 47001 VALLADOLID ▲ Tel. 983 218 486 • Fax 983 218 487

JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ NAVARRO

El gesto contemporáneo de Salzillo

Nació en diciembre de 1954 en Rincón de Almodóvar (Murcia). En 1976, empieza a trabajar en el taller de los hermanos Griñan, hasta que realizó su propia obra como escultor. En su localidad natal, presentaba en 1969 la talla de vestir de la «Virgen

de la Huerta». Ha sido autor de destacados grupos procesionales en las Semanas Santas de Murcia -«Jesús Triunfante en su Entrada Triunfal en Jerusalén», para la cofradía del Cristo de la Esperanza en 1984-; Cartagena -«Aparición de Jesús en el lago de Tiberiades» de la co-

fradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado en 1983-; Archena con la «Sagrada Cena» en 1992; Zaragoza, en Cuenca con «Jesús Camino del Calvario» en 1997; Hellín -«Coronación de Espinas» en 1996-; Albacete, Alicante y ésta propia de Valladolid, con las imágenes de «Cristo Despojado» para su cofradía titular, así como la «Virgen de la Amargura»; además del «Cristo de la Humildad» para la Hermandad Penitencial de Jesús atado a la columna.

Autor del paso

✕ Cristo de la Humildad o Preparativos para la Flagelación, 2004 [Hermandad de NP. Jesús atado a la columna], Monasterio de Santa Isabel.

✕ Cristo Despojado, 1993 [Cofradía del Santo Cristo del Despojo], Iglesia parroquial de San Andrés apóstol.

✕ Virgen de la Amargura, 2000 [Cofradía del Santo Cristo del Despojo], Iglesia parroquial de San Andrés apóstol.



RICARDO FLECHA

Los ecos de la escultura contemporánea zamorana

Zamorano de nacimiento desde 1964, licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca en 1989. Antes ya había realizado una escultura de Cristo Yacente en la iglesia de Manganesos de Lampreada de Zamora. Ha ejercido su docencia

como profesor de talla de madera en la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad natal. Obras suyas, en el ámbito de la Semana Santa, se han repartido para la cofradía de Jesús Nazareno y Ánimas de la Campanilla de Toro con su «Cristo del Perdón» (1991);

para la cofradía de la Exaltación de la Cruz de Zaragoza con esta imagen procesional (1993); para la cofradía del Santo Entierro de Zamora con «La Virgen y San Juan ante el sepulcro» (1994); para la cofradía de Nuestra Señora de las Angustias de la misma ciudad, con «Cristo en el Sepulcro» (1996); para la cofradía del Santísimo Cristo de las Bienaventuranzas de León, con la talla de «Nuestra Madre de la Piedad»; así como otro «Jesús Resucitado» para la iglesia de Santa María de Azoague de Benavente. Para Valladolid ha realizado una talla homónima para la procesión del Encuentro de Resurrección, además de la cruz procesional de esta cofradía.

Autor del paso

✕ Nuestro Padre Jesús Resucitado, 1994 [Cofradía de NP. Jesús Resucitado y María Santísima de la Alegría] Convento de Porta-Coeli.

ZONA CENTRO
DISTRITO 1



ASOCIACIÓN DE COMERCIANTES



ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE
EMPRESARIOS DE CONFITERÍA
DE VALLADOLID



ASOCIACIÓN DE INDUSTRIA
COMERCIO Y SERVICIOS
DE LAGUNA DE DUERO



por un comercio con futuro



Muro, 3 - 2º dcha.
Telf. 983 308 543 - Fax: 983 297 536
47004 VALLADOLID
E-mail: fecosva@fecosva.com
www.fecosva.com



ASOCIACIÓN DE SERVICIOS TÉCNICOS
DE REPARACIÓN DE GAMA MARRÓN



AGRUPACIÓN NACIONAL DE
SERVICIOS OFICIALES DE
ASISTENCIA TÉCNICA



Diez años llenos de vida.



www.vallsur.com



VallSur

10 años llenos de vida